

FRAY MOCHO





Parfumerie
VOLNAY
Paris

*La marca predilecta
del gran mundo.*

*Compañera insepa-
rable de la belleza,
su fragancia exqui-
sita atrae con ese
éxtasis sublime que
sólo producen la
música y las flo-
res....*

*Una toilette no es
completa si ella no
exhala el delicioso
bouquet de un
Volnay.*

EXTRACTOS

Maoni, Origan,
Violette y Chy- **8⁹⁰**
pre

Fleurs Vives y **9⁹⁰**
Cap d'Or

Jasmin du Cap,
Mimeomai y **13⁵⁰**
Mousse Ambrée

Chypre Ambré, **19⁵⁰**
y Napée

LOCIONES

Rose Brumaire, Yapa-
na, Ambre Indien, Li-
las, Chypre y **5⁵⁰**
Violette

POLVOS

Maoni, Yapana, Fleurs
Vives, Chypre, Jasmin
du Cap y Cap **2⁴⁰**
d'Or

GATH & CHAVES, L^{TD}
BUENOS AIRES

Rosario - Bahía Blanca
Mendoza - La Plata
Córdoba - Paraná
Tucumán
Mercedes (Buenos Aires)



FRAY MOCHO

Año XII

Buenos Aires, 16 de octubre de 1923

Núm. 599

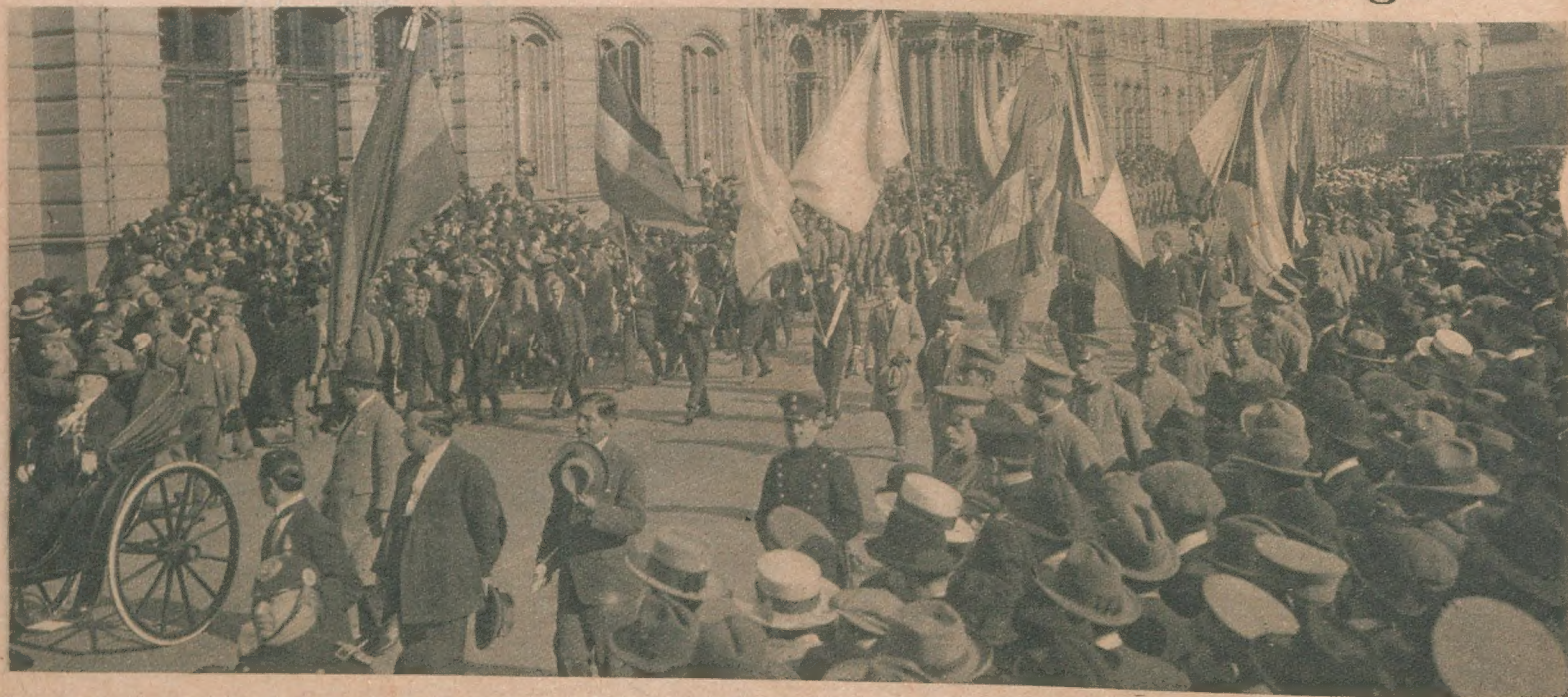


Doctor Víctor M. Molina, recientemente nombrado ministro de hacienda. — El nuevo secretario de estado en su gabinete de trabajo.

Fot. Márquez.



Actualidades del viernes, sábado y domingo



CELEBRACIÓN DEL DÍA DE LA RAZA.—La manifestación desfilando ante la Casa de Gobierno



El ministro conde Colli di Felizzano, encabezando la columna formada por las sociedades italianas.



Las sociedades españolas, dirigiéndose al monumento a Colón.



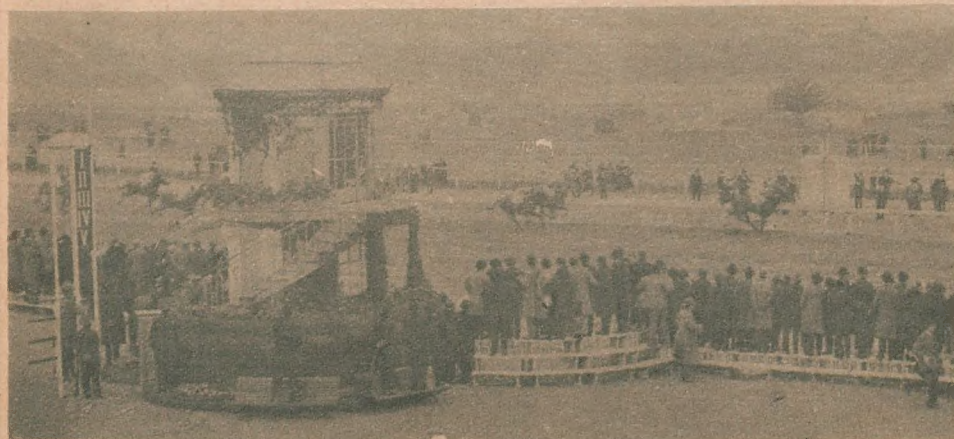
FOOTBALL.—En el partido amistoso entre paraguayos y argentinos, jugado en Sportivo Barracas, se impusieron los primeros por 2 a 0.—A la izquierda: el team vencedor; a la derecha, los combinados de la Asociación Argentina.



Match de selección entre dos equipos combinados de la Asociación Argentina de Football.—A la izquierda: los rojos, que triunfaron;



EL GRAN PREMIO NACIONAL.—Llegada del presidente Alvear al hipódromo Argentino.



Sisley, el invicto y guapo hijo de Flores, por media cabeza, precedió a Movedizo. El tercer puesto lo ocupó el debutante Buen Papel, y el cuarto, Juventas.



Entrada al pesaje de Sisley, representante de las caballerizas uruguayas. Jockey: B. Gómez.



INAUGURACIÓN DEL MUSEO COLONIAL E HISTÓRICO DE LUJÁN.—El gobernador Cantillo y su comitiva, durante los discursos.



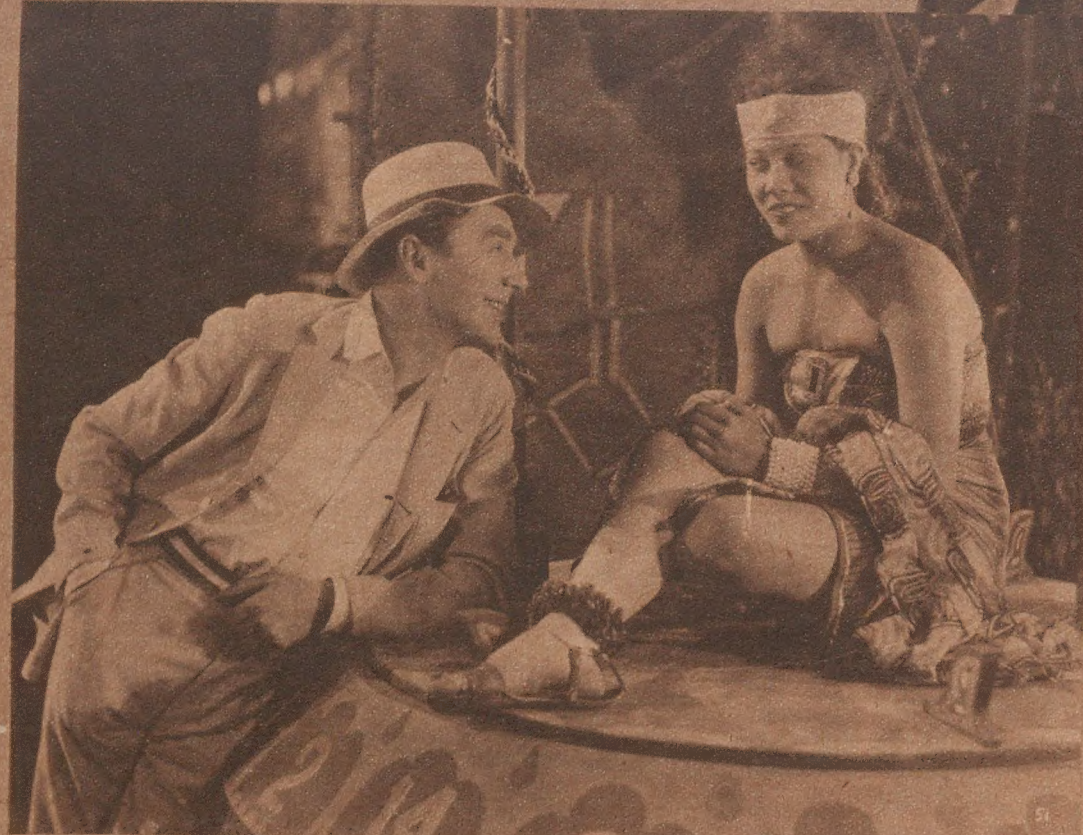
DEMOSTRACIÓN AL SEÑOR BERNARD B. KENT.—Cabecera de la mesa del banquete que le ofrecieron los altos empleados de la casa Gath y Chaves, con motivo de su reciente ascenso a gerente de compras de la firma Harrods.



BODAS DE PLATA DE LA SOCIEDAD ALEMANA DE EDUCACIÓN.—A la izquierda: vista parcial del público que asistió al festival realizado en su local de la calle Cangallo; a la derecha: la señora Berta K. de Rast, y las señoritas Wilke, Kunter, Laich, Lamaestra y Peters, que atendieron la gruta "Oro del Rhin", en la kermese.



Novedades de la Pantalla



En una isla del archipiélago Micronésico, nos encontramos con James Cruce, un joven que, en su afán de aventuras, ha acabado por echarse el alma a la espalda.

En medio del abandono en que James Cruce vive, hay un hombre que se interesa por él, pues ha sabido apreciar las dotes de inteligencia y energía que le distinguen. Es un hombre de edad, marcado con la tara del jugador y víctima del tapete verde. Poseedor de varios clubs de juego en Nueva York, necesita una persona que vigile la marcha de ellos y ninguno más apropiado que James Bruce.

Una vez en Nueva York, nuestro joven inicia su tarea, desempeñándola a conciencia.

Desde un principio traba relaciones con una joven prestamista ambulante.

La misma noche, siguiendo a la prestamista, de la que se ha enamorado, se traba en pelea con un individuo que maltrata a una niña. La pelea congrega a numerosos curiosos, los cuales la emprenden con James Bruce, y este está a punto de ser linchado.

Desde este momento, el film va subiendo en intensidad dramática hasta culminar en escenas de interés y emoción únicas.

A esta película, titulada "Empeñados", perteneciente a la Corporación Argentino-Americana de Films, y recientemente estrenada con éxito, corresponden las presentes fotografías, en las cuales aparecen los notables artistas Edith Roberts y Tom Moore, principales intérpretes de la obra.



El monstruo y la madre

por Schalón Asch.



afán, que rompía el silencio de la noche oscura.

A pocos pasos del calvario se agazapaba un ser extraño, que se parecía a un perro de aguas y emitía sonidos roncacos, inarticulados. Al principio, los aldeanos no lo habían visto, pero cuando el viejo Marcino divisó los dos ojos brillantes del monstruo, cesó de rezar y dijo a Antonio Grosciov.

—Mira, Antonio; allí está tu “desgracia”.

Todos callaron por un instante y luego se indignaron:

—¡Afuera, desgracia! ¡Vete al diablo!

se dispersaron y desaparecieron como sombras en la noche.

Ese monstruo era el hijo de los Grosciov. Tenía cinco años. Parecía un perro, Peludo, con ojos pequeños y negros, tenía también, como los perros, las orejas caídas. Cuando hablaba parecía que ladraba. Caminaba en cuatro patas y dirigía en torno suyo miradas inquietas.

Los aldeanos creían firmemente que Satanás les había enviado ese ser monstruoso y que todas sus desgracias eran ocasionadas por su presencia. A menudo decían a Antonio:

—Tu mujer ha tenido un hijo de Satanás.

Y entonces él regresaba airado a su casa, aferraba a su mujer por los cabellos y la apaleaba gritando:

—¡Maldita seas! ¡Tu vives con el diablo, vergüenza de la raza humana!

Al día siguiente de la rogativa An-

Y Macik, el más viejo de la aldea, amputado de una pierna, agregó:

—Hace tiempo que debimos echarlo de entre nosotros. Es la causa de todos nuestros males.

—Es preciso envenenarlo, —exclamaron otros aldeanos, en coro.—Sólo el veneno nos librará de ese ser maldito.

—¿Y quién les impide que lo hagan?—dijo entonces el padre.—¡Háganlo! En cuanto a mí, déjenme en paz: tengo ya bastantes pecados en la conciencia.

Nadie repuso.

A la noche, mientras Antonio pasaba con su carrito delante del campamento de los gitanos, los muchachos lo señalaron con el dedo, gritando al domador:

—¡Ese es el padre!

El gitano encendió un cigarro y se acercó a Antonio Grosciov.

—Viejo,—le dijo.—Cédeme tu chicle. Con nosotros estará mejor que vagabundeando por los bosques.

Antonio alzó los ojos y vio a su criatura disfrazada de perro de circo: llevaba puesto un collar y se ejercitaba en saltar por un aro, con gran contento de los muchachos y de los aldeanos que habían acudido para presenciar el espectáculo.

—Por supuesto, buen hombre,—dijo, interviniendo otro histrión de la banda.—Te daremos una suma que te permitirá comprarte dos yugadas de terreno. Dime: ¿cómo te llamas y dónde vives?

Antonio no repuso; saltó del carro, blandió el látigo y se abalanzó sobre la criatura. Pero ésta, ágil y rápida, escapó emitiendo aullidos extraños.

Seguido por un grupo de chicleos regresó a su casa furibundo. Se precipitó sobre su mujer y la castigó a golpes, gritando:

—¡Cuida mejor tu bastardo!

La pobre mujer murmuraba:

—¡Ay, Dios mío! ¡Ay, Virgen María!

Y luego corrió a refugiarse en casa de una vecina caritativa.

Antonio, desahogada la ira, comió apresuradamente la sopa, y se acostó, sin recitar su plegaria de costumbre. No pudo dormir. Las palabras del gitano obsedían su espíritu. La oferta era tentadora: ¡dos yugadas de tierra! “Pero ¿puedo ceder mi hijo al diablo? Al fin y al cabo es mi hijo.” Delante de los ojos veía a su criatura, disfrazada de perro de circo; un domador estaba a su lado, con un látigo en la mano... Pero las dos yugadas de tierra volvían a aparecer ante su fantasía: inmensas, fértiles, bien cultivadas. Una voz le decía: “Pecador, no vendas tu alma a Satanás”. Y otra replicaba: “Serás rico; te verás libre del monstruo; todo el pueblo te lo agradecerá.”

A la mañana siguiente, Antonio dijo a su mujer, que había vuelto a la casa:

—Oye, vieja: los gitanos quieren comprar el chico; nos darán para comprar dos yugadas de terreno.

—¿Y tú te atreves a decir semejante cosa!—exclamó la mujer.—Iré a denunciarle al cura y al brigadier.

—¡Cállate, bruja! ¡Si hablas, te romperé la cabeza!

Y salió, dando un portazo.

La mujer tomó al chico, lo encerró en el pajar, se puso la llave en el bolsillo y se fué a trabajar. El monstruo, encerrado, sentía verse alejado del circo. El instinto de llamar la atención y de hacer reír, se había despertado en el hombre perro. Iba de un lado a otro de su prisión, lamentándose sin tregua. Los vecinos decían:

—Es un espíritu maligno que desea volver al lado de su amo.

El monstruo logró huir y se refugió en el campamento de los gitanos. ¡Qué sorpresa para el domador cuando oyó los ladridos del monstruo! Este hacía muecas y se comportaba como si quisiese hacerse perdonar su ausencia.

Se santiguaron y agregaron en voz baja:

—¡Virgen santa: ten piedad de nosotros!

Entonces Antonio tomó un sarmiento, y amenazando a la criatura, gritó:

—¡A casa, pronto! ¡a echarse! ¡a casa!

La mujer de Antonio, santiguándose también, imploró a la Madre del Señor:

—¡Santa Virgen, ten piedad de él y expulsa el espíritu maligno que lo posee! ¡Hacedle la merced de vuestras alas diáfanas, Virgen Santa, Señor Jesús!

Entre tanto la criatura no se movía; escuchaba, con visible interés, las maldiciones que le arrojaban los aldeanos. Entonces Antonio se acercó al monstruo y amenazándole con un palo, le obligó a ponerse en fuga.

Terminada la rogativa, los aldeanos

En la región situada al otro lado del bosque de Dombrowa, a orillas del Vístula y en el confín de la aldea, se levanta un calvario. Una noche de mayo, allí se reunieron los aldeanos, a los pies de Cristo, llevando cirios y misales, y presas de angustia. Alrededor los campos desbordaban de rubias espigas de trigo y el centeno negro se estremecía a cada soplo del viento. La cosecha prometía ser bastante abundante, pero la sequía amenazaba malograrla.

La plegaria se elevaba fervorosa de los corazones abatidos. No era un canto salmódico sino un clamor de

tonio transportaba, en un carrito, algunos troncos al aserradero de la ciudad cercana. Al pasar por el bosque vio una hilera de carros de gitanos. Más allá un grupo de muchachos admiraba la colección de fieras y animales raros que los gitanos llevaban de pueblo en pueblo. Un saltimbanqui jugaba con ellos: llevaba aros y como se había arremangado, mostraba los brazos tatuados.

Antonio dió un latigazo al caballo, murmurando para sí:

—Salgamos de aquí de una vez. Gente maldita es ésta. Habría que echarla lejos. ¡Quién sabe de dónde vienen!

Cuando regresó a la aldea, se dispuso a cenar en compañía de otros aldeanos, bajo una gran encina. Voittek dijo:

—Esta banda de gitanos nos ha sido mandada por Satanás. Siembra la desgracia donde quiera que pasa.

—Es cierto,—agregó Antonio,—habría que echar lejos de aquí a esos malditos.

—Pero, ante todo,—replicó otro,—sería preciso suprimir ese demonio que vive entre nosotros.



Esa noche, Antonio, al regresar con su carro, pensaba dar una vuelta para evitar el campamento. Pero, casi sin quererlo, se halló de pronto en presencia de los gitanos. El caballo se había detenido bruscamente. Un gitano viejo, mofletudo y barrigón, cargado de anillos y de aros, se le acercó y le dijo:

Jankel sirvió aguardiente y cerveza en una habitación apartada. El contrato no tardó en quedar convenido y Antonio embolsó el dinero. Regresó tarde a casa, comió y se acostó, sin decir a su mujer una sola palabra. Se oyó en el camino ruido de ruedas y voces de aldeanos que gritaban:

—¡El chico no está!
Luego se arrojó al suelo y golpeándose con la cabeza, gritaba:
—¡Socorro! ¡Socorro, buenos cristianos! ¡Mi hijo ha desaparecido!
Entonces, Antonio, lentamente se levantó, sacó del bolsillo un puñado de monedas de plata y lo arrojó so-

vuelve. Ha venido a buscar a su hijo y se lo lleva consigo.
La mujer corría con todas sus fuerzas. La noche era obscura, y los caminos desiertos. Nada más que la llanura desnuda y el silencio de todas las cosas... Un miedo loco, un terror tal se apoderó de ella, que no osaba continuar su carrera a través del bos-



—¿Quieres, pues, el dinero?
—Acepto,—repuso Antonio.
—Vayamos a lo de Jankel para formalizar el negocio.

Fueron a lo de Jankel, el posadero. Antonio, que creía que Satanás tenía algo que ver en el asunto, se asombró al ver que éste no era cosa tan terrible como lo había imaginado.

—¡Cuidado con los niños! Pasa el diablo.

Las madres murmuraban:

—¡Laudo sea Dios!; ya se van.

La mujer de Antonio llenó de sopa un tazón y subió al pajar, para llevarla a su hijo. Regresó en seguida, mesándose los cabellos y gritando desesperadamente:

bre la mesa. La mujer se irguió vivamente, dirigió a su marido una mirada de loba, tomó el chal y salió corriendo para seguir a los carros. A su paso, se formaron grupos de aldeanas que al ver correr a la madre del monstruo movían tristemente la cabeza y decían:

—Lo que es del diablo, al diablo

que. De improvviso vió erguirse ante sus ojos un calvario, como una isla para una barca de naufragos. Con un movimiento de autómatas, se arrojó a los pies del Cristo:

—¡Oh, Jesús mío!

Se oía, a lo lejos, un eco de los carros satánicos que se llevaban la carne de ella.

Los venenos más terribles

El ácido prúsico no se vende ni se le maneja nunca en los laboratorios. Su olor es fatal: mata en el acto mismo en que penetra en los pulmones en forma de gas. La mezcla que ordinariamente se vende como ácido prúsico está compuesta con sólo dos partes de este veneno y 98 de agua. Aun en esta forma es mortal. Una mezcla al 20 por 100 de ácido prúsico mata-

ría rápidamente como si fuese puro. La atropina, aun cuando no tiene olor mortal, es tan venenosa que para causar la muerte bastaría la pe-

queñísima cantidad que puede adherirse a la yema del dedo.

El cianuro de potasio tiene un olor agradable y no perjudicial; pero si se

le toma al interior mata en seguida. Si se inyecta amoníaco puro, la muerte sobreviene tan rápidamente como si se hubiese olido ácido prúsico.

El ácido nítrico no es menos terrible. Un día en una fábrica se rompió una bombona de ácido nítrico puro; pero viendo que empezaba a arder la fábrica, acudieron cuatro trabajadores con objeto de apagar el incendio. Lo consiguieron, y salieron del almacén sin sentir molestia alguna; cinco horas después habían fallecido los cuatro.

"SU DERECHO"

En el próximo número, publicaremos una de las más recientes producciones de Ada Negri, la extraordinaria novelista y poetisa italiana. En "Su derecho" describe violentas crisis del corazón femenino con lucidez penetrantemente vigorosa.



El eterno optimista

(Fábula... pesimista)

"Había una vez...", así principian por lo general los clásicos cuentos de hadas destinados a arrullar y acariciar el oído de los niños. El término es cómodo, pues no determina lugar, ni tiempo: el gran enemigo éste de todas las mentiras, empezando por la vanidad y la esperanza. "Había una vez..." "C'era una volta..." ¿Un príncipe? No. ¿Un mendigo? Tampoco. Un animal... pondremos un buey...

Siempre había tenido ilusiones y todo a su vista siempre verde, el "color de la esperanza".

Le parecía que el Señor, el buen Señor había creado para él la yerba que pacía en el campo y miraba con gusto el trabajo; la ruda labor de todos los días, pensando y reflexionando que se "nace para trabajar". Recordaba así vagamente haber tenido alguna vez gestos de rebeldía; "haber sido toro"; pero se complacía de su situación actual, muy feliz con su vida sencilla y apacible, muy conforme con su yugo. Todo eso había sido dispuesto juiciosamente y de antemano por la Divina Providencia, que también permitía las inefables sensaciones del descanso después de la comida abundante al "aire libre".

Así, pues, cuando el pobre buey paseaba su vista por los campos interminables, constataba con alegría que el verde de las praderas, cual una esperanza dulcísima, se confundía en el horizonte con el cielo rosado y azul como sus ilusiones...

El buey había llegado a querer al amo, lo mismo que al gañán que lo cuidaba a él y lo hacía trabajar: eran "buena gente", que a su modo de ver, le retribuían con igual, si no con mayor cariño...

Ahora bien, sucedió que un mal día el buey no pudo sostener el arado y comprendió él mismo que se volvía viejo e inservible, pero había servido tanto tiempo, "tanto", que se le nublaban los ojos con la emoción del recuerdo. Y con creciente regocijo comprobó "que no lo desamparaban". Le ayudaron solícitos, le dieron agua, le pusieron a la sombra, le pasaron la mano por el lomo, le prepararon un pajar en el establo y allí, ya recostado, le examinaron con ojos inquietos y le palparon con manos inquisidoras. El buey se conmovió ante tanta "humana simpatía" y tuvo un desvanecimiento que alarmó al patrón.

Estuvo así varios días el pobre animal cuidado y contento: se alimentaba bien y se reponía, engordando. El patrón le miraba tranquilo ya, casi satisfecho. Y el buen buey, bestia eterna de un trabajo del que se creía jubilado, casi lloró de emoción al oír este diálogo entre el amo y un vecino amigo:

—Ya no puede trabajar. ¿Qué vas a hacer con él?

—"Lo beneficiaré", vale la pena—contestó el patrón sencillamente.

¡Alma bondadosa!, "lo beneficiaría", lo seguiría beneficiando, haciéndole el bien como una recompensa a toda una vida de sacrificio... (pensaba el pobre aludido).

—Más te conviene—aconsejó el otro al patrón—que "lo mandes a frigorífico" cuanto antes.

El amo miró a la bestia con ojos ambiguos y pareció dudar; pero su mirada era cariñosa, y el buen animal tuvo un nuevo motivo de emoción. ¡Qué buena gente! ¡Qué excelentes personas! ¡Qué almas! ¡Qué corazón y delicadeza de sentimientos! Pensaban mandarle a un frigorífico, y verdaderamente... con el calor de este verano "no se estaría" allí sino muy bien...

De esta suerte, eterno optimista, "se conformaba siempre", y después de todo... ¡pobre buey! (¡pobre pueblo!) más vale que soñara... así!

Juanjo Lasso



Los gigantes de la selva

Los árboles más altos del mundo pertenecen a una especie de eucalipto que se cría en Australia de donde son originarios todos los árboles de este género.

Por su madera dura y resistente y su alto tronco tiene este árbol gran aplicación en ebanistería, y también es útil para la medicina y la tintorería.

Además de la solidez y dureza de su madera, ofrece la ventaja de ser inatacable por los insectos, lo cual hace que se emplee en obras hidráulicas, construcciones navales y obras pequeñas de carretería, como carretillas y carritos de mano.

Dichos árboles, después de adquirir todo su crecimiento y desarrollo, llegan a medir 97 metros de altura; los hay que suministran tabloncillos de 23 a 25 metros de largo, y se conocen algunos ejemplares de la especie a que antes nos hemos referido que llegan a alcanzar 150 metros de elevación, siendo por lo tanto los árboles más altos del mundo como conjunto.

¿Herbívoros o carnívoros?

El doctor Benzol, hablando del régimen conveniente a los neurasténicos, dice que entre las diferentes causas que contribuyeron al desastre de Waterloo, una de las principales fué el hallarse por primera vez Napoleón frente a un ejército que se alimentaba de *rosbif*.

Este sabio especialista pretende, pues, que la carne da mayor resistencia. Mas su traductor, Paul Rodet, cree que de no llegar Blucher tan oportunamente, los ingleses no hubieran tenido tiempo bastante para digerir el *rosbif* que habían comido aquella mañana.

Es asombrosa la resistencia corporal de que han dado pruebas los japoneses. ¿Qué pueblo del mundo se atrevería hoy a igualarlos? Pues estas gentes no comen casi más que arroz.

Y meditando que somos por naturaleza vegetarianos, como demuestra de un modo irrefragable nuestra dentadura, la gran longitud de nuestro tubo digestivo y la pasión, la locura que tiene el niño por las frutas, podemos afirmar que son los vegetales los que más salud y más resistencia corporal nos dan.

A las personas refinadas y de buen gusto, se les recomienda, por su alta calidad y su delicado perfume, estos dos exquisitos productos

Loción Cielito mio

Polvo Cielito mio

Perfumería MENDEL

En Buenos Aires:
calle Guardia Vieja 4139

En Montevideo:
calle Cerrito 673

Las ideas económicas de Manuel Belgrano

(Del interesante y substancioso libro que con este título acaba de publicar el profesor de Economía Política de la Universidad de Buenos Aires, doctor Luis Roque Gondra, transcribimos el siguiente fragmento sobre la leyenda de la simpleza del héroe, desechos de difundir en la juventud la sana enseñanza de esta hermosa crítica.)

Es fácil y, por otra parte, sumamente instructivo del punto de vista histórico, explicar el origen de la leyenda de simpleza que, a manera de lamentable aureola, circunda la figura de Belgrano. No es posible imputarla desde luego al general Mitre. Su "Historia de Belgrano", admirable modelo de su género, alcanza por momentos, a través de una documentación profusa y desigualmente empleada si se quiere, los límites del panegirico. Con todo, no es lícito desconocer, como se verá, que rindió a su protagonista el tributo de verdad y de justicia histórica que consentían las circunstancias de su publicación; pero ha tenido la suerte de muchos otros grandes libros: se lee poco, sin duda porque, según decía un escritor inglés, los libros voluminosos asemejan a los barcos de alto bordo, que no logran descargarse sus mercaderías sino en los grandes puertos. Por esto, cabalmente, la obra histórica de Mitre ha penetrado en la conciencia nacional, de una manera indirecta, esto es, a través de reducciones, paráfrasis y textos escolares deplorablemente perpetrados, salvo las inevitables excepciones. Tienen, en cambio, buena parte de responsabilidad, la "Historia de la República Argentina", de López, las disertaciones ocasionales de Sarmiento y de Vélez Sársfield, y la crítica desechada de Alberdi, trabajos en los cuales, debajo de un sentimiento algo compasivo de admiración por las virtudes de Belgrano, disimulase malamente un concepto erróneo de su personalidad.

La misma frecuencia con que estos escritores le califican de ingenuo, de cándido y aun de virtuoso, parece como una resonancia lejana del temor y de la muy menguada simpatía que inspiró a muchos de sus contemporáneos. Recto y sincero hasta la exaltación, formado en las vigilias de la meditación y del estudio, y retraído por inclinación de su carácter y por influjo de la desesperante soledad intelectual en que vegetó por largos años, acabó de exasperarle la suficiencia de los años enriquecidos, a quien debió servir como secretario del Consulado, arraigando al pronto en su espíritu un concepto poco lisonjero de los hombres y un sentimiento de altivez desdenosa, que debieron procurar pocas amistades. Y si a esto se agrega que usaba de ruda severidad consigo mismo y con el prójimo, señaladamente en los actos de la administración pública o del servicio militar, según se ha visto por los extractos de su correspondencia, no es mucho que los viles, entonces como en todas las edades numerosísimos e influyentes, hayan contribuido a que perduren hasta en el juicio de la historia, impresiones desfavorables de su carácter, de su capacidad y de su ilustración, contra los que deponen los hechos consignados en documentos incontrovertibles.

Alguna iniciativa suya como la del proyecto de monarquía incásica, donde se manifestó en la forma un tanto desdenosa y poco explícita que le era peculiar, fué acogida en medio de burlas y de risas, porque la generalidad de sus contemporáneos no alcanzó a discernir el propósito político y militar que la informaba, y que San Mar-

tín aprobó en estos términos: "Ya digo a Laprida lo admirable que me parece el plan de un inca a la cabeza, las ventajas son geométricas". El general Mitre cree advertir una intención irónica en la expresión "ventajas geométricas" empleada por San Martín. Pero el texto de las piezas relativas a esta incidencia, como en general el tono de afecto respetuoso que se nota en todas las cartas de aquél a Belgrano, de ningún modo autorizan semejante suposición. Esas ventajas, que Belgrano discretamente no puso ni podía poner al alcance de los mentecatos, sobrevendrían con "el entusiasmo general de los habitantes del interior, con sólo la noticia de un paso para ellos tan lisonjero"; porque, según él mismo lo expresaba en la sesión secreta que para escucharle sobre el asunto celebró el Congreso de Tucumán, el 6 de junio de 1816, bien que España se hallase por entonces demasiado débil e impotente, "al fin siempre tenía más poder que nosotros y debíamos poner todo nuestro conato en robustecer nuestros ejércitos". El proyecto tenía, pues, en aquel instante, un doble objetivo político y militar: conseguir la adhesión de los habitantes del Perú, en gran parte indígenas y mestizos que guardaban fielmente la tradición incásica; y asegurar la victoria de nuestros ejércitos, que, conforme a los planes de San Martín, preparaban las operaciones militares que habían de dar el golpe decisivo al poder de los realistas. Con todo, no es posible desconocer que el negocio de inca insufló entonces la malignidad de sus enemigos y provocó la risa de aquellos mentecatos por la que Belgrano manifestaba, según se ha visto, tan singular desprecio, motivando juicios desfavorables que, malamente vernidos por nuestras crónicas e historias, han contribuido a infiltrar en el vulgo de la llamada gente culta, la idea malhadada de su simpleza.

Por lo demás, desde que Mitre y López publicaron sus trabajos históricos, las condiciones materiales y espirituales del mundo han sufrido una mudanza profunda. Los problemas que el liberalismo romántico de la centuria pasada trajo consigo, hallaron solución, relegando a la categoría de las cosas mustias, la concepción democrático-republicana que había sido en su tiempo el más resonante instrumento de la lucha. El mundo ha proseguido su historia, penetrando incesantemente en lo desconocido, y suscitando,

con las nuevas condiciones de existencia, otros anhelos y otras formas espirituales. Y así, aquella concepción, en cuyo nombre se condenaron las ideas y tentativas monárquicas de 1816, y se planteó el problema de justificar a sus autores, ha sido irrevocablemente superada. Se impone, pues, la revisión de algunos fallos de nuestra historia, al calor de un sentimiento más complejo, más rico de contenido, y a la luz de un concepto más hondamente espiritual de la vida humana como el que alienta en las luchas de la edad presente. Hoy no sería posible, por esto, condenar o intentar la justificación de los conatos monárquicos de Belgrano y de San Martín, sin dar prueba de superficial-

idad y sin caer en los extremos de un anacronismo de todo punto digno de compasión.

Como se verá más adelante, las circunstancias históricas que motivaron las dos grandes obras de Mitre y de López, y las luchas de nuestra organización constitucional, de las que son aquéllas, en cierto sentido, el aspecto teórico, pertenecen al pasado. Y así, ya no es lícito repetir con ellos, que la concepción monárquica de 1816 entrañaba un error, porque se hallaba en pugna con las tendencias democráticas, republicanas, de nuestra revolución. A distancia de más de medio siglo, ese juicio aparece tan anticuado y erróneo como fué serio y motivado en su momento; y los escritores que hoy lo repiten sin discernimiento, adórnase insospechadamente con galas trasnochadas, que no tienen siquiera el mérito de la originalidad. El tiempo ha extirpado inexorablemente la pasión nobilísima que le infundió vida y lozanía, dejando de manifiesto la petición de principio que constituye su endeblez lógica, puesto que devuelve apenas disimulada bajo la forma de solución, la misma cuestión histórica que se había planteado. La democracia, en efecto, es forma gubernativa de orden, cuando detrás de ella está la fuerte clase social capaz de hacerla respetable y útil como instrumento de gobierno; si esa clase social falta, la democracia, sea ella república o monarquía, es una mera apariencia, forma concreta del desorden y de la anarquía social, como lo era en los pendones siniestros de la monotonía y de la mazorca. La monarquía, en cambio, es forma profundamente democrática de gobierno, cuando está defendida por el vigor, la abnegación y el saber de una clase gobernante, como lo evidencia la historia constitucional de Inglaterra.

Luis Roque GONDRA.

Harrods

De gran moda
para los Caballeros

Sombreros,
en paja rústica, con tafilete ajustable; copa y ala de gran moda. . . \$

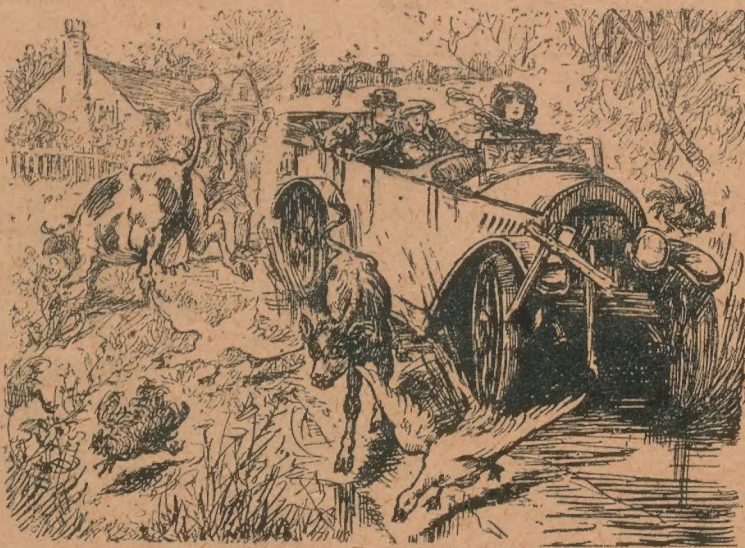
4.50

Canotier Rustic, con picos, color natural, trenzado grueso, copa y ala de última moda, guardaciones finas. . . \$

6.50



LA SEÑORA QUIERE MANEJAR

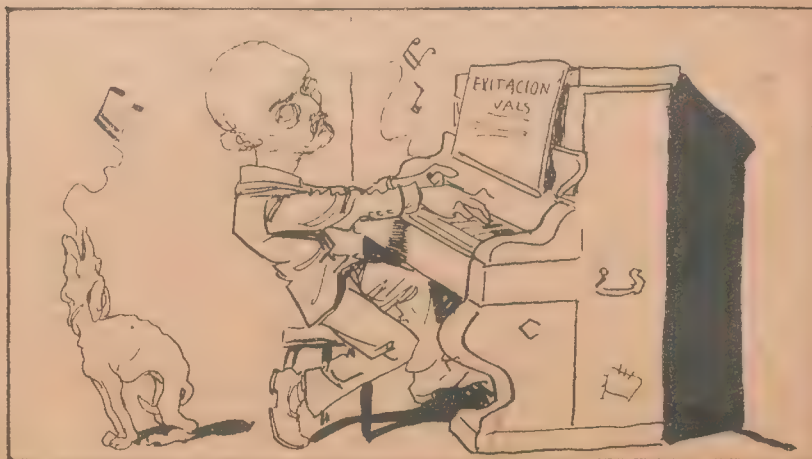


—¿Cuánto tiempo hace que tu mujer está aprendiendo a manejar?
—El mes que viene van a ser diez años.

LOS BAILES Y LA POLÍTICA



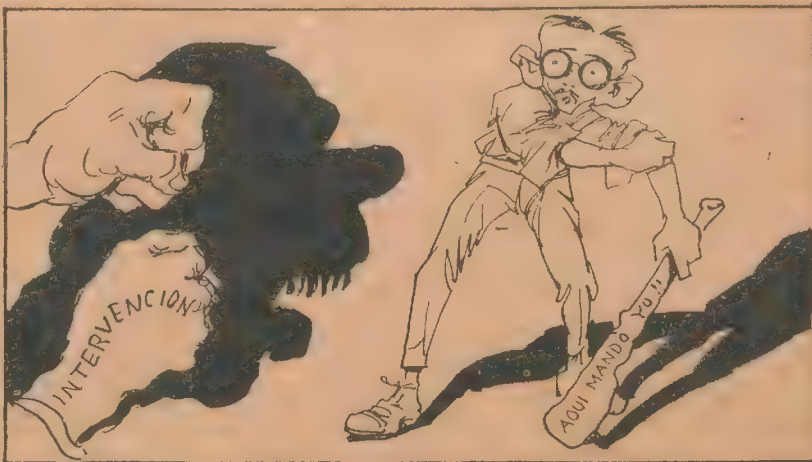
A Don Marcelo le ha tocado dirigir una partitura muy dificultosa; el violín desentona, el saxofón ha dado varias notas falsas, el de la batería mete un ruido de todos los diablos, el trombón ha desafinado, el del serrucho corta por donde quiere y los demás, para no ser menos que sus compañeros de "jazz-band", meten un ruido tan ensordecedor, que se diría que tocan de oído.



En Córdoba, mientras tanto, por si va o si no va la intervención, el gobernador Roca, se dedica con entusiasmo a ensayar el vals "Hesitación".



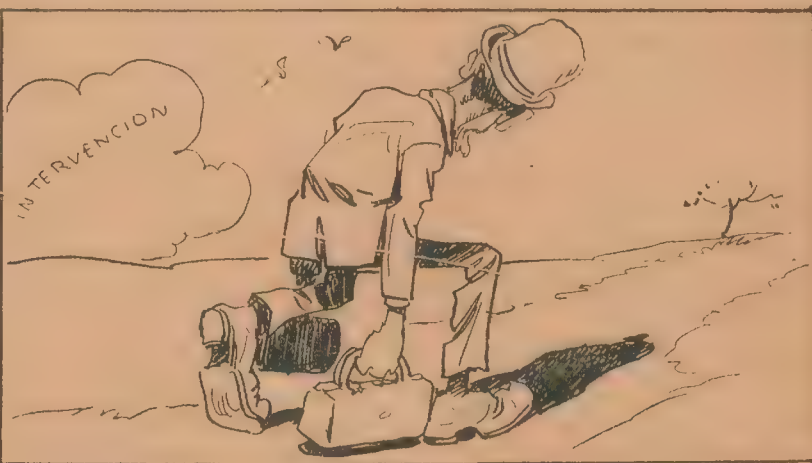
Cantilo, en la provincia de Buenos Aires, quiere resucitar la pavana, el minué o el pericón, siempre que sea el bastonero Irigoyen.



En Tucumán, el gobernador Vera, ha puesto de moda la "polka del spiente" entre los legisladores y éstos, a su vez, se la quieren hacer bailar a él fletándole una intervención.



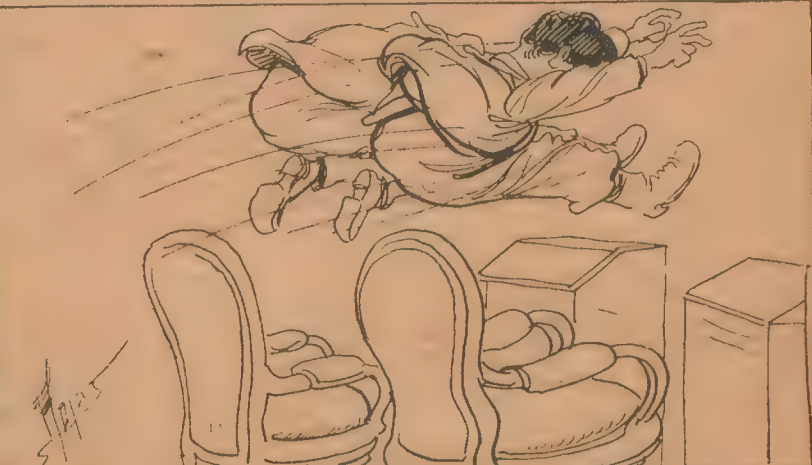
Cáceres, en Santiago del Estero, se ha declarado feroz partidario del tango y se pasa el tiempo haciendo cortes y quebradas, de resulta de lo cual ha "quebrado" con Gómez y se da un "corte" bárbaro.



El gobernador de Jujuy está haciendo el paso del camello, pero en cuanto llegue la intervención, cambiará el paso por otro baile, que puede ser la rumba, porque tendrá que rumbear políticamente.



Cantoni, en San Juan, ha metido un trote a los periodistas haciéndoles bailar el "shimmy", cosa a la que no estaban acostumbrados.



Y por último, Lencinas y su candidato Zarandón, grandes bailarines de fox-trot, están dispuestos a presentarse al concurso de una banca senatorial, y están seguros de ganar.

Dib. de Rojas.

CONFESIÓN, por Antonio GUARDIOLA

(Escrito expresamente para FRAY MOCHO)

¡Fué horrible! ¡Es horrible!... ¡Hasta recordarlo, hasta pensar que "yo le he sentido", me estremecí y me llena de terror, y me hace mirarme a mí mismo con una especie de curiosidad llena de espanto... Y, sin embargo, yo no soy un malvado, al contrario: yo soy un hombre bueno, con nobles sentimientos, con gustos sencillos, con ambiciones generosas y legítimas de buen burgués, de padre de familia. ¿Será eso lo que me ha convertido en fiera?... ¿el ser tan buen burgués y tan buen padre de familia?... ¡No sé! O... ¿es, acaso, el bestial instinto de la vida, lo que ha ido matando en mí todo lo bueno, todo lo noble, todo lo generoso que yo recuerdo había en mi corazón cuando era niño?...

¡No sé!... ¡Sacadme vosotros de dudas!... Cuando hayáis leído esta confesión, juzgadme vosotros.

¡Sí, fué horrible! Cuando yo supe que había muerto, me recorrió un estremecimiento de alegría tan grande, que estuve a punto de desvanecerme. "¡Ya ha muerto!", pareció decirme una voz interior que me llenó de una alegría loca, de una especie de vértigo de un placer que embriagara... Pero mi rostro no se inmutó. Mi misma esposa, que era la que me daba la noticia, no se apercibió de mi inmensa alegría. Yo murmuré unas palabras de piedad para el muerto y comencé a vestirme el traje negro. Luego, mientras me ponía los guantes, sin esfuerzo por dominar la especie de canto que me saltaba en el pecho, recuerdo que me oí decir, dirigiéndome a mi mujer: "¡Pobre Manuel! ¡Mi mejor amigo! Vístete y ve al hotel, a acompañar a Luisa".

Salí. Luisa era la viuda de mi amigo, y a ella fué a la primera que vi al llegar a la casa mortuoria. Lloraba con un desconsuelo sincero, olvidada ya sin duda, en los doce largos años de matrimonio con mi mejor amigo, que yo la había querido antes y había sufrido mucho por ella. Y ahora lloraba, y yo... ¿cómo gozaba oyendo su llanto, viéndola sufrir!... ¡sufría, sufría!... Y yo gozaba viendo llorar a los hijos, a los hermanos, a los sobrinos del muerto. Luego pasé a ver el cadáver. ¡Ah, qué alegría!... ¡Veréis, veréis!

Vosotros no sabéis odiar con toda el alma, con una rabia feroz que nos muerde las carnes, que crispá nuestros puños y nos hace cerrar los ojos pensando en la delicia del asesinato, de hundir nuestros dedos en la herida cálida y revolver las entrañas humeantes, de la que brota la sangre, muy roja, a borbotones... ¡No, vosotros no sabéis odiar "metódicamente, científicamente", porque vosotros no os habéis visto pisoteados, despreciados, humillados hasta la última miseria... Veréis, en dos palabras, la historia mía y del muerto: éramos paisanos y nos criamos juntos. Juntos en la escuela, juntos en el instituto, llegó un día en que yo me vine a Madrid, donde acababan de colocarme mis padres; nosotros éramos pobres; por el contrario, mi "mejor amigo", Manuel, era hijo de ricos, y gracias a ello se elevó rápidamente. Hizo su carrera, se casó con esta Luisa que

ahora le lloraba y a la que yo había querido desde niño; fué diputado, burgués feliz y vivía en este hotel propio en uno de los barrios nuevos de Madrid, entre jardines, o en sus magníficas fincas del pueblo; sin esfuerzo, serenamente, con sólo hacer casas soberbias, quintuplicó su capital, aumentado aún de un modo escandaloso por las cosechas ópinas de sus posesiones; tenía criados, una mujer guapa y fiel y querida, una casa llena de abundancia y de luz y de calor, y unos hijos que le llenaban la vida de risas; fué ese hombre reluciente y poderoso, escogido por el Destino para pasar por la tierra cubierto de oro, envuelto en seda y en cosas suaves, verdadero "tiburón del mar humano", eternamente limpio, sereno, satisfecho, tranquilo... y al que los otros hombres se acercaban con una especie de temor, envuelto en un rencor oculto, como ante un animal temible y seguro de su fuerza,—como se acerca un gato a un león dormido... Yo mismo no podía evitarme, desde que era empleado en su despacho, un sentimiento de respeto temeroso cada vez que me acercaba a él, pensando, sin querer, en esas brumas del pensamiento que se confunden con el instinto, que "él tenía en sus manos el pan de mis hijos, de mi mujer, mi vida, entera". Esto me hacía odiarle de un modo feroz, desesperado... y me hacía pensar en la delicia de la guerra, cuando podemos aplastar el cráneo al enemigo, impunemente, ferozmente, dando rienda suelta a toda nuestra animalidad que se esconde bajo la sonrisa... ¿Comenzáis a comprender?... ¡Yo le odiaba, y mi odio era el odio innato e instintivo del hombre que se ve olvidado de la suerte y de la Fortuna! Ya os he dicho antes que yo era y he sido siempre pobre. Cuando él vino a Madrid, al verme en tan mala situación, me llevó a sus oficinas y me hizo una especie de segundo secretario. Me seguía llamando, y yo a él, "mi mejor amigo", en recuerdo a nuestra buena amistad de la niñez. Pero... ¿qué saben los niños de lo que vive en el corazón de los hombres?... ¡Ellos no saben más que de amor, no necesitan más que cariño! ¡Nosotros, los hombres, no sabemos más que odiar, ni necesitamos otra cosa que odio, mucho odio, un odio que muchas veces no puede contenerse y...! ¡El odio nos da fuerza, energía y valor! ¡El odio y la envidia!... En los años que pasaron, mi casa era triste: yo trabajaba sin cesar, día y noche, y nada bastaba para sacar adelante a mi mujer y a mis hijos... Los días pasaban lentos, fofos, largos, huecos, en los salones del despacho de "mi mejor amigo", donde yo trabajaba incesantemente bajo la luz amarilla de la lámpara... ¡Y mi alma se llenaba de un odio horrible, bestial, a todo y a todos, a los hombres, enemigos míos por naturaleza, a las mujeres, inmundas bestias de lujuria, que tenían su precio como todo en la vida, a todo, a todo!... ¿Comprendéis ahora, comprendéis?...

Pasé a la alcoba fúnebre. Le vi. Por fortuna no había más que amigos del muerto que no lo eran míos, gente de su misma... "cuenda", senadores, diputados, un ministro. Todos, como el muerto, estaban vestidos de lujuria. El muerto tenía, además, el pecho lleno de banderas, de cruces, de medallas... y yo no pude evitarme el pensar que todo aquello parecía un



En los días de calor

se experimenta un vivo deseo de tomar golosinas frescas. Ninguna tan agradable como un helado de chocolate Noël, que puede prepararse fácilmente en casa con la siguiente receta:

Se baten 6 yemas con 6 cucharaditas de azúcar hasta que éste se deshaga, se le echan 6 barritas de chocolate Noël rallado y diluido en ½ litro de leche. Se pone al fuego y se revuelve hasta que se espese un poco. Se pone en la heladera.

El chocolate Noël no debe faltar en ninguna casa de familia, porque con ese delicado artículo, se puede improvisar, en cualquier momento, un exquisito postre.

Téngalo presente:

Chocolate

Noël

Puro, sabroso y aromático.

Para todas las edades y en todo momento.



trofeo de oro arrancado al sudor y las lágrimas de los miserables que lo habíamos servido en la vida, aumentando su riqueza. Renuncié a abrazar el cadáver y a hacer ninguna de esas pamplinas a que obligan los convencionalismos sociales. ¡Me daba asco, sencillamente! Un asco de perro que huele un animal podrido y renuncia a acercarse. Me descubrí por pura fórmula. Mirando al muerto, yo sentía acrecentar mi alegría interior, con una especie de satisfacción y de venganza. ¡Ya estaba muerto! ¡Aquella mujer hermosa que lloraba en lo fondo de la casa, ya no le ofrecería nunca más la flor de su cuerpo blanco y limpio, oliendo a azucena...; abajo, en las cocinas fastuosas, ya no se preparaban para él los platos succulentos, el bocado jugoso que llena el estómago y las venas de una nueva alegría y de una sangre nueva; sus coches, sus caballos, ya no eran para él; la policía que rondaba en torno de su palacio, ya no vigilaba su sueño ni le servía para nada: ¡ya estaba muerto! ¡Qué alegría! Ahora, yo, tú, cualquiera, podíamos acercarnos a él, pincharle, patearlo, escupirle...; podíamos quitarle y disfrutarle la mujer, la casa, las fincas... ¡todo lo que amó!... ¡Y él no podía hacer nada, nada!... ¡Ya estaba muerto! ¡Qué alegría comparable a ésta de ver muerto, frío y oliendo mal al que fué tan feliz en la tierra, al que pasó por esta vida pisando flores!...

Al día siguiente lo enterramos. Era una mañana espléndida. El sol brillaba en un cielo sin nubes y los campos y el mar parecían de fiesta. ¡Y yo lo encontraba todo más hermoso, porque "mi mejor amigo" no podía verlo!

Siguiendo con el cortejo a lo largo

de las avenidas del cementerio, yo ocultaba la sonrisa que saltaba en mi corazón. Luego, antes de meterlo en el nicho lóbrego, destaparon el ataúd para que lo viéramos por última vez. ¡Estaba podrido, asqueroso, reventado, rezumando sangre y pus por la boca, por los oídos, por las narices! ¡Sentí deseos de escupirle, como a un perro muerto en la cuneta de un camino! Pero me volví, y dije a sus dedos en voz baja: "¡Pobre mío! ¡Mi mejor amigo!"

Y salí del cementerio, dando rienda suelta a la alegría loca que me bailoteaba en el pecho y en el corazón, contento como un pájaro que recobra la libertad.

Ya sé yo que todo esto no debe decirse. Pero estoy harto de leer y de oír hipocresías. Cuando se nos muere un amigo, es de buen tono condolerse. Nadie tiene la sinceridad de decir que se alegra, de decir la verdad. Por eso, yo, hombre vulgar, yo, José Fernández, he querido hacer esta confesión. Y la verdad es ésta...

Anécdota

María Leonor de Brandeburgo estaba encinta y se complacía en creer que daría un sucesor a su esposo Gustavo el Grande.

Hablábase ya del futuro príncipe, como si en efecto hubiese nacido un varón... y nació una hembra.

Catalina, hermana de Gustavo, fué a darle a ésta la noticia, y él, sin mostrar descontento, dijo:

—No importa que sea niña; por de pronto podremos asegurar que no será boba, porque ya nos ha engañado antes de nacer.

MI TÍA Y MI PROMETIDO

por Carlos FOLEY

Hace justamente un año que estuvo sometida a Pablo Marinval, el cual no obstante ser un guapo muchacho, elegante y de espíritu bondadoso, no me gustaba. Marinval, por su parte, vaciló mucho tiempo, por que era extraordinariamente rico y una dote de cien mil francos le parecía muy poca cosa. Yo cuidé mucho de no hablarle de mi tía Eduvigis, que, viuda y millonaria, tímida y temerosa, a despecho de su talla de gigante y de un conato de bigotes, permanecía como en la clausura en su gran dominio del Berry.

Pero mi padre quería este matrimonio y habló de la tía Eduvigis, y desde que mi prometido supo que la excelente mujer vendría, no obstante su terror al ferrocarril, a firmar mi contrato de boda y a aumentar mi dote en otros trescientos mil francos, formuló su petición, y mis padres accedieron, desoyendo mis objeciones.

Estábamos instalados entonces en Mantes, a veinte minutos de la estación. Mi tía Eduvigis, para conocer a mi prometido, debía llegar el sábado, y Marinval, al domingo por la mañana, en el expreso.

El sábado transcurrió sin ninguna novedad. El domingo, por la mañana, a la hora del expreso, ya no esperábamos a mi tía, pero sí a mi prometido, cuando un coche de alquiler se detuvo ante nuestro hotel, y del vehículo salió mi querida tía, pálida, desgredada, el vestido en desorden... Atravesó el jardín vacilando y vino a caer desfallecida en medio de nosotros, sobre el canapé del salón. Fué preciso hacerla tomar cinco cucharadas de agua de Melisa, y empezó a articular frases incomprensibles.

—¡Ah!, mi querida Elisa—exclamó al fin,—acabo de librarme de un espantoso peligro! ¡Ah, qué razón tenía yo en temer a los viajes y al ferrocarril! ¡Qué situación más terrible! Todavía siento que se me pone la carne de gallina y sudores fríos... ¡Crecerás tú que me he encontrado durante más de una hora del trayecto, sin parada, encerrada con un loco?

—¿Un loco?

—Sí, un loco. No habiendo podido salir el sábado de París, vine esta mañana a la estación de Saint-Lazare para tomar el expreso, y como el departamento "Sólo para señoras" estaba lleno, tuve que montar en otro cualquiera.

Replegada en un rincón, cuidadosamente recatada, cubierta con mi chal, me hacía lo más pequeña posible. —Lo cual no es muy cómodo.—Me felicitaba por estar sola, cuando, al sonar el silbido de partida, un señor entró en mi departamento, y, apenas cerrada la puerta, arrancó el tren.

Vi bien pronto que mi compañero de viaje no gozaba de razón completa.

Mientras leía las noticias de su periódico, lanzaba a mi lado miradas furtivas y de desconfianza. Esta situación duró más de una hora. Al fin, coincidiendo con un movimiento que yo hice para acomodarme mejor, el viajero inquieto dejó bruscamente su periódico.

Cuando, sofocada por el calor, me quité los guantes y los guardé en mi bolsillo, él se llevó la mano también al bolsillo, con visible agitación; cuando levanté mi velo, él fué presa de un temblor epiléptico, se levantó súbitamente y apuntándome con el revólver, que acababa de empuñar, con los ojos sanguinolentos, la voz ahogada, se puso a amenazarame:

—¿Sé quién eres, miserable! ¡No te muevas! ¡Si haces un gesto antes de llegar a la estación, te mato como a un perro! ¡A treinta pasos hago blanco!...

Yo continué inmóvil, paralizada por el espanto. Ni siquiera tuve fuerzas para levantar la mano hasta la campanilla de alarma. Y fué así, bajo el cañón de aquel revólver, como yo acabé el viaje. Diez minutos más, y me hubiera muerto.

Mi tía acabó su relato en el momento en que la campanilla del jardín sonaba. Era Pablo Marinval. Dejé a mis padres al lado de mi tía y bajé al encuentro de mi prometido.

—Llego con retraso—me dijo inmediatamente Pablo con voz entrecortada,—y todavía me ve usted emocionado por el espantoso peligro de que acabo de librarme. ¿No ha leído usted en el periódico de esta mañana que ayer un loco, al que no se ha podido encontrar, viajando en un expreso de Lyon con una señora sola, trató de asesinarla en pleno día?

—Sí, yo he leído eso—le respondí.—¿Y qué?

—¿Y qué! ¡Esta mañana, en mi vagón, me he encontrado frente a frente con ese miserable!

—¿Es posible?

—Como se lo digo. Al principio, aunque naturalmente desconfiado, no llegué a sospechar, porque el miserable asesino había tenido la infernal precaución de disfrazarse de mujer. Estaba envuelto en un chal y conservaba un espeso velo sobre la cara. Pero mientras leía en mi periódico las noticias que precisamente daban las señas del asesino observé que la viajera sospechosa tenía una talla de gigante. Se quitó los guantes, y pude

reconocer que sus manos eran de hombre. Bien pronto el bandido buscó en su bolsillo para coger su cuchillo de sacrificador o su cuerda de estrangulador. Antes que él, yo saqué mi revólver. Mi actitud resuelta lo desconcertó completamente, y en su turbación, perdida ya la cabeza, incurrió en la tontería de alzar su velo: ¡el imbécil se había olvidado de afeitarse el bigote! Ya no había que dudar. Le apunté con mi revólver y le amenacé con hacer fuego al primer gesto suyo, y así proseguimos el viaje hasta el final. Luego me ha retrasado la declaración que he hecho ante el comisario de la estación: pero confío en que se detendrá pronto a ese miserable.

—Ya está detenido—le contesté procurando

contener la risa.—Y solamente se espera a usted para la confrontación.

Sin más explicaciones, conduje a Marinval hasta el salón. Después de haber abierto la puerta de par en par, entre mi tía, que se incorporaba horrorizada en el canapé, y mi prometido, clavado por el estupor en el suelo, hice la presentación, sin poder resistir la risa:

—Tía Eduvigis, vuestro loco! ¡Señor Marinval, vuestro asesino!

Ya imaginaréis el efecto teatral.

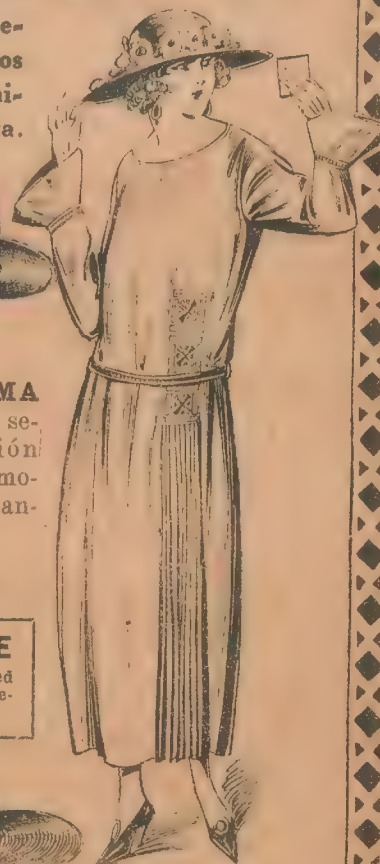
Mi tía, que hubiera excusado a Marinval el susto recibido, no podía perdonarle que la hubiera tomado por un hombre... ¡y por qué hombre!

El prometido presintió explicaciones difíciles y la dote disminuida, y se batió en retirada. No os contaré cómo mi pretendiente volvió a la estación, porque se me olvidó acompañarlo. Y fué así, sin la menor contrariedad, como me libré yo, no del peligro, pero sí de la humillación de casarme con un hombre enamorado de su dinero.

PRIMAVERA



El buen gusto, variedad y conveniencia, de todo cuanto ofrecemos a las señoras para la estación iniciada, merece su estimada visita.



FORMAS de paja timbó, extenso y variado surtido de modelos y colores, todos de gran novedad,

\$ 14.80

Bonita FORMA de paja piqué, selecta colección de colores de moda, incluso blanco o negro,

\$ 4.50

TODO LO QUE NECESITE

para la estación que se inicia, puede usted adquirirlo con un CREDITO que le concedemos a pagar en 10 meses.



VESTIDO para señora, modelo muy práctico y elegante, en sarga de pura lana, beige, azul, granate gris o azul, con piedritas de fantasía, en el cuello manga y cinturón

\$ 35.--



CLOCHE de paja mallina muy fina adornado con cinta de taffeta tornasol, todos colores

\$ 24.--



Elegante y fino sombrero de paja mallina, todos los colores, graciosamente adornado con ancha cinta grosgrain a toro

\$ 32.--

VESTIDO para señora, modelo de gran moda, confeccionado en sarga de pura lana, colores verde, gris, azul, marrón, beige o violeta, bien adornado con bordado estilo egipcio

\$ 45.--

A.CABEZAS

SARMIENTO ESQ. SAN MARTIN (BUENOS AIRES)

Cuadros del natural



—¡Qué barbaridad! Instalar aquí una exposición de cuadros!...
—Como don Marcelo es lo único que visita... así se dará cuenta de lo que es una exposición, y en cuanto a cuadros, aquí los tiene bien impresionistas.

TIROS AL BLANCO

La literatura y el martillo

Se dice,—y parece que con algún fundamento,—que varios de nuestros más ruidosos martilleros se van a dedicar a la literatura, pues algunos hicieron sus primeras armas en el teatro nacional con éxito verdad...

No nos sorprende tal resolución, son hombres con facilidad de palabra y que saben hacerse oír, y están llamados,—a destacarse en todos los órdenes de la cultura. Ayer fué la política, hoy será la literatura. La época que atravesamos es para esa clase de hombres, y llegarán a donde quieran.

Por lo pronto crearán un nuevo género, la "literatura chiche", y con esa fantasía creadora que tienen para macanear,—no hay duda de que van a desalojar del mercado intelectual a muchos de nuestros más resonantes folletinos.

La hacienda y el sueño

A muchos ha sorprendido la renuncia de nuestro ministro de hacienda, el doctor Herrera Vegas, y la han atribuido diversos motivos, pero los que se han echado a rodar no son ciertos. La verdad es esta: El doctor padecía de insomnio, y por prescripción facultativa se debía todos los días de 15 a 17 a echar una morruda siesta como para satisfacer al provinciano más exigente.

Al aceptar la cartera tuvo que privarse de ese descanso, y aunque en los primeros días de su debut ministerial pudo pegar ojo mientras esta-

ban dándole la lata los proyectistas-financieros, le fué imposible dormir desde que empezó a estudiarse el presupuesto, y menos desde que un pobre ordenanza queriendo lucir su voz ante el ministro, había dado en la manía de cantar a la hora de la siesta con música del "Ven y Ven", junto a la puerta de su despacho.

"Item! Item y item,
tirame con un inciso.
Mirá que ese presupuesto,
de veras!

Nos va a resultar científico!"

Y claro el ministro se desvelaba y su enfermedad iba agravándose.

Vió a su médico y le sometió en seguida a rígido tratamiento, pero nada, el insomnio no desaparecía. Los números le habían quitado el sueño al señor ministro. Hubo que indicarle un tratamiento más enérgico: la supresión del tratamiento de excelencia, el ministro se sometió y presentó la renuncia. Esa es toda la historia de la crisis.

Por cierto que el doctor Salaberry se ha extrañado mucho de la actitud del doctor Herrera Vegas, él creía que los ministros de hacienda eran invulnerables como la Caja de Conversión.

Un libro original

Un editor, de los muchos que abundan ahora, tiene el propósito de hacer una edición del léxico parlamentario empleado en nuestras cámaras, a partir de 1916.

Será el libro más leído del año, el más interesante y el más gracioso.

Ese libro nos va a demostrar que nuestros legisladores sirven para algo: Para hacer reír.

El patriotismo y los puños

El pueblo argentino, de algún tiempo a esta parte, anda en la mala.

Había hecho de Firpo su ídolo nacional, pero éste, queriendo dar pruebas de gratitud al pueblo yanqui por los dólares ganados, solicitó carta de ciudadanía norteamericana, olvidándose de que era argentino.

Sus admiradores para justificarlo dicen que fué un mal pensamiento.

Nada de eso: Sería exigir demasiado a un boxeador, que sepa pensar. Bien sabemos que piensan por ellos sus "menagers", y que éstos saben muy bien que el oro está a 227,27 y que el patriotismo es cuestión de números.

000.000.000.1

Ha llegado a desvalorizarse el marco de tal manera, que por una libra esterlina le imprimen a uno 3.250 millones de marcos.

Todo esto es en perjuicio del crédito público alemán, pero en beneficio de las teorías de Einstein, porque hoy hablar del valor de millones y millones, es hablar de la relatividad.

Un impuesto para dar que hablar

El nuevo impuesto municipal ha dado tanto que hablar, que hasta hubo un congreso para protestar de él, con lo que ya se imaginan si se habrá hecho derroche de palabras.

Se tacha al impuesto de ilegal e inconstitucional. Y así ha de ser. Esos diputados al menudeo, que actúan en el Concejo Deliberante, se han sentido economistas, y como no son propietarios, ni tienen nada que perder como no sea el habla, han hecho una barbaridad.

Pero a ellos ¡qué les importa! No tienen ni la esperanza de que el impuesto pueda perjudicarlos. Algunos no son propietarios ni de las ideas con que se disfrazan de estadistas.

Los lugares comunes

Los que predicán la educación clásica dicen que el hombre no vive sólo de pan, sino de lugares comunes ante todo y que los griegos y romanos los han desarrollado antes que nosotros; por ejemplo: lo que dice Platón sobre la muerte, Cicerón sobre los deberes, o Tucídides sobre la patria, o Séneca sobre la vejez; de tal modo, que no se puede hablar hoy de las hojas que caen en otoño, o de las incomodidades de los vehículos, o de la inmortalidad del alma, sin que os citen inmediatamente un verso de la Odisea, una sátira de Horacio o una página de Fedon.

Este es un recurso excelente para un artículo de crítica, pues uno está siempre seguro de poder afirmar su autoridad sobre un autor novel copiándole los antiguos.

"No hay que despertar a los muertos del Danto"; "No hay que rehacer a Shakespeare"; "Molière escribió todo eso"; "¡Ah! Si Racine no hubiera escrito Fedra!" Y hasta se puede afirmar sin mayor riesgo, que el asunto está mejor tratado en los cuentos de Bocaccio o en "Las mil y una noches".

No vaciléis en expresar vuestro pensamiento libremente, sin forzar vuestra originalidad, toda vez que encontréis una idea general. Nadie crea nada; pero en la memoria del público todo se pierde.

Es inútil que La Bruyère escriba: "Todo se ha dicho ya y uno llega demasiado tarde: hace seis mil años que los hombres existen y piensan".

Vuestros lectores no tienen seis mil años y vuestros lugares comunes estarán revestidos para ellos de todo el atractivo de la novedad, si tenéis la precaución, siempre necesaria, de colocar estos lugares comunes a su alcance y de introducir en ellos, de vez en cuando, un poco de lo imprevisto.

Loyson BRIDET.

UN TIRO DE ESCOPETA, por J. CORTELINE

Comedorcito burgués, bastante modesto. Verónica, inquieta, va, viene, se levanta, se sienta, vuelve a levantarse; va de la puerta a la ventana y de la ventana al reloj. De pronto se abre la puerta y aparece Estanislao.

Verónica.—¡Por fin! (Indicando al reloj). ¡Las siete y veinte! ¿No te da vergüenza venir a comer a estas horas, Estanislao? Sigues pasándote las horas muertas en tu cochina "brasserie", jugando a la manilla con tus cochinos amigos, ese montón de bohemios repugnantes que viven a tu costa y se burlan de ti tan pronto como vuelves la espalda.

Estanislao (pálido y caído).—¡Calla, calla! ¡Te lo ruego! ¡No digas eso, Verónica! (Se deja caer en una silla).

Verónica (asombrada y algo inquieta).—¿Cómo! (Acercándose a él). ¿Pero estás malo, Estanislao?

Estanislao (con voz débil).—Dame un vaso de agua. (Verónica asustada, le acerca la jarra).

Estanislao (después de beber).—Gracias. (Apretando la mano a su mujer con efusión). ¡Pobre mía, pobre mía! ¡Bien creí que no volvería a verte más!

Verónica (en el colmo del susto).—¡Me matas de inquietud! Tú has corrido algún peligro.

Estanislao (con voz apenas perceptible).—He recibido un tiro de escopeta.

Verónica.—¡Un tiro de...! ¡Ah! ¡Señor! ¡Estanislao, dímelo todo; quiero saber toda la verdad! ¡Soy fuerte en la desgracia! (palpándolo por todo el cuerpo). ¿Estás herido?

Estanislao.—No... Creo que no. Pero..., sabes. La sorpresa, los nervios... ¿Quieres darme más agua? (Verónica se apresura a servirle. Él bebe. Sus dientes castañetean en el cristal).

Verónica.—¿Pero qué es lo que te ha pasado, querido mío?

Estanislao (dejando de beber).—En el tranvía (termina de beber).

Verónica.—¿Cómo en el tranvía? ¿Qué te han dado un tiro de escopeta en el tranvía?

Estanislao.—Sí.

Verónica.—Pero... eso es rarísimo. Si apenas puede creerse.

Estanislao.—Pueda creerse o no, así es.

Verónica.—¿Y quién ha sido el infame?

Estanislao.—¡El cazador! (se levanta en un súbito acceso de rabia). ¡El indispensable cazador! ¡Llaga de este siglo podrido! ¿Quién nos librará del cazador, cielo santo? (Levanta las manos al cielo).

Verónica.—Vamos, cálmate y cuéntame con detalle lo que te ha pasado.

Estanislao.—Pues mira. Yo, en efecto, había hecho tarde tomando unas cosas, y, ávido de evitar tus eternos reproches, me había metido en la plataforma del tranvía Bastille-Porte-Rapp. A la altura de Saint-Germain-des-Prés, un desesperado chistar atrajo mi atención; pero no la del conductor, que iba discutiendo de carreras y otros espectáculos con un aprendiz de pastelería; me volví y vi a un pedazo de bárbaro que, sin aliento y las manos tendidas adelante, galopaba detrás del vehículo con la esperanza de atajar-

lo. Llevaba polainas de cuero, y una chaqueta con botones de metal; la culata del fusil de dos cañones, que llevaba en bandolera, marcaba el compás sobre sus nalgas, vestidas de pana. Y yo pensaba: "Valiente idiota, que es pera coger caballos a la carrera. La imbecilidad humana es un espectáculo curioso".

Verónica.—Mejor hubieras hecho con avisar al conductor. Hubiera sido más caritativo.

Estanislao.—¿Y a mí quién me llamaba a avisarle? En este momento, el hombre consiguió con un supremo esfuerzo saltar al estribo; y como la fuerza adquirida lo proyectó hacia adelante, penetró en el interior del tranvía como una flecha, al tiempo que yo, precipitadamente, me hacía atrás, no sin que el cañón de su escopeta me hubiese pegado en la nariz.

Verónica (ansiosa).—¿Y qué más?

Estanislao.—¿Cómo y qué más?

Verónica.—¿Es eso todo?

Estanislao (molesto).—¡Ah, no! ¡De modo que no comprendes que el arma podía haber estado cargada, y que si hubiese estado cargada hubiera podido destrozarme la cara y privarme del uso precioso de mis ojos! (Irónico). ¡Cómo sois las mujeres! ¡Por lo visto, para que te dignases conmoverte, habría hecho falta que me trajesen herido, lisiado para toda la vida y en una camilla municipal!

Verónica (fuera de sí).—¡Valiente idiota! ¡Entrar en casa en el estado que has entrado tú! Beberse dos litros de agua, revolverme la sangre, enloquecerme, y todo porque un cazador te ha rozado la nariz al pasar con el cañón de la escopeta!

Estanislao.—Con el cañón... ¡Pues es verdad! (Se turba, palidece y extravía la mirada). No es un tiro de escopeta lo que he recibido. (Con espanto). ¡Es un tiro de cañón! ¡Dios mío! ¡De buena me he librado! ¡He recibido un tiro de cañón en el tranvía de la Porte-Rapp! ¡Ah! ¡Agua! ¡Me desvanezco! ¡Agua, agua!

Ante la imagen del peligro corrido, Estanislao cae desfallecido.



Sea cual fuere la altura a que el hombre llegue, siempre sentirá dentro de sí una mano que lo empuja y una voz que le dice "¡Sube!"—Y es que en ese afán perpetuo de ascender, de mejorar, de perfeccionarse, es donde está la sal de la vida y el secreto del progreso humano. La razón de existir acaba donde acaban nuestras ambiciones. Por eso, cuanto pueda destruirlas, aunque sea temporalmente, tiene tan infausta trascendencia. Los dolores físicos son los peores obstáculos con que tropeza-mos, precisamente por que nos quitan toda energía, todo entusiasmo y toda aspiración. La ciencia había conseguido encontrar analgésicos que aliviaban el dolor, pero carecía de un remedio que pudiera, al mismo tiempo, devolver las fuerzas al organismo. Felizmente, obedeciendo a la voz "¡Sube!", siguió, ascendiendo en sus investigaciones hasta hallar la CAFIASPIRINA, que en todos los casos de dolor de cabeza, muela y oído; neuralgias; resfriados; malestar y embotamiento causado por el abuso de las bebidas alcohólicas, no sólo alivia rápidamente, sino que devuelve las fuerzas y el bienestar general. Además, ofrece la incomparable ventaja de que no afecta el corazón. Se vende en tubos de 20 tabletas y SOBRES ROJOS de una dosis. Ambos empaques están identificados por la Cruz Bayer.



La primavera vuelve...

Han hecho nido los pájaros
y están cantando a mi puerta,
bajo la gloria del cielo
y el sol de la primavera.
Acariciando mi frente
danzan las brisas ligeras
y desgranarse las notas
como cascadas de perlas.
Verdes ramas de los sauces,
cándidos lirios de seda,
sonrosados durazneros,
multicolores anémonas,
mejoranas, margaritas,
alelías, azaleas...
¡Consoladora sonrisa
de la juventud eterna!
Hay una paloma blanca
y otra paloma gris-perla
que han detenido su blando
vuelo en la roja glorieta,
donde celestes glicinas
lucen entre oscura hiedra.
Ya, coronada de rosas,
se acerca la primavera;
mas... ¿Vendrá el amor que ansío
y en el jardín de mis penas
desgranará sus cantares
como cascadas de perlas?
¿Llegará? ¿Llegará pronto?
¿Será en esta primavera?

Augusto Antonio Álvarez

EL CAMINO QUE ALEJA DE LA REVOLUCIÓN

(Desde que salió de la Casa Blanca, este artículo es el primero que ha entregado al público el famoso ex Presidente Wilson).

En estos días de duda y de ansiedad, cuando todo el mundo se encuentra inquieto y busca qué camino es el que debe seguir, puesto que todos se le aparecen llenos de sombras que pretenden ocultar peligros de toda especie, no es sino efecto de la prudencia tratar de enterarse del sitio en que nos encontramos y buscar las causas de los males que nos aquejan y los medios que mayores probabilidades presentan de eliminarlos. Debe existir alguna causa real para la agitación y la perturbación universales. No debemos buscarla ni en fenómenos políticos de carácter superficial, ni tampoco en errores de carácter económico. Es probable que se encuentre muy profundamente arraigada en las fuentes mismas de la vida espiritual de nuestra época. Nos empuja hacia las revoluciones, y tal vez tenemos el caso de la revolución rusa como el hecho saliente de su especie en nuestra época, porque nos ofrece grandes enseñanzas para nuestro criterio sobre las actuales situación y circunstancias críticas.

¿Qué fué lo que dió origen a la revolución rusa? La única respuesta que puede darse a esta pregunta es la de que fué el producto de todo un sistema social. De hecho no fué una cosa súbita. Había venido tomando fuerza desde hacía varias generaciones. Se debió a una sistemática negativa para conceder a la gran masa de la población rusa los derechos y privilegios que todos los hombres normales desean ver satisfechos si se quiere, que se den por satisfechos, como que representan la posibilidad de llegar a ser felices. La vida de la gran masa del pueblo ruso no presentaba oportunidades, sino que sólo tenía ante sí barreras contra las cuales se estaban estrellando de continuo los espíritus, para caer heridos y descorazonados. Solamente se toleraba a los poderosos asegurar sus derechos, o tan siquiera ganar la facultad de obtener el bienestar material.

Debe anotarse como un hecho saliente de nuestros tiempos el de que los líderes de la revolución en Rusia dirigieron todos sus ataques contra el "Capitalismo". Fué el capitalismo el que les hizo ver todo rojo, y fué contra el capitalismo, bajo uno u otro nombre, contra el que las clases descontentas formularon su acusación indirecta.

Hay en el mundo entero personas de reconocida capacidad y competencia que juzgan, basándose al parecer en razones incontrovertibles, que el sistema que llamamos capitalista es indispensable para el apoyo de la industria y para el desenvolvimiento de la civilización moderna. Y sin embargo, las personas que tienen un conocimiento inteligente de los orígenes sociales necesitan saber que las reacciones inmensas y de carácter general, como la que incuestionablemente se está registrando contra el capitalismo, no ocurren sin que haya mediado causa o provocación, y antes de que asumamos una actitud hostilmente irreconciliable contra ese movimiento, debemos plantearnos francamente estas preguntas: ¿Es el sistema capitalista inatacable? O lo que equivale a lo mismo: ¿Los capitalistas, en general, han empleado su poder en beneficio de los países en los que se encuentra invertido su capital, y en beneficio de sus semejantes? ¿No es, por el contrario, demasiado cierto que los capitalistas, muy frecuentemente, parecen haber considerado a los hombres de

quienes se sirven, como meros instrumentos de alcanzar utilidades y a los que se podía explotar con el menor costo posible, en dinero o en simpatías? ¿Acaso no es verdad que muchos hombres de elevados principios en todos los ramos de las relaciones sociales han parecido creer que la generosidad y el sentimiento humanitario no debían figurar entre los mandatos imperativos de la conciencia para dirigir los negocios o para el desarrollo de una empresa industrial o comercial?

Y si se han podido observar estas ofensas contra la más alta moralidad y contra los verdaderos principios de ciudadanía, ¿debemos acaso decir que la culpa por el presente descontento y por las actuales turbulencias corresponde tan sólo a quienes se rebelan contra semejante estado de cosas? ¿No es preferible que busquemos una forma de eliminar esas ofensas y de hacer la vida limpia y tolerable para aquellos que deseamos que honorable y limpiamente participen en ella?

El mundo se encuentra ya asegurado para la democracia. Ya no necesitamos concebir temores de que un propósito como el que abrigaron los ignorantes e insolentes Hohenzollern y sus consejeros, llegue a verse realizado. Pero la democracia no ha asegurado todavía al mundo contra la revolución irracional. Esa suprema misión, que equivale a nada menos que a la salvación de la civilización, se encuentra actualmente en forma muy imperativa e insistente ante la democracia. No puede eludirse, a menos que consintamos en que caiga en ruinas todo cuanto hasta el presente hemos conseguido levantar, y esa misión deben asumirla los Estados Unidos, como la más grande de todas las democracias.

El camino que ha de apartarnos de la revolución se encuentra claramente marcado, porque lo define la naturaleza misma de los hombres y de la sociedad organizada. Nos corresponde, por consiguiente, la misión de estudiar, con mucho cuidado y con mucha sinceridad, la naturaleza exacta de la empresa y los medios que deben emplearse para su realización. La naturaleza de los hombres y de la sociedad organizada nos dicta para mantener en todos los campos de acción las normas más elevadas y más puras de la justicia y del derecho, así como sus formas más eficaces de pensamiento esencial sobre asunto de carácter tan crítico. No debemos abrigar un concepto muy estrecho o muy técnico de

Pida

QUILMES

BOCK

exquisita
cerveza

la justicia. Por justicia, el jurista, en general, entiende la aplicación pronta, imparcial y franca de reglas generales. Pero llamamos cristiana a nuestra civilización, y un concepto cristiano de la justicia debe ser mucho más elevado. Debe comprender un espíritu de simpatía, de ayuda y de buena voluntad para prescindir del interés propio, a fin de fomentar el bienestar, la felicidad y el contento de los demás y de la colectividad en general.

Esto es lo que nuestra época está palpando ciegamente, después de esta reacción contra lo que parece un egoísmo demasiado grande de parte del sistema capitalista. En resumen, puede decirse que nuestra civilización no puede sobrevivir materialmente, a menos que se redima espiritualmente.

Sólo puede salvarse componiéndose con el espíritu de Cristo, y sólo puede ser libre y feliz siguiendo la línea de conducta que dicta tal espíritu. Solamente así puede eliminarse a los descontentos y disiparse todas las sombras del camino que tenemos ante nosotros. Aquí se encuentra el reto definitivo a nuestras iglesias, a nuestras organizaciones políticas, a nuestros capitalistas y a todos cuantos se precien de desear el bien de su patria y de ampararla. ¿No cooperaremos todos con entusiasmo para provocar el advenimiento del nuevo día?

Woodrow WILSON.

La quema de las vanidades

El célebre reformador italiano Savonarola, gran enemigo de todo lo que significara lujo, recogió el jueves de carnaval de 1497 una porción de artículos que consideraba como vanidades mundanas, y con ellos hizo una hoguera en la plaza de la Señoría, de Florencia.

En la histórica "quema de las vanidades" entraron trajes de máscara, antifaces, pelucas, tarros de colorete, naipes, dados, libros y cuadros licenciosos, y por último, todas las esculturas, por muy artísticas que fuesen, siempre que atentasen algo a la moral.

Con todos estos materiales formó Savonarola una pirámide de siete pisos, en representación de los siete pecados mortales, y después de rellenarla de leña la prendió fuego. Mientras las llamas consumían el montón de vanidades, una porción de niños la rodeaba cantando himnos. El espectáculo fué presenciado por una gran multitud de ciudadanos.

UN HOMBRE PREVISOR



—¿Qué manera es esa de llevar los bastones de golf?
—¡Ah, señor! Pronto seré padre, y he pensado aprovechar la oportunidad para ejercitarme un poco.

A CADA CUAL LO SUYO

por Diego CASANNE

—¡El humor! ¡El humor! —dijo nuestro amigo Maselet.—Siempre nos estáis atormentando los oídos con la fórmula de que Inglaterra es el país del humor. ¿Es que creen ustedes que los latinos no sienten el humor? Y los árabes... Sí; los árabes. Bajo su máscara de gravedad son humoristas. Y para prueba voy a contarles un pequeño episodio.

Era en Rifza. A esta población del noble sol africano, como a las de la vieja Europa, ha llevado la guerra un semillero de nuevos ricos. Uno de los más notables se llamaba Ali pachá. Cierta día salía de su jardín, un parque soberbio alrededor del palacio, que acababa de comprar gracias a las felices especulaciones que la desdicha de otros le había permitido realizar sin gran peligro.

Había salido por una puertecilla excusada que daba a una callejuela desierta. Al franquear el umbral tropezó con el pie una masa inmóvil y blanda. Era un hombre, y, lo que es más, un "cheik". Sí; un "cheik", es decir, un hombre instruido, un sabio, un filósofo, un poeta, uno de esos hombres que han meditado durante medio siglo sobre los manuscritos más raros del Islam.

El "cheik" en aquella humilde postura, tomaba el fresco y daba gracias al Señor, cuyos 99 atributos sabía recitar por orden, pues parece que el Señor posee exactamente ese número de atributos. El pachá, muy encolerizado, porque estuvo a punto de caer, insultó al "cheik".

—¡Perro! ¡Hijo de perro! ¿Qué haces ahí, acostado en el umbral de mi puerta?

El "cheik" se levantó, y respondió con dignidad:

—El hijo de perro es el que no sabe citar el perro por los ochocientos nombres diferentes con que se le puede designar en nuestro idioma, el más rico del mundo.

El pachá consideró al "cheik" con asombro matizado de respeto:

—Y tú sabes?

—Sí—dijo el "cheik".

Y comenzó la enumeración. Dijo las palabras que significaban el perro que ladra, el perro que aulla a la luna, el perro que se persigue la cola dando vueltas, el perro que se revuelca sobre el lomo, el perro que persigue la perra, etc., etc.

Cuando hubo recitado doscientos o trescientos nombres, el pachá, que tenía prisa, le interrumpió:

—Ya me dirás los demás esta noche, Sidna. Te oír con el mayor placer en mi palacio, pues si quieres te sentaré a mi mesa y te daré el sitio de honor. Entra en mi casa a la hora en que el sol se ponga.

—Entraré—respondió el "cheik", —y te doy las gracias.

Luego reanudó la letanía de los 99 atributos del Señor en el punto preciso en que la había dejado interrumpida, y el pachá marchó a sus negocios.

Cuando llegó la hora en que el sol tiñó el cielo nuevamente de púrpura y de oro se levantó el "cheik", hizo algunas abluciones en una fuente próxima, después de haberse sacudido el polvo que ensuciaba su ropaje, y luego se dirigió al palacio del pachá. Pero cuando se disponía a franquear la puerta, el servidor que la guardaba contra los intrusos le gritó:

—¿Dónde vas tú, hijo de perro?

El "cheik" pensó:

—Decididamente, es una costumbre de la casa...

Pero no le apareció apropiado recoger injuria que de tan bajo venía. Respondió simplemente:

—Vengo a casa del pachá Ali, que me ha invitado a comer.

—Sigue tu camino—rezongó el criado.—El pachá no invita gentes de tu calaña.

El "cheik" se encogió de hombros y se volvió a su casa. Aun poseía en su vivienda albornoces de seda adornados con bordados finísimos. Hacía mucho tiempo que no se los ponía, pues sin que hubiera hecho voto de pobreza había acostumbrado poco a poco a vivir como un sabio, en la meditación, el estudio y la plegaria, apartado de todas las vanidades del mundo.

Se puso el más suntuoso albornoz, y encaminóse de nuevo al palacio del pachá, cuyo portero, confundido esta vez por tanto esplendor, se inclinó muy ceremoniosamente ante él.

El pachá recibió dignamente a su invitado, y cuando entraron al salón en que debía celebrarse el festín le cedió el puesto de honor. Sirviéronse para comenzar de estos melones de oro, frescos y perfumados, que constituían el orgullo del país. El "cheik" aceptó una raja; pero en lugar de saborearla, como los demás convidados, se la dejó caer con negligencia en las rodillas.

El pachá se dió cuenta. Creyendo, sin embargo, que podía haber sido un movimiento torpe, creyó lo político no decir nada.

Se pasó al segundo plato. Era un pollo asado y relleno de almendras. Ofrecieron al "cheik" un ala, aceptó, como había aceptado la raja de melón, y que, igual que antes había hecho, se echó sobre los rodillas.

El pachá pensaba que sería lo que las conveniencias le ordenasen; hacía poco que veíase promovido a las dignidades y a los honores que la riqueza confieren. Era un pachá de fecha reciente, que no poseía aún para los nobles las costumbres de la buena sociedad. Y su incertidumbre sobre lo

NO OLVIDE:

la instalación de cañería para calefacción a gas en cocinas, baños, etc.

EL GAS es un combustible de uso imprescindible en todo edificio moderno, y especialmente en las casas de pisos o departamentos.

COMPANÍA PRIMITIVA DE GAS

ALSINA 1169

Coop. 110, Central

U. T. 4760, Rivadavia

que debiera hacer o no hacer, decir o no decir, era mayor al apreciar que todos los convidados se habían dado cuenta esta vez del manejo a que el "cheik" se entregaba.

El alcaide siguió el mismo camino que el ala del pollo y que la raja de melón.

—Me atreveré a preguntarle, Sidna, —dijo esta vez el pachá,—¿por qué de ese modo te echas sobre las rodillas los platos que se te presentan? ¿Es que supones que no van a gustarte?

Sonrió el "cheik".

—Servirían de regalo en los palacios más suntuosos. Su aspecto y el aroma que extienden por este recinto me dan la seguridad de ello.

—¿Entonces?...

—Entonces, mira. Del mismo modo que tú me honras dándome platos exquisitos, yo honro al verdadero invitado, que es mi albornoz, y no yo. Cuando me presenté a la puerta de tu palacio con los modestos oropeles que de ordinario visto, me arrojaron de él. Entonces volví a mi casa y cambié la lana humilde por la seda bordada. Y cuando regresé aquí en seguida, se inclinaron ceremoniosamente al verme. No es mi mérito, sino mi albornoz lo que me ha traído hasta tu mesa. A cada cual lo suyo, como dice una locución muy en boga entre los rabís. Ya ves que este traje tiene merecido sobradamente el favor que le otorgo dándole con toda liberalidad el melón, el pollo y el alcaide que me estaban reservados. Por otra parte, Sidna, no te preocupes; creo haber comido bastante bien anteaayer, y a mis noventa y cinco años les va perfectamente una comida biseñal. Mi gusto, además, es verde, Sidna, por ti mismo...

Y Maselet concluyó:

—Esto es humor, ¿verdad? Me parece que vale tanto como el "made in England"...

La caza con reclamos

No sólo se aplican los reclamos para la caza de aves, sino también para la de otros muchos animales. Así el baido de los corzos pequeños se imita o reclama con una especie de trompeta o pito de carrizo, y el de los adultos con unas trompas que se forman con las varas de las cebollas.

A las cabras salvajes se las reclama con un pito formado por dos cuadritos de hojadelata y un trozo de galón o cinta delgada de seda colocado entre ellas.

A los conejos se les caza a la chilla, produciendo un chillido especial que se obtiene juntando los dientes, apretando contra ellos el labio inferior, levantando un poco el superior y aplicando a la boca el dorso de la mano; entonces se aspira el aire y se produce un chillido penetrante y agudísimo, semejante al de los gazapillos cuando están en peligro. A este grito acuden las hembras y a veces también algunas alimañas creyendo que es un gazapo en el que pueden hacer presa.

BENEFICIO DEL ARTE



—Le aseguro que la educación musical de mi hija resultó, al fin y al cabo, un negocio.

—¡No diga!

—Sí: compré por la mitad de su valor las dos casas contiguas a la mía.

Poemas de la Primavera

¡Salve!

Los pajarillos vuelan
entre el ramaje del almendro en flor,
a quien hace más bello el claro día
y enalta el oro del radiante sol!
Oh! Primavera, salve...
dice el suave rumor
del río, y los sauces melancólicos
que se dan a la voz
sonora de los vientos de las tardes
repiten: Salve, reina del amor!

Yo también he pasado mi existencia
ofreciendo mi pálida canción,
como el pájaro errante
y el río atronador,
siento que un fuego surca por mis venas
y que una dulce voz
dice en mi oído: Canta
a la suprema reina del amor!

Arroyuelo...

Cristalino y manso arroyo
cercado de árboles altos,
que tus ondas van meciedo
a las hojas de los álamos,
que vas dando tu murmullo
y alegrando el bello prado
y a las nubes de los cielos
grabas en tu espejo largo;
ya tornó la Primavera
con dulces trinos de pájaros,
a engalanar la campiña
y al camino solitario,
a dar encanto a los cielos
y a mi espíritu surcado
por una profunda angustia
un ensueño blanco, blanco...!

Santificado mil veces
seas, arroyuelo manso,
que corres junto a mi predio,
que beben en tí los pájaros,
porque a tu espejo lo vuelve
el firmamento azulado,
y se mezcla a tu murmullo
el golpear de los rebaños.

Roberto Vitellio

La incorruptibilidad canina

Como les había anunciado a ustedes, el gran éxito de la Exposición Canina, este año, está en los perros de policía. Ni el danés elegante, ni los lebreles de Crimea o de Córdoba, ni el perdiguero o el conejero, ni los alanos o los bracos, ni siquiera el perro pachón, ni los perros de servicio, ni los de caza, ni los de lujo, ni los falderos cual Lulú de Pomerania o el paquínés, ni mucho menos el pordiosero perro de aguas, tienen el éxito de los mastines; y entre éstos, no el terranova o el bulldog, sino el perro policía, que no es el sabueso, y se debiera llamar mejor: el perro gendarme, el guardia perril, el perro de guerra. Es el mastín-lobo, el perro de pastor alemán, la bella bestia a la que sólo puede compararse el bello danés, como se puede comparar, entre los dioses, Apolo a Dionisios.

Una muchedumbre ha invadido el jardín de las Tullerías para ver el concurso de esos mastines de defensa y de ataque, de muestra y de guardia, exploradores y cobradores. Seis concurrentes han estado más de tres horas haciendo, con suerte varia, sus pruebas de arrojo ante el peligro, de serenidad ante la amenaza, de protección para el hombre, de inteligencia para las cosas, de cautela para la acción, de fuerza, de agilidad. Pero los seis han tenido la misma fortuna en la prueba de incorruptibilidad. Los seis han sido incorruptibles. Se han mostrado igualmente insobornables a todo: a los azúcares como a las perras. Y se sospecha que seis espectadores escogidos, aunque no de la Policía, no hubiéramos resultado insobornables todos, por no decir ninguno, a todos los halagos.

La amistad del perro para el hombre, se funda precisamente en que el perro va recogiendo las virtudes que el hombre va dejando. El perro es fiel; el hombre lo ha sido. La virtud medioeval de la fidelidad, ciertamente, no es de nuestra época. Una virtud de nuestra época podría ser la solidaridad. Quién sabe si el perro del siglo XXI se sentirá socialista, si el hombre ha vuelto para entonces a otra Edad Media.

El perro no se ha sentido siempre fidelista: se sabe por Virgilio que el cancerbero se dejó sobornar por una torta de miel. El perro roe también su hueso en el paisaje moral del hombre. La insensibilidad moral del hombre va creando la sensibilidad moral del perro. Dime qué perros tienes y te diré lo que buscas. Por eso hoy, el perro más del hombre es el mastín, mejor reaccionario en todos sentidos.

La superioridad moral del perro es la prueba de su inferioridad. Otra prueba es que lo más humano del perro se halla, no en sus virtudes, en su hipocresía. A no ser que me rectifique, sino un perro policía y analfabeto, un perro sabio.

Corpus BARGA.

Reivindicación femenina

El Panteón de la Fama anexo a la Universidad de Nueva York ha abolido la inhabilidad, en cuanto al sexo, que existía con respecto de los aspirantes hacia dicho templo. Cuando en 1900 se realizaron las primeras elecciones para dicho panteón, no se hizo la menor provisión para que el sexo femenino quedara allí representado. Unos años más tarde, se destinó un

salón por separado para las mujeres aspirantes, y bajo este nuevo arreglo se han fijado placas dedicadas a siete mujeres y cincuenta y cinco hombres famosos, colocándose en los muros del salón de mujeres, y las últimas, en el salón de la fama masculina. Hace un año la directiva de la Universidad aprobó una resolución por virtud de la cual queda abolida toda distinción en cuanto al sexo del aspirante, y en vista de esto, tanto las placas de los hombres como las de las mujeres se colocarán una al lado de otra.

Según informe de la Unión Panamericana, las siete mujeres de los Estados Unidos, cuyos nombres están ya inscritos en dicho Templo de la Fama son: Harriet Beecher Stowe, autora del libro "Uncle Tom's Cabin" (La Cabaña del Tío Tomás), obra que tanto despertó en el norte de los Estados Unidos el sentimiento en contra de la esclavitud antes de la guerra civil; Mary Lyon, Emma Willard y Alice Freeman Palmer, todas ellas educacionistas; Francis Willard, fundadora de la "Women's Christian Temperance Union"; María Mitchell, notable astrónoma, y la célebre actriz Charlotte Cushman.

QUEDA DÉBIL EL QUE QUIERE ESTARLO

Las numerosas felicitaciones de enfermos
y de médicos que nos ha valido la

NUCLEODYNE

(el tónico que da fuerza)

nos prueban que al crear este remedio
hemos hecho una obra útil.

En efecto, toda persona que se siente débil, floja, desganada, sin ánimo, triste, debe, sin vacilar, tomar una botella de NUCLEODYNE. Su efecto tónico, rápido, se comprende al saber que entran en su composición: Fósforo fisiológico que es alimento de las células del cuerpo; estricnina que es el tónico por excelencia de los nervios y zumo vital de toros, que activa la función de todas las glándulas del cuerpo.

ES UN BUEN REMEDIO

Farmacia Franco Inglesa

La Mayor del Mundo

Sarmiento y Florida

Bs. Aires

LA MUJER EN EL ARTE

Emilia Bertolé ha sabido sobreponerse a la admiración de las telas "pintadas" que entusiasman a los profesionales, aun en desmedro de la vida interior y del silencio augural de toda "ausencia" meditativa. Su obra crece en ese subjetivismo recóndito, que el viejo Carrière vistió como una flor, en la intimidad de su alma triste, porque lesea encerrarse en el silencio, la soledad y la penumbra, buscando en la aproximación del medio propio los estados de éxtasis, la representación de lo inmaterial.

Emilia Bertolé, que antes de ser pintora fué eminentemente artista, se relaciona con la realidad de la existencia, en la sangre que afresa los labios de sus modelos o en el enigmático interrogar de las pupilas. Son notas leves que se apuntan vagamente, al pasar, para retrotraernos de tanto, evitándonos el continuo y peligroso viaje por las vedadas regiones, que nos hacen tan débiles para la lucha, bajo la sugestión divina del ensueño. Pero en verdad, después de todo, no sabemos lo que deseamos, fuera de lo que significa el maravilloso país de la fantasía.

Es curioso que la mujer argentina, dentro de una forma plástica que debiera aproximarla a la materia, es

justamente cuando más se aparta de todo concepto que contradiga su idealismo absoluto: lo que comúnmente sucede en otras expresiones.

Así, María Elena Ramírez—artista que presentará en breve sus obras en las salas de la Comisión Nacional de Bellas Artes,—inspirándose con tonalidades menores, cuando todo calla y la hora es propicia para los vuelos inverosímiles, encontró el sendero que le correspondía.

Y parece una contradicción en ella—como puede serlo para un rayo de sol—el propósito constante de buscar en los crepúsculos el supremo bien de su alma. Existen espíritus de mujer que sólo florecen en la soledad de los nocturnos.

María Elena Bertrand—otra pintora de interés—adapta, por su parte, más a la forma, aunque siempre la dignifique en un sentido de elevación espiritual.

Pero, quizás, su verdadera condición resida en el particular intimismo de sus "naturalezas muertas", en las cuales rinde una vaga sensación de presencia humana, que las hace inquietantes en su virtud de secreto.

Ricardo GUTIÉRREZ.



Emilia Bertolé.



María Elena Bertrand



María Elena Ramírez



ECOS DE LA VISITA DEL MINISTRO URUGUAYO A ROSARIO DE SANTA FE



El ministro de la República Oriental del Uruguay, doctor Daniel Muñoz, acompañado del gobernador de la provincia de Santa Fe, doctor Mosca, del vicegobernador señor Clorindo Mendieta y de otros caballeros, durante la recepción que en honor del distinguido visitante se realizara en el Club Uruguayo.

EL NUEVO MINISTRO DE HACIENDA SE HACE CARGO DE SU CARTERA



El doctor Victor M. Molina (1), después de prestar el juramento de práctica, rodeado del subsecretario de la repartición, doctor Salvador Oria (2), de otros altos funcionarios del ministerio y de algunas personalidades representativas de la política, de la banca y del periodismo, que acudieron a cumplimentar al citado secretario de estado.

BAILES CRIOLLOS EN ESPAÑA



El malambo ejecutado por el cuadro argentino "Los de la raza", conjunto artístico presentado al público madrileño por la Asociación de la Prensa, y que ha obtenido en los escenarios de la capital de España, un ruidoso triunfo.

Fots. Cornet y Aranda y Pío.



DE LA ESTADA DE LOS FOOTBALLERS PARAGUAYOS, EN BUENOS AIRES

Los competidores en el próximo gran certamen internacional por la "Copa América", a disputarse en Montevideo, y que se iniciará este mes.



Miranda.

Díaz.

Centurión Miranda.

Paredes.

Gorostiaga.



En su alojamiento, antes de dirigirse al field del Boca Juniors para entrenarse.



Los delegados que acompañan a los jugadores, señores Epifanio Lafuente, Juan C. Alvarez y Atilio Gaudino.



Capdevila.

Zelada.

I. López.

Rivas.

Fretes.



Mena.

Gaona.

O. López.

Recalde.

Denis.

Museo Colonial e Histórico de Luján



Patio del Cabildo.



Frente del Cabildo



Despacho del director honorario, doctor Enrique Udaondo.



Sala colonial.



Celda y calabozo.



Sala de Rosas.



Don Félix Cordiglia Lavallo.

UN GRAN ARTISTA ARGENTINO FELIX CORDIGLIA LAVALLE



Un recuerdo interesante.—El maestro Cordiglia Lavallo, acompañando a Camilo Saint Saëns, el eximio músico francés autor de "Sansón y Dalila".

Desde hace poco tiempo, un mes escaso, ha regresado a los lares nativos el renombrado maestro argentino Félix Cordiglia Lavallo, cuya actuación fecunda en el extranjero le acredita una honoraria plenipotencia espiritual y artística.

Alguien me ha hablado del maestro Cordiglia Lavallo. No recuerdo si Arnolda Brinkmann, la esposa de mi malogrado amigo Belisario Rolán.

Sí; ella tocaba la guitarra en una estudiantina que el maestro dirigió en el concierto organizado por la Sociedad de Beneficencia de la Capital y que se realizó en el teatro de la Opera el 6 de noviembre de 1891.

He ido a visitarlo. Es pequeño y nervioso. Habla profusamente. Prefiriendo andar por las calles a permanecer encerrados en su alojamiento, salimos y empezamos a marchar. Él, envuelto en su "cavouri"; yo, a su lado, oyéndolo.

—Veinte años, amigo, hace que faltó. Qué fantástico crecimiento el de esta ciudad mía. ¡Ah!, pero luché bastante en esta capital. Sí. Fundé la "Mozart" y "La Orquesta Argentina", instituciones musicales de las primeras en su género, y organicé varios conciertos en los cuales cantaron varias discípulas mías.

—¿Cuál fué su género favorito?
—Fui siempre muy apasionado por la gran música sinfónica y el oratorio. La disciplina y el manejo de grandes masas orquestales, me ha seducido siempre. Entre los grandes conciertos sinfónicos que he dirigido y preparado, recuerdo ahora uno de doscientos ejecutantes en Río de Janeiro. Hice "Le Deluge", admirable oratorio de Saint Saëns, y "La damnation de Faust", de Berlioz. Fué un gran éxito. En Río de Janeiro, donde he residido la mayor parte del tiempo que he faltado de mi país, logré reunir un gran número de discípulos de canto, mi especialidad como profesor, y pude entonces, con esos mismos alumnos, cantar varias óperas, entre ellas "Colombo", de Carlos Gómez, el autor del afamado "Guarany".

—¿Y en Europa?
—Estuve varias veces. La primera para regresar a mi tierra, acompañando a Camilo Saint Saëns, que dió varios conciertos en el Odeón, haciéndome el honor de confiarme la batuta de la orquesta que debía

acompañarlo. A mi regreso a París actué brevemente en los centros musicales. No puedo olvidar un concierto de Música de Cámara, al que fui invitado por el entonces director del Conservatorio de París. Concurrí acompañado por el maestro. Terminada la audición de un trío ejecutado por Saint Saëns y dos profesores de violín y violoncelo, su autor el maestro Theodor Dubois me dedicó la partitura que conservo con cariño.

Gentilezas semejantes me permiten conservar en mi colección de música, partituras y originales, dedicados por sus autores, la Condesa de Grandval Holmes, Chaminade,

Massenet, Ducoudray, Sporeck y otros.

—¿De sus largos años del Brasil tiene buenos recuerdos?

—Excelentes. Por otra parte he desarrollado allí una intensa labor. Fundé la "Symphónica Fluminense", institución que ya tiene doce años de vida y que cedí instalada y organizada al gobierno, cuando éste la nacionalizó. Mi acción al frente de la "Symphónica Fluminense", es múltiple. He realizado grandes demostraciones de disciplina y organización de conjuntos orquestales y corales. En Río de Janeiro fundé también la sociedad "Fémina", que

como su nombre lo indica era exclusivamente de señoras; la "Coral Saint Saëns" y el "Centro Lírico Brasileiro".

—Ha trabajado usted, mucho. ¿Y de regreso a su patria piensa dar algunos conciertos?

—Desearía ardientemente hacer oír la música brasilera, que es de raro mérito. Tengo composiciones grandiosas y difíciles. Todo dependerá de las facilidades que encuentre para organizar conjuntos orquestales.

—¿Y como profesor de canto piensa continuar en sus actividades?

—De ninguna manera puedo negar mis veinticinco años de práctica y experiencia a mis queridos compatriotas; tengo un método mío, que me dió siempre gran resultado en tiempo relativamente corto y sería feliz si pudiera formar aquí un núcleo de buenos discípulos...

—¿Así que, maestro, usted no piensa descansar?

—Trabajando, amigo, se descansa. Con confianza en sí mismo y lejos del industrialismo musical se puede hacer obra duradera y de calidad.

Seguimos marchando mientras la tarde caía sobre la cosmópolis que dejáramos tras nuestro con su jadeo y su rumor. La avenida palermitana que seguíamos nos llevaba hacia el incendio crepuscular. Los árboles de torturados ramajes se alineaban como dos filas de penitentes que marchaban hacia la hoguera del sacrificio. Desde un banco del rosal llegaba el frou-frou de las palabras de seda del amor, enhebradas por dos amantes abstraídos.

El maestro seguía hablándome de su fe y su tesón. De sus planes de trabajo de su confianza en el futuro. Yo lo observo, ágil y elástico, marchando a mi lado juvenilmente en su maravillosa y envidiable vejez de muchacho.

Habla suavizando la aspereza de nuestras "eses" con un dejo brasileño armonioso y simpático y yo oyéndolo, sabiéndolo casi olvidado en nuestra tierra por su larga ausencia, corro cariñosamente a la columna de "Fray Mocho", amiga, a decir a mis compatriotas que ha llegado un artista talentoso que por su acción y por su esfuerzo en el extranjero acreditó una honoraria plenipotencia espiritual y artística.

José Antonio SALDÍAS.

Señoras y Señoritas que prestan su valioso concurso

Señora Emma François de Rouquette, Señoritas Georgina Lumb, Julia y Mercedes Moreno, Isabel Tornquist, Maria Teresa Mendez Casariego, Margarita Mouján, Rachel Tobal, Maria Adela y Margarita Caprile, Carmen y Encarnación Lawson, Catalina y Arnolda Brinkman, Sara Areco, Maria y Melania Wilken, Elena Brabo, Sara y Lola Lynch, Sara Martinez, Carmen Doncel, Sara Lavallo, Julia y Matilde Prins, Laura y Elvira Sienra Carranza, Elena Neyer, Elena y Elel-mira Etchegaray, Elena Piera, Laura Gomez Llamby y Maria B. Cesana.

ESTUDIANTINA

GUIARRAS—Señoritas: Maria y Melania Wilken, Laura Gomez Llamby, Sara Lynch, Arnolda Brinkman, Rachel Tobal, Margarita Caprile, Julia Prins, Sara Martinez, Elvira Sienra Carranza, Maria Teresa Mendez Casariego y Elena Piera.

MANDOLINAS—Señoritas: Catalina Brinkman, Mercedes Moreno, Elena Etchegaray, Laura Sienra Carranza, Sara Lavallo, Elena Brabo y Maria B. Cesana.

VIOLINES—Señora Emma François de Rouquette, Señoritas Elena Neyer y Matilde Prins.

VIOLONCELLOS—Prins y Turino.

Maestro B. Cicala

Parte del programa del concierto en el teatro de la ópera, organizado por la Sociedad de Beneficencia y dirigido por el maestro Cordiglia el 6 de noviembre de 1891.



FIGURAS PARLAMENTARIAS



Doctor Lisandro de la Torre, leader del partido Demócrata Progresista.—Caricatura de J. A. Sanguinetti.



Un nuevo tipo de peinado femenino, el "halo", hecho de marfil y piedras preciosas, que es la última creación de la moda parisiense.



Esta sencilla y elegantísima "toilette tailleur", de gris plata, guarnecida de botones esféricos del mismo color, fué vista últimamente en una de las reuniones de Longchamps.

MODA DE PARIS



Vestido de satén liberty, con forro blanco, cubierto por una túnica negra acuchillada. Esta es otra de las recientes creaciones de los modistos parisienses.

Entre los muchos modelos parisienses nuevos, llamaron la atención estos dos vestidos: uno es de "lainage" verde almendra, enteramente plegado y con una capita; el otro un "tailleur" ajustado en la cintura y guarnecido de galones.

La medicina de la mujer gorda

(Cuento árabe)

Había una vez, en tiempos antiguos una señora muy gorda, tan gorda que casi no podía caminar.

Un día esta señora adoptó una gran resolución: fué a ver a un médico y le pidió un remedio para su obesidad.

El médico le dijo:

—Síntese.

La mujer se sentó.

—¿Para qué ha venido?

—He venido para que vea en qué estado me encuentro.

—¿Y qué es lo que tiene señora?

—¿No ve? Una gordura excesiva. Deseo que me dé un remedio para que desaparezca.

—Se lo daré, si Dios quiere. Pero primero tengo que preguntar al oráculo cuál es el remedio que conviene para su caso. Ahora vuelva a su casa. Mañana le daré la contestación.

La mujer repuso:

—Me iré a casa, si Dios quiere.

Al día siguiente cuando se presentó al médico, éste le dijo:

—Mi estimada señora: he estudiado los libros mágicos y he descubierto que dentro de siete días usted morirá. Me parece, pues, absolutamente inútil dar un remedio a quien, dentro de siete días, sin duda alguna, deberá morir.

Cuando la mujer gorda oyó las palabras del médico, su corazón se llenó de terror, y sin poder oír más, se volvió a su casa.

Se refugió en un rincón, y allí se quedó inmóvil, roída por la desesperación, sin querer probar bocado.

Llegó así al séptimo día, pero no murió. Llegó al octavo día, y no murió.

Entonces fué a ver al médico.

—Médico,—le dijo,—hoy es el octavo día, y, como ve, no he muerto.

El médico replicó:

—¿Y ahora es gorda o flaca?

—Flaca. El miedo de morir me hizo enflaquecer.

El médico murmuró:

—Bien; el remedio ha producido su efecto...

Y la mujer se volvió a su casa.

Dónde se ha llevado el reloj

El reloj de bolsillo ha ocupado en la indumentaria dos de los sitios de honor. En el siglo xvi, es decir, en su época primitiva, se consideraba tan precioso, y se construía casi siempre con tal lujo, que para lucirlo se llevaba pendiente del pecho, especialmente si era de forma de cruz. Los relojes de esta forma, llamados "cruces pectorales" pasaron luego a la cintura, y desde entonces ese ha sido el sitio que ha prevalecido. Así se tenía al alcance de la mano para poder consultarlo con facilidad, y ni el tiempo ni la moda han logrado cambiarle de lugar más que por caprichos pasajeros.

El uso del reloj de bolsillo planteó la cuestión de seguridad, y de ahí el que al aparecer los relojes apareciesen los sistemas para llevarlo sujeto de manera que pudiese acercarse fácilmente a los ojos.

El llevar el reloj suspendido en el pecho o en la cintura, no fué consecuencia de una moda, sino de una necesidad, porque la disposición de su mecanismo lo exigían para su buen funcionamiento.

Independientemente de las composiciones decorativas para relojes propiamente dichos, los maestros adornistas del siglo xvi, idearon joyas con movimientos y cuadrantes llenos de piedras preciosas, para llevarlas colgadas del cuello con un collar. Durante el siglo xvii, las señoras y los caballeros llevaban el reloj colgado, generalmente, de una cinta; mas no por eso se olvidaban las cadenas.

Desde la primera mitad del siglo xviii se pusieron muy en moda los dijes que duraron más de siglo y medio. Los dijes dieron al reloj una importancia decorativa que aun no había alcanzado. Unas veces, se llevaba el reloj en el bolsillo de la cintura, dejando fuera los dijes, que eran numerosos y variados, y otras veces, se llevaba colgado con los dijes.

Como suele suceder con todas las modas, no tardó en aparecer la extravagancia, y para considerarse elegante, era preciso llevar dos relojes. En tiempos del Directorio, en Francia, los elegantes llevaban un reloj en cada bolsillo y colgando por fuera las correspondientes cadenas que terminaban en dijes. En un periódico de modas del año 1787, se lee en la descripción de un vestido: "La señora representada en el figurín deja ver por encima de la falda reloj de oro, del que pende una cadena de oro terminada en dijes de oro, y al otro lado un reloj de plata muy grande, ovalado, del que pende también una cadena de oro con dijes. Esta moda de llevar el reloj al descubierto la han adoptado muchas damas".

El mismo autor escribía en un número posterior del citado periódico: "La dama del figurín, lleva dos relojes prendidos uno a cada lado, casi en el centro del cuerpo del vestido. Esta moda es una imitación de la

ridícula costumbre que tienen los jóvenes de llevar los relojes en el bolsillo del chaleco, en vez de llevarlos en el del pantalón. De ambos relojes cuelgan dos sencillos cordones formados con cintas de seda, estrechas y unidas por una bolita de acero pulimentado."

Los hombres no eran menos que las damas en lo tocante al modo de llevar el reloj. También gastaban dos relojes y usaban cordones de bolitas de acero talladas en facetas. Llevaban igualmente cadenas de gran riqueza. M. Frantz Funck-Brentano en "L'affaire du collier" dice: "La cadena de un reloj la formaban tres sartas de diamantes, terminadas por seis gruesos diamantes y cuatro ramas de diamantes, de dos de los cuales pendían una bellota de diamantes, en la tercera una llave de oro guarnecida de diamantes, y en la cuarta un sello de ágata, que despedía destellos en su chaleco de flores bordadas."

En tiempos de la Revolución Francesa todavía había personas que llevaban dos relojes con cadenas o cordones, de los cuales pendían llaves, sellos y dijes patrióticos, pero desde principios del siglo xix no se ha vuelto a usar más que un reloj.

En 1821 aparece la cadena del chaleco, que se llevaba floja como actualmente, y en 1830 vuelve a verse la cadena corta y suelta, colgando por la parte exterior del bolsillo, como todavía la gastan muchas personas.

Actualmente han desaparecido por completo los sitios de honor del reloj. Verdad es que tampoco un reloj moderno se presta para ponérselo como adorno, y en cuanto a los sitios de llevarlo no pueden ser más diversos, pues hoy no sólo se guardan en los bolsillos del chaleco, sino que también se llevan en las pulseras, y las señoras, hasta en las sortijas y en los alfilerones de sombrero.



Es particularmente satisfactorio para mamita el poder comprobar que su hijito se cría sano y robusto, pues la balanza le indica que se desarrolla normalmente. Complacida por lo que ello representa para sus ambiciones de madre, no olvida que la Malta Palermo le presta una valiosa ayuda, haciendo que durante todo el período de la lactancia tuviera una leche rica y abundante, y gozando ella misma del más perfecto estado de salud, lo que atribuye a las cualidades de esta admirable bebida tónica nutritiva.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

CERVECERIA PALERMO S. A. - Buenos Aires



Malta
PALERMO

PUCHITOS

Han adoptado los norteamericanos muchos curiosos dispositivos para advertir constantemente al público de la necesidad de adoptar medidas de precaución para evitar accidentes de tráfico. Por ejemplo, en un camino peligroso colocaron un automóvil destruido, con un cartel que dice: "¡Atención! tres hombres murieron aquí". En uno de los Estados del Este, se ha erigido, al borde del camino y al llegar a un viraje peligroso, un monumento que tiene esculpidos un cráneo cruzado por dos tibias, y la inscripción: "Catorce millas al hospital". En Cincinnati se ha levantado una gran cruz blanca junto a un camino como advertencia a los conductores imprudentes. Tiene el nombre de un vecino que murió en un accidente y promete una recompensa a quien descubra al culpable de esa muerte. Por la noche esa cruz es iluminada.

Los habitantes de las Islas del Canal, en Gran Bretaña, conservan numerosas costumbres muy antiguas. Por ejemplo, en los actos públicos, no brindan por el rey, como el resto de los súbditos británicos, sino por el duque de Normandía. Se debe, simplemente, a que esas islas, en tiempos medievales, pertenecían al duque Guillermo de Normandía, antes de que éste conquistara a Inglaterra. Los isleños consideran, pues, a Gran Bretaña, como una posesión agregada a los dominios de su antiguo señor.

Los niños que viven en las barcas que recorren los ríos de Inglaterra están obligados por la ley a asistir, como los demás, diariamente a la escuela. Ocurre así que durante los viajes asisten cada día a una escuela diferente.

La sal es una sustancia indispensable para nuestro organismo y diariamente consumimos cierta cantidad de ella, una cantidad que ingerida de una vez por ciertas especies de aves, bastaría para matarlas, pues la sal es un veneno. Naturalmente, su efecto tóxico depende de la cantidad. En la China son frecuentes los suicidios con esa sustancia. Cuando un individuo quiere eliminarse económicamente de este pícaro mundo, se come de una vez una taza de sal, lo que es suficiente para llevarlo al lado de sus antepasados.

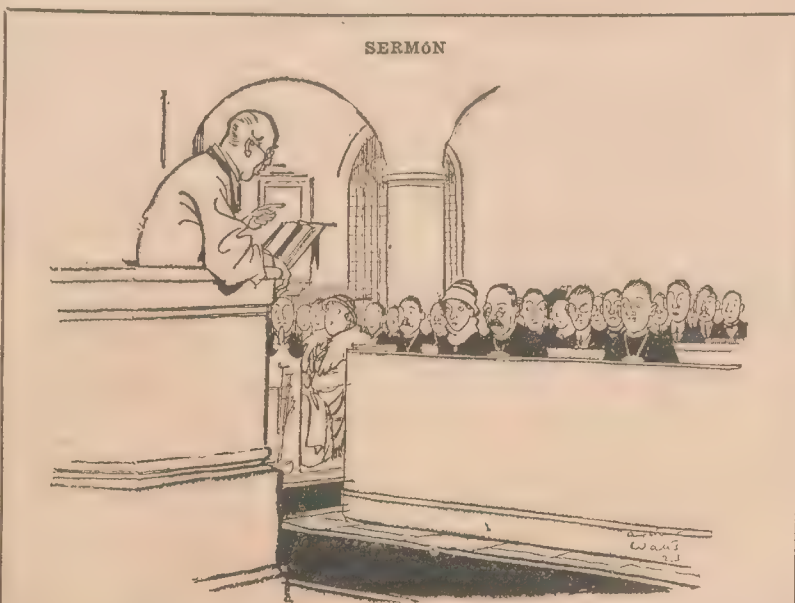
Una casa de Londres vende cuadros de pintores famosos contemporáneos, con la garantía de cambiarlos dentro de un año por otros del mismo valor o devolver íntegramente el precio pagado.

El Estado de Nueva York, según el censo de 1920, cuenta 10.385.277 habitantes, y su capital, la ciudad de Nueva York, 5.839.738; es, pues, por su población, la segunda ciudad del mundo. La primera es Londres. Los recursos del Estado y los acumulados en los bancos, ascienden a la tercera parte de los de toda la nación. El neoyorkino viene a ser, teóricamente por lo menos, es decir, en cuanto a término medio de riqueza por habitante, el hombre más rico del mundo. Más de la mitad de todas las exportaciones e importaciones de los Estados Unidos pasan por el puerto de Nueva York. El mismo puerto de Nueva York es una obra de ingeniería más importante y costosa que el Canal de Panamá.

Ondas eléctricas procedentes de una estación desconocida del público, han sido utilizadas en Alemania para detener automóviles a larga distancia.

Su acción se descubrió por casualidad. Numerosos automóviles habían partido en una jira de turismo. De pronto, en el medio del campo, todos los coches se detuvieron. Los conductores se desconcertaron, pues evidentemente el accidente no era imputable a des-

compostura de la máquina. Se supo en seguida que otros autos que circulaban dentro de una zona bastante extensa se habían detenido simultáneamente. El accidente resultó la consecuencia de un ensayo de un aparato recién inventado en conexión con una poderosa estación inalámbrica cuya ubicación se mantiene secreta. Las ondas emitidas por el nuevo aparato paralizan el funcionamiento de los autos. Se dice que pueden ser empleadas también para detener aeroplanos y trenes eléctricos.



—Cuando es contemplo, digo "¿Dónde están los pobres?"; y cuando contemplo el resultado de la colecta, me pregunto: "¿Dónde están los ricos?"

KALISAY El mejor
Aperitivo
21 años de éxito



—La señora me encarga le diga que hoy no recibe.
—Me es igual. Con tal que dé...

Muchos de los malestares

y dolencias que sufren infinidad de señoras provienen de donde menos pudieran sospechar las mismas pacientes, y, sin duda alguna, casi todas éstas quedarían sorprendidas si, investigando las causas, llegaran a descubrir que dichos estados anormales obedecen, en la mayor parte de los casos, a la falta o insuficiencia de la higiene personal íntima.

En efecto, basta el menor abandono en el indicado sentido, para que tal circunstancia sea la causa originaria de numerosas enfermedades propias del sexo femenino.

La desidia en la toilette íntima favorece grandemente la invasión de las bacterias, y una vez infestado el organismo, los flujos, hemorragias, congestiones, fibromas, ovaritis y hasta el cáncer, pueden constituir las consecuencias de la falta de higiene en la mujer.

El empleo cotidiano de un buen bactericida como el Lysoform, entre cuyas excelentes cualidades se destacan las de ser inodoro y completamente inofensivo, es previsión suficiente para destruir en germen semejantes calamidades.

Si las señoras y las jóvenes supieran todo lo que significa para el organismo el hábito de una escrupulosa antisepsia íntima, basada en irrigaciones diarias con soluciones tibias de Lysoform, es seguro que habrían de convertirse en esclavas de una sencilla costumbre que asegura la posesión de una perfecta salud general y con ella la consiguiente tranquilidad de espíritu.

MENDEL y Cía.

Buenos Aires. — Guardia Vieja, 4439.
Montevideo. — Cerrito, 673.

Hace poco un gran enjambre de abejas invadió una de las confiterías centrales de París y asaltó las estanterías y mesas cargadas de dulces y bombones. Clientes y dependientes huyeron para librarse de los agujones de las abejas furiosas. Durante tres horas las abejas fueron dueñas del local, realizando el gran festín de su vida.

Veinte mil jóvenes, de las cuales más de dos mil son señoritas, estudian en la Universidad de Calcuta, medicina, artes, ciencias, derecho, letras, teología, lenguas vivas y muertas, comercio, industria y filosofía.

Los Estados Unidos poseen actualmente el 45 por ciento de toda la moneda de oro existente en el mundo. Del resto, poseen: el Imperio Británico el 12 y medio por ciento; Francia, el 11 por ciento; Japón, el 6 por ciento; España, el 5 por ciento; Alemania y Holanda el 2 y medio por ciento, y lo demás, los otros países.

Según una antigua superstición romana, cada mujer tenía un cabello consagrado a Proserpina, reina de los infiernos, y no podía morir hasta que se le caía este cabello.

Por cada millón de toneladas de carbón que se extrae de las entrañas de la tierra, mueren cinco hombres por accidentes del trabajo y se hieren unos 550.

El transporte de mercaderías por autocamiones se está generalizando tanto en algunas ciudades norteamericanas, que no sólo sustituye a los carros de caballos sino también al ferrocarril. Por ejemplo, entre Nueva York y Filadelfia circulan diariamente treinta grandes camiones, que transportan encomiendas más económica y rápidamente que el tren. En Cincinnati los autocamiones distribuyen en la ciudad el 97 por ciento de la leche que consume.

LAS ENEMIGAS

por Juan LAW

Mientras esperaba Marcela la ropa que ha de lavar, sentada en la cocina, al amor de la lumbre, se contempla inconscientemente, con secreta pena, las manos, toscas, coloradas, de uñas torcidas, manos llenas de grietas, que un ligero ribete negro marca y acentúa más.

Siempre le pasa lo mismo; cuando el recuerdo del pasado se presenta, contempla en sus pobres manos de lavandera la ruina de su vida.

Hace mucho tiempo ya que no son lo que fueron, y desde el día en que, obligada por la miseria de su hogar mezquino, tuvo que ocuparse de las tareas más humildes y comenzaron a perder su maravillosas manos la belleza que era su orgullo, y que un poeta cantó, comprendió la mujer que entre ella y el pasado todo había terminado.

La vida fué para Marcela una larga sucesión de días negros y grises, con un breve paréntesis rosa.

Transcurrió su niñez entre una madre continuamente agobiada por el trabajo y deseando siempre más para aliviar al padre de su pesada carga; y en ese ambiente, una chiquilla de rizos oro que sueña no puede ser feliz.

Muy presto el amor llegó; fué un poeta, un alucinado, que la amó ardientemente, y un día en vano esperaron los padres a la hija, y, mientras ella vivía sus horas de pasión, la vergüenza y el dolor tejían en el modesto hogar un espeso velo de tristeza.

Fuó un amor divino, lleno de luz; pero la muerte llevóse al poeta cuando en el alma de la mujer apenas había nacido la aurora.

Después llegaron las horas más amargas, y Marcela, frente a la vida y sus exigencias, claudicó; y cuando llegó Rogelio, el obrero tosco y brutal que la amaba, le dió casi sin alegría su mano de esposa, porque ella era una mujer que había pecado y necesitaba un padre para su hija.

Comenzó entonces la tragedia, que no se mide con actos, que dura toda la vida: el marido que bajo la influencia del alcohol se embrutece cada vez más y golpea a la madre y a la hija. Rencoroso como si hubiera ignorado el pecado; luego, cada año un niño que llega y los atados de ropa esperando la diligencia de sus manos.

Su dolor es el dolor de todas las mujeres humildes; pero ella se cree menos desgraciada, porque lleva en su alma un recuerdo radiante, y cuando ya no puede más, cuando el sufrimiento es intolerable, imagina, revive los instantes vividos con Alejo y sale de su deslumbramiento interior más fuerte, más enérgica; a veces piensa que nunca apartará a su hija de un amor que pueda darle para lo futuro la magia de un recuerdo deslumbrador, aunque otro le llame pecado.

Al pedirle la señora Rosa que le ceda a Lita para sirvienta, ha evocado imprudentemente todo el pasado.

—Mira, Marcela—decía la señora—cuida a tu hija; la chica es bonita y caerá como caíste tú; dámela y yo haré de ella una mujer honrada, y no necesitará casarse con el primero que se presente.

Las palabras eran duras, pero justas, y mientras vuelve Marcela, agobiada con su pesada carga, medita la proposición de la señora Rosa, y piensa que tendrá que afanarse para poder enjabonar toda la ropa

en el día y poder aprovechar el sol radiante.

Ciertamente que cuidará a su hija; por otra parte, es prematuro pensar en ello; Lita es una niña inocente y pura, y allí está ella, la madre, para apartarla del peligro.

Al llegar a su casa, un hombre se alejaba; no era un obrero, y hasta creyó reconocer al hijo de su patrona.

La madre tuvo un sobresalto; el amor había llegado; un hombre rondaba a su tesoro, y entonces ella, que creyó vería con alegría alejarse su hija hacia la dicha, sintió que del fondo del alma se elevaban mil voces confusas, voces que venían del pasado y que hablaban de vidas humildes y rectas, y al oír las fué la mujer honrada que quiere que su hija lo sea también.



TE
"Paulista"

PURO, AROMÁTICO
Y ECONÓMICO

Sec. Premios: Av. de Mayo 864

Al entrar vió a la niña que atizaba la lumbre, y por vez primera advirtió la belleza de sus manos. Eran las manos suyas que renacían en la hija, y como un relámpago tuvo la intuición de que ellas eran las enemigas, y ante la estupefacción de la hija, que nunca lo había hecho, dijo imperiosa:

—¡Desde hoy me ayudarás a enjabonar!

El pelo y la luz

Lo mismo que la vegetación, el pelo se desarrolla mejor a la luz que en la obscuridad, a causa del efecto estimulante de los rayos solares. Se ha observado que muchos empleados de oficinas, que han de permanecer muchas horas diarias sentados junto a una ventana, tienen el pelo más ferte del lado expuesto a la luz que del otro.

LOS EXPLORADORES



Al fin solos.



SECCION VERMOUTH

SEÑAL EVIDENTE

—¿Qué tal la sirvienta recién llegada que tienen ustedes?
—'Pas mal'.
—¿Ya conoce bien Buenos Aires?
—Parece que sí: esta mañana pidió aumento de sueldo.

IDA Y VUELTA

El examinador es un tipo grosero. Los muchachos del colegio nacional ya lo conocen. Cuando se le presenta ocasión, se permite clavar una banderilla verbal en la pobre víctima del examen. El otro día le dijo a un muchacho:

—¿Para qué sirve el negro animal?
—con una pequeña pausa antes de la última palabra.
Pero el muchacho repuso, con igual acento:
—Para clarificar el azúcar bruto.

POCA COSA

Uno de los adversarios del match de boxeo recibió una en el carrillo que le hizo saltar ocho dientes. Se hallaba aun pasando revista al sistema planetario, cuando el árbitro se le aproximó y le dijo:

—No se preocupe; yo declaro que este golpe es nulo.

FRASESITA

Madame de Stael, la escritora francesa, presumía ser bella y no lo era. Una noche, durante un banquete de gala, el astrónomo Lalande se halló sentado entre ella y madame Récamier, que era bellísima. Queriendo hacer un cumplimiento para ambas, exclamó:

—¡Qué feliz me siento al hallarme aquí, entre la inteligencia y la belleza.

Madame de Stael replicó prontamente:

—Sin poseerlas...

POR PURO ASEO

—Mamá,—dijo la nena con acento de protesta,—¿por qué dices siempre que no me gusta la limpieza?

—Lo digo porque usas tan poco el agua y el jabón.

—No tienes razón. Lo hago de aseada que soy.

—¡Ah! ¡Eso sí que está lindo!

—No te rías. ¿Sabes por qué no me lavo?

—Vamos a ver porqué.

—Por no ensuciar el agua.

GARANTÍA

El padre oyó que su hijito decía al chico del vecino.

—¡Yo siempre garantizo mi palabra!

Y más tarde le preguntó:

—¿Conque garantizas tu palabra?

—¿Qué quieres decir con eso?

—Que si no le gusta, me la devuelve.

FORD

Dicen que una vez se encontraron en el medio del campo un Ford y un burro. Éste que nunca había visto

semejante cosa, preguntó, mirándola con curiosidad:

—¿Eh! ¿Qué es usted?

—Yo soy un automóvil.

—¿Qué es lo que ha dicho?—preguntó el burro, con acento de incredulidad.

—Que soy un automóvil.

—¿De veras? En ese caso,—comentó el burro.—Yo soy un caballo.

GENTE PREVISORA

Miguelín, el chacarero, tenía cuatro hijos. Todos habían sido mecidos en la misma cuna. Mientras acunaba al décimo cuarto vástago, su mujer le dijo:

—Esta cuna ya está bastante vieja.

—Tienes razón,—contestó Miguelín.—Hazme acordar cuando vaya al pueblo. Traceré una buena, una que dure más...

DESINTERESADO

—Lo felicito, amigo, por la parte que tuvo usted en la captura del ladrón. Ese interés, esa tenacidad en la persecución... Dígame: ¿llevaba usted una importante suma de dinero?

—Yo, no; pero él, sí.

MINUCIOSIDAD



—¿Y cómo sabe usted que al recibir el puñetazo eran las once en punto?
—Porque el que me lo dio, llevaba un reloj pulsera.

MENOS MAL



—Me han dicho que su hija está en el hospital desde hace cuatro años.
—Pobre muchacha! ¿Qué tiene?
—Cuatro pesos diarios como enfermera.

VINOS CALVET

AVENIDA ALEM
Nº 401
BUENOS AIRES

PROGRESO MORAL

En una aldea cafre. Un negro recién converso al cristianismo, se presenta ante un misionero, acompañado de dos mujeres, y le pide que consagre su matrimonio.

—¿Con dos mujeres? ¡Imposible! Nuestra religión prohíbe la poligamia.

El negro se retira cabizbajo. Regresa a los pocos días.

—Ahora sí puedo casarme. No tengo más que una mujer.

—Bien, hijo mío, bien. ¿Y la otra?

—Me la comí.

TIERNO CORAZÓN

—¡Hola! ¡hola! ¿Quién está en el teléfono?

—Yo, Esther.

—Dime, Esther, ¿me amas todavía?

—¡Oh, sí! ¿Quién es usted?

Los nombres de los hijos

Uno de los más delicados derechos de los padres, el de asignar a sus hijos el nombre con que han de ser llamados toda la vida, ha tenido y tiene en estos últimos tiempos aplicaciones extravagantes; porque hay padres que consideran como una insostenible esclavitud recurrir con tal objeto a los modestos santos del calendario, y prefieren dar satisfacción a sus propias antipatías o simpatías políticas o artísticas.

Hugo Leroux cuenta que, estando en América, fué a visitar a un amigo, que justamente aquel día mismo había tenido la satisfacción y el orgullo de ser padre. Y para demostrar el placer que tan feliz coincidencia le causaba, no vaciló un momento el "propinar" al recién nacido el nombre de "Leroux".

Pero donde la manía que señalamos toma formas más extrañas es, naturalmente, en la Rusia bolchevique.

Los pequeños rusos llevan nombres florales, zoológicos, históricos o políticos; y pase lo de llamarse "Flor del prado", "Solecito", "Volga", "Dnieper" o "Libertad"; pero las cosas pueden complicarse en lo futuro, cuando los niños llamados "Pecillo", "Comunismo" o "Federación" lleguen a adultos.

Un periódico cita el caso de un obrero moscovita que, habiendo ganado uno de los premios de la lotería del empréstito en oro, ha puesto a una hija suya el nombre de "Obligación".

Es posible que el doblemente afortunado padre haya escogido ese nombre "capitalístico" pensando que, acaso, andando el tiempo, y cuando la muchachita esté en edad de casarse, ese nombre, que suena a cosa positiva y "contante", sea un atractivo para los pretendientes...

El traje maravilloso y otros cuentos a Chalito,

por Arturo LAGORIO

Ilustraciones de López Naguil

Arturo Lagorio, cuya labor de crítico inteligente y comprensivo le había dado tantas simpatías, se nos presenta en este libro para mostrarnos una nueva faz de su espíritu: la de cuentista, y lo que es más difícil, la de cuentista para niños. Su ternura de padre, lo ha hecho realizar este libro con el sólo inmediato propósito de que el pequeño Chalito oiga sus cuentos, primero de labios de la madre, después para leerlos por sí mismo... Pero estos siete bellos cuentos de este padre amoroso, no servirán sólo para su hijo. Tengo para mí, y esto me regocija, que muchos niños hallarán solaz y enseñanza en estos cuentos morales y hermosos que un padre escribió para su hijo.

Fantasia, ética y simplicidad de estilo hacen de este breve y simpático libro, una obra útil y a la que con placer veríamos que el propio Arturo Lagorio diera otras similares. Porque hallamos en él las condiciones necesarias para ser autor de niños, tarea humilde y tan difícil que pocos escritores, y de fuste, se animan a intentar siquiera.

"El traje maravilloso", "Apólogo de la gracia", "Las dos mariposas", "Aurea melodía", "El cisne negro y el cisne blanco", "La joya de las joyas", "El leño de Navidad", componen el sumario breve, pero enjundioso, y de todas estas narraciones, dados a elegir, nos hallaríamos en la situación del propio Chalito delante de siete maravillosos juguetes: perplejos y sin poder alargar la mano codiciosa.

No sé si la comparación es exacta al llamar juguetes a estos cuentos, hermosos y omnicómos, cual si fuesen brillantes bolas de cristal, porque estos cuentos están destinados a prestar mayor servicio; no servirán sólo para su entretenimiento sino que, por su esencia, le brindarán una útil enseñanza moral. Son, pues, bellos y útiles e irán a enriquecer de sentimientos puros y nobles su espíritu, después de habérselo regocijado con su fantasía... Y como a Chalito, el privilegiado para quien fueron escritos, ¿a cuántos más no prestarán una utilidad semejante?

Quiero corroborar todo lo que aquí dejo dicho acerca de estos cuentos, y cómo mejor que reproduciendo la composición que uno de ellos, "El leño de Navidad", supo inspirar al numen de un poeta de sutileza tan prodigiosa como es la de Fernán Félix de Amador. Hele aquí:

Dulce es la hora de la confidencia para quien tiene el corazón en flor... En el páramo gris de la existencia sólo hay un hilo: el absoluto amor.

En tu cuento hallé el hombre que tú eres, lo mejor de ti mismo, es todo uno, y descubrí sabiendo lo que quieres, la arcilla azul que es cance de tu río.

Por Cristo que en la paz de las alturas nos da su rosa de esperanza y vida, agradézcote hermano las ternuras a que tu dulce cuento nos convida.

Que la ventura del hogar te alumbre y florezca en tu amor la suavidad... eterna es la resina que da lumbre en el leño ancestral de Navidad.

MI RAZA

Para "Fray Mocho".

Mi raza es de titanes, de bravos luchadores que no supieron nunca de miedos y temblores. Grabada desde niño conservo en la memoria, contada por mi madre, la valerosa historia de mis antepasados, hombres fuertes y leales, voluntades de acero, altiveces feudales. Mi estirpe es de titanes, de fieros luchadores y en mis venas hay sangre de los conquistadores.

Producto de una mezcla de sangre pura ibérica con la sangre del indio indómito de América, yo siento la nostalgia de tiempos alejados, los tiempos legendarios de mis antepasados y a veces en los rudos combates de la idea yo siento en mis adentros un cóndor que aletea, un anhelo sublime de triunfos y de gloria y brillan en mi mente los soles de victoria.

Otras veces, cansado, doblego mi cabeza cual si abatida fuera por garras de tristeza y nada me entusiasma, y nada me conmueve, cual si llevase dentro un témpano de nieve... y busco los parajes silenciosos y yertos huyendo de los vivos, recordando mis muertos y quisiera, ignorado del mundo y de la vida, recostar en la sombra mi frente dolorida.

Conjunto inexplicable de sombra y claridades, mi espíritu rebelde no sabe de humildades y enérgico en la lucha, sereno en mis dolores, yo tengo el mismo temple de mis progenitores que a través de los años y la enorme distancia me dieron el legado de su altiva arrogancia. Mi estirpe es de titanes, raza de vencedores, y en mis venas hay sangre de los conquistadores!

Félix ESTRADA ORANTES.

No terminaremos este comentario sin hablar del estupendo ilustrador de este libro, porque ello sería injusto: López Naguil. Tan admirablemente ha sabido identificarse con el alma de estas narraciones, ha ejecutado su labor con tanta maestría que, en verdad, puede reputársela de maravillosa.

¡Contento puede estar Chalito de haber sido el inspirador de un libro en el que dos artistas han volcado su emoción con tanto cariño!

Ernesto Morales

Los automóviles con accesorios norteamericanos, triumfan en Europa.

En la carrera más difícil del año, en la cual se disputó la "Coppa delle Alpi", con un recorrido de 3.000 kilómetros por los Alpes del norte de Italia, venció el automóvil Alpha-Romeo, dotado de bujías Champion, fabricadas en Toledo, Ohio, E. U. A.

En el Gran Prix de A. C. F., que se corrió últimamente en Tours, resultó un gran triunfo para la marca francesa Peugeot, pues los seis automóviles Peugeot que tomaron parte en las pruebas ocuparon los primeros puestos en dos categorías distintas, siendo de advertir que todos estos vehículos estaban dotados igualmente con bujías Champion, de la misma fábrica, circunstancia que no deja de ser gratamente significativa para la citada marca.

Seguro original

En los Estados Unidos ha aparecido, y, según dicen, funciona ya en no pequeña escala una compañía de seguros contra el riesgo de... ¡las "calabazas" en los exámenes!

Es la primera en su género; pero,

si se juzga por los comienzos está llamada a una gran fortuna.

La compañía tiene su sede en la Universidad de Kansas, y emite pólizas de garantía contra todos los inconvenientes con que pueden tropezar los que se dedican al estudio de las leyes; pues parece que, hasta ahora, sólo opera con los estudiantes de derecho.

La compañía ha previsto todas las

IMPOSIBLE VIVIR

tranquilo si usted padece de hemorroides, no sólo por los dolores y molestias que ocasionan, sino por sus posibles complicaciones, entre las cuales las más comunes son las fístulas y úlceras.

Usted sabe que en cada crisis de sus hemorroides no sólo se altera su salud general, sino que su carácter varía.

Y se concibe; un dolor intenso y continuo, con exacerbaciones. A cada momento, es suficiente para modificar su carácter.

Pues bien; combata usted sus hemorroides y verá volver la calma a su espíritu. Recuerde que corre el peligro de una infección capaz de traer en pos de sí una fístula, de la cual no curará sin una operación quirúrgica, pues no se puede obtener su cicatrización sin la extirpación del trayecto.

Evite, pues la formación de ellas recurriendo al Noridal, preparación que permite obtener ese resultado en poco tiempo, pues descongela inmediatamente la zona inflamada.

MENDEL y Cia.

Buenos Aires.—Guardia Vieja, 4439
Montevideo.—Cerrito, 673

desgracias que amenazan a los futuros abogados: desde los desequilibrios financieros hasta el agotamiento nervioso a que tan expuestos se hallan al querer penetrar los misterios de los procedimientos judiciales o al lanzarse en el laberinto de los precedentes de la jurisprudencia.

Las primas del seguro son bastante módicas. El estudiante que adquiere una póliza no paga más que tres dólares al mes durante todo el período de su instrucción.

Si una enfermedad le obliga a alejarse de la universidad al final del curso, recibe una indemnización de 250 dólares.

Si no consigue ser aprobado en los exámenes del fin de la carrera, la compañía le paga 200 dólares de indemnización.

AVISOS ESPECIALES

MEDICOS

Dr. J. M. Blanco Spangenberg

Del hospital Alvear

Venéreo - sifilíticas

De 3 a 6 p. m.

U. T. 1770, Av. 25 de Mayo, 597.

Dr. JUAN E. CARULLA

Médico del Hospital Alvear
Atiende especialmente
enfermedades internas

Méjico 1360

Horas de consultas: de 2 a 4 p. m.
Unión Telefónica: Libertad, 0819

Dr. A. R. ZAMBRINI

Prof. Suplente de la F. de Medicina
Jefe del Servicio de nariz, garganta y
oides del Hosp. San Roque

TUCUMAN 531 de 2 a 4

Menos los Miércoles

Dr. VICTOR MORASCHI

OCULISTA

JEFE DE CLÍNICA DEL HOSPITAL
OFTALMOLÓGICO "SANTA LUCÍA"

DE 2 A 4 1/2

Bdo. IRIGOYEN 257 U. T. 4723, Rivadavia

Dr. Eloy A. Escobar Bavio

Médico oficial del Círculo de
la Prensa y Director del Ser-
vicio Médico del Jockey Club

LAS HERAS 1877

Consultas de 3 a 5 p. m.

Unión Telef., 5728, Juncal

Dr. ALEJANDRO PINTO

Médico cirujano

Ex Practicante Interno de los Hospitales
San Roque y de Niños de la Capital
Federal.—Señoras y Partos.

Bmé. MITRE 1272 Adrogué

Dr. JORGE I. DEL PIANO

Médico del servicio de garganta, nariz
y oídos del Hospital San Roque.

Asistente a la clínica del profesor
Sebileau (París).

Consultas: de 2 a 4 p. m.

Libertad 1375 U. T. 8857, Juncal
BUENOS AIRES

Dr. Alberto T. Barragán

Dentista cirujano

De 14 a 18 Sáenz Peña 216

Dr. Alfredo T. Rapallini

Dentista cirujano

Martes, Miércoles, Jueves y Sábados
de 14 a 19
Horas especiales

A. DE MAYO 1022, 3.º piso
U. Telef. 21 Barracas 0339

LO QUE DICEN DE "FRAY MOCHO"

"Fray Mocho".—Con el número de FRAY MOCHO que se ha puesto hoy a la venta, esta revista literaria y de actualidades gráficas que dirige el señor Carlos Correa Luna, inicia una nueva etapa en su vida progresista. Mejorada la carátula que en lo sucesivo serán tricomías de cuadros de firmas nacionales, mejorados sus servicios generales de información y considerablemente aumentada la actualidad gráfica universal, y especialmente de esta capital, con grabados que comprenden los sucesos hasta el día anterior al de la aparición de la revista, FRAY MOCHO consagra con el presente número un esfuerzo periodístico, que merece ser señalado.

FRAY MOCHO, que tiene ya acreditados éxitos notorios en su larga actuación, se dispone a conquistar nuevos, según lo demuestra el número de hoy, exponente del progreso de este género de publicaciones.

Dejamos constancia de este hecho, y formulamos el voto de que el éxito acompañe en su vida a FRAY MOCHO.

("La Prensa", Capital.)

"Fray Mocho".—Este semanario ha introducido notables mejoras en su factura y presentación. El número que hoy será puesto en venta trae una excelente tricomía alegórica del Día de la Raza; presenta una nueva distribución de materiales, y las notas gráficas alcanzan a registrar sucesos de los días sábado y domingo, práctica que quedará permanente. Además, el material de lectura es más abundante que en los números anteriores.

("La Nación", Capital.)

"Fray Mocho".—Un notable progreso revela el número del difundido semanario, que mañana se pondrá en circulación. La tapa, en tricomía, es un hermoso trabajo de Rojas, relativo al Día de la Raza; y tanto por la selecta colaboración literaria de la presente edición, como por las nítidas y bellas fotografías que engalanan sus páginas gráficas, FRAY MOCHO se hace enteramente digno del aplauso que se le tributa.

Algo que pone de manifiesto los esfuerzos de su dirección para responder al favor público, es que a partir de este número exhibirá en sus carátulas coloreadas una verdadera galería de arte nacional, al mismo tiempo que reflejará en sus páginas interiores la actualidad gráfica de la semana hasta la víspera de cada edición.

Es un adelanto que nos complacemos en reconocer.

("La Razón", Capital.)

"Fray Mocho".—Esta popular y difundida revista porteña, nos ofrecerá, en el número que mañana se pondrá en circulación, un verdadero esfuerzo periodístico, digno de loa, que importa una serie de mejoras y adelantos que han de ampliar los prestigios del citado colega.

Como es sabido, FRAY MOCHO fué la primera revista argentina que adoptó para sus grabados el procedimiento del rotogravure, de visible superioridad sobre los viejos sistemas conocidos. Pues bien, además de ofrecer en sus páginas dicho excelente con-

junto gráfico, notablemente perfeccionado, ostentará en su carátula, a partir de la edición de mañana, la reproducción de perfectas tricomías, en las que, entre otras producciones, se darán a conocer las principales obras de los mejores pintores nacionales.

Además se ampliarán sus diversas secciones y se crearán otras, y se destinará un espacio prominente y destacado a la actualidad política, literaria, social, deportiva, teatral, femenina, etc. Esto unido a la que la información gráfica de la semana tendrá alcance hasta la que se produzca en los días domingos, le dará la supremacía sobre las demás revistas, en lo de ofrecer antes que ellas, las actualidades de los últimos días de cada semana.

Como se ve, los progresos del colega son evidentes, y, sin duda alguna,

REMITA \$ 1.-M/N. y le mandaremos un libro ilustrado que enseña cómo ganar hasta varios miles de pesos extra al año por medio de una industria fácil y agradable que en su propia casa puede atender cualquier persona.

OFERTA LIMITADA.

ESCRIBA EN SEGUIDA.

CASA P. A. REINHOLD-Belgrano 499 - Bs. Aires

han de ser bien recibidos por el público lector.

("Diario del Plata", Capital.)

"Fray Mocho".—Con motivo del Día de la Raza este prestigioso semanario ha editado un número conmemorativo en el que se destaca una hermosa alegoría en la carátula debida al conocido dibujante Rojas.

Entre el material que compone este interesante número figuran muy buenas colaboraciones literarias y gran número de notas gráficas, por lo que merece un elogio la dirección de FRAY MOCHO.

("La Frontera", Capital.)

"Fray Mocho".—Esta popular revista argentina, cuya larga existencia significa más que todo la sanción pública a su constante progreso, ha entrado en un nuevo período de adelanto, que ya ha puesto en evidencia desde el último número aparecido. La prestigiosa publicación aparece con carátula en tricomía y numeroso material gráfico e informativo de actualidad. Además colaboran en ella prestigiosas firmas, todo lo que contribuye a que su buen ganado mérito cobre nuevos valores.

("La República", Capital.)

La imaginación y el comercio

Tratando de la influencia de la imaginación en el comercio, Américo Scarlatti recuerda en "Minerva" que el ilustre fisiólogo Ribot, en su obra "La imaginación creadora", ha podido establecer que la actividad cerebral desarrollada para describir adecuadamente una mercancía cualquiera es idéntica a la del literato que expresa una idea abstracta.

Si bien se considera, los modernos sistemas del "reclamo" son verdaderamente el triunfo de la imaginación. Para demostrarlo e inculcar bien esta idea en los comerciantes se escriben multitud de tratados de Psicología comercial.

El enorme desarrollo del comercio norteamericano es debido, sin duda, a que en todas las grandes casas comerciales de los Estados Unidos hay empleados encargados de "pensar con anticipación"; esto es, de imaginar posibles combinaciones, prever competencias, idear nuevas formas de anuncio, etc., etc.

En un curioso librito titulado "Originalidad di Londra", publicado en Nápoles en 1889, se refiere que hacia el año 1860 un pastelero italiano había abierto en Londres, en Kilsca Street, una modestísima fábrica de galletas a la italiana, desconocidas en Inglaterra, y que no gustaron; así que los negocios del pobre pastelero iban de cabeza.

En aquel tiempo hacía furor en Londres un cuadro expuesto en la Royal Academy, que representaba un "Congreso de perros" de todas las razas.

Nuestro pastelero tuvo una idea genial: pidió y consiguió que le permitieran colocar debajo del cuadro esta inscripción: "El Congreso, por unanimidad de votos, declara que las mejores galletas son las de la fábrica de Kilsca".

Los 50.000 londinenses dueños de perros, deseando complacer a sus respectivos canes, acudieron a comprar aquellas galletas y... a hacer la fortuna del pastelero italiano.

Modestia

—Pero, ¿de veras que es tan modesto como dicen?

—Eso, y mucho más.

—¿Cómo lo sabes?

—Imagínate que cuando hace una donación, con una delicadeza que le honra, envía un cheque anónimo...

Obras de CARLOS CORREA LUNA

Apareció el 1º tomo de la

"HISTORIA DE LA SOCIEDAD DE BENEFICENCIA"

(1823 - 1852)

Obra escrita por encargo de la Sociedad en celebración de su primer centenario, con un prefacio del doctor Antonio Dellepiane. En venta en todas las librerías al precio de \$ 3.50 %

Otros libros del autor:

Don Baltasar de Arandia,

libro premiado con \$ 10.000 por el Gobierno Nacional (Ley N.º 9141 de Fomento a la producción científica y literaria)

2.ª edición en venta en todas las librerías al precio de \$ 2.50 m/n.

A \$ 1.— el ejemplar:

LA INICIACIÓN REVOLUCIONARIA. EL CASO DEL DOCTOR AGRELO

UN CASAMIENTO EN 1805

LA VILLA DE LUJÁN EN EL SIGLO XVIII

ANTECEDENTES PORTENOS DEL CONGRESO

DE TUCUMÁN

Por pedidos de estos últimos, dirigirse a la administración de FRAY MOCHO, Bolívar, 879, Buenos Aires.

DISCULPABLE



—¿Qué macana ha hecho? ¡Ha puesto en el "debe" todo lo que corresponde al "haber".

—¿Qué quiere, señor! soy zurdo.

LA MUJER EN EL HOGAR

Para servir el te

Dos cubreteteras a la vez simples y originales.

Se coloca sobre la mesa el "Samovar" y dos teteras, una para el te fuerte, otra para el débil, preparándolo según la moda inglesa, en el momento de tomarlo.

Un hermoso vaso de vidrio opaco será una linda bombonera.

El samovar, muy práctico para las personas que gustan hacer el te ellas mismas.

Mesita con ruedas para servir el te en el tocador o saloncito, donde puede prepararse el te rápidamente.

Cestito para las tostadas. Dos platos para masitas, unidos por medio de una agarradera. Cesto de metal trenzado.

Mesita de te, en la que la parte superior está formada por una bandeja que se transporta en el momento oportuno con el te listo. Sobre la tablilla inferior, así como en los tableros rebatidos, se han dispuesto las tazas y las masas.

Delante de cada grupo o persona, se colocan mesitas de las llamadas "gigognes". La dueña de casa podrá así servir su te sin que sus invitados sean molestados por las tazas y platos de masas.

Secretos de tocador

Contra los barrillos o puntos negros de la cara y la nariz

Después de comprimir con los dedos el barrillo para extraer la materia grasa, hágase lociones ligeramente alcalinas para disolver el exceso de dicha materia y retardar su depósito en las glandulitas. La solución siguiente es muy buena:

Agua. 300 gramos
Bórax. 10 "
Fter. 10 "

Se la puede mezclar con la mitad de agua. Posteriormente algunas lociones astringentes con una solución de tanino al 3 por mil harán desaparecer o disminuir la secreción sebácea y evitarán la reincidencia, demasiado rápida de los barrillos.

Conviene, además, no abusar del jabón al lavarse la cara. El agua de saponaria o de madera de Panamá, que limpia tan bien o mejor la piel que el jabón, carece de sus defectos e inconvenientes.

Añádase a esto el uso muy moderado del vino, del café y del te y la supresión completa de los licores. Evítese luego los ejercicios muy fatigosos, la estancia en parajes calientes y donde haya humo, las grandes excitaciones nerviosas y por último todas las condiciones que, congestionando la cara, favorecen la exagulación de las secreciones glandulares del rostro.

Otra fórmula.

Tintura de quillaya. . . 20 gramos
Fter sulfúrico. 80 "
Alcoholato de limón. . . 190 "
Alcohol de 90°. 40 "
Esencia de Bergamota. 120 "

Para evitar las cicatrices de la viruela Practíquese aplicaciones locales con cualquiera de las siguientes mezclas:

1 Ácido fénico. 4 a 5 gramos
Aceite de Oliva. 40 "
Papilla de creta pulverizada. 60 "
2 Aceite fenicado. 5
Aceite de oliva. 40 "
3 Aceite tímico. 5
Aceite de linaza. 40 "
Papilla de creta pulverizada. 60 "

Impidase de esta suerte toda supuración interna en las partes de la piel cubiertas con esta capa protectora y acelérese el desarrollo de las pústulas, activando la desecación respecto de las otras partes del cuerpo sin dejar cicatrices.

Otra fórmula:

Póngase 25 gramos de sal común en medio litro de agua de menta y hágase hervir el conjunto, espumándolo.

Para su empleo, lávese la cara con esta agua.

Loción contra el eczema

Almendra amarga. 40 gramos
Sublimado corrosivo. 1 decigramos
Alcohol. 10 gramos
Agua. 250

Contra la rojez de la nariz

I Cuando sea producida por el frío. lociones con agua bórica antes de salir a la calle.

II Cuando provenga de congestiones, sórbase agua caliente en el momento de acostarse y suprimase las comidas grasas y las bebidas excitantes, sobre todo las alcohólicas.

III Cuando sea debida a una delicadeza exagerada de los vasos capilares de la piel, practíquese lociones dos o tres veces al día con la siguiente composición.

Bórax. 20 gramos
Agua de rosa. 150 "
Agua de azahar. 150 "

NOTA.—Las lectoras que deseen realizar alguna consulta referente a los secretos del tocador, pueden dirigir la correspondencia a nombre de la "Señorita Redactora de la Sección Femenina de 'Fray Mocho'".—Calle Bolívar 879, Buenos Aires."

La cocina

BUÑUELOS DE MANZANA

Pelár unas cuantas manzanas camuesas, para cortarlas en redondo del grueso de medio centímetro; quitarles las pepitas, dejándolas bien limpias, para ponerlas a macerar con azúcar y aguardiente; prepara usted una pasta de freir, y bien escurridas las manzanas, las embadurna usted en la pasta, para freirlas con aceite o manteca; que tendrá usted puesta al fuego; cuando tengan un bonito color dorado, los saca y, en fuente redonda, sobre servilleta, los sirve, espolvoreándolos de azúcar lustre.

PATATAS LUSTRILLO

Cocer en agua y sal unas patatas con piel; cuando estén cocidas, pelarlas y, sin que se enfrien, ir las cortando dentro de una cacerola; a continuación cubrirlas con leche y ponerlas al fuego a cocer con una hoja de laurel, y bien sazonadas, dejarlas; cuando esté reducido a la mitad, retirelo del fuego y con un trozo de manteca de vaca ligue las patatas, un poco de perejil picado por encima y sirvalo en una legumbre.

SOPA "BISQUE"

Es un potaje de pasta de cangrejos muy sabroso y muy fácil de hacer. Se cuecen con exceso muchos cangrejos, sazonándolos bien. Después se moudan las patas y las colas que se apartan en un plato y se estrujan y

despachurran los cuerpos o corseletes auxiliando la operación con un poco del agua en que cocieron. Se da un hervor a todo ello y se cuele por pasadera el caldo pastoso o puré que resulta y que estará más concentrado, según sea mayor o menor la cantidad de cangrejos y de agua respectivamente.

En una cacerola se pone a derretir una onza de manteca de vaca o de cerdo, para un litro de sopa, y se rehoga con una cucharada de harina, dejando que tome color.

Se moja con el agua de los cangrejos hasta que cuaje la papilla y se aumenta luego en la cantidad necesaria añadiendo el puré de cangrejos.

Se deja cocer cinco minutos a medio fuego, se liga y se echa en la sopera, en donde estarán de autemano las colas y las patas mondadas.

Bordados marroquíes

1.—Ved, por ejemplo, este vestido de tela color gris pizarra ablusado al talle con un cinturón del mismo tejido bordado con verde vivo, guarneciendo el cuello y el delantero con el mismo bordado. Las mangas originales están formadas por una serie de voladitos de organdí plisados.

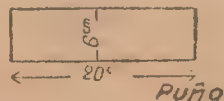
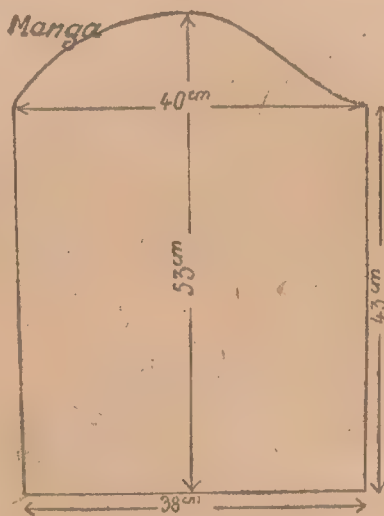
Se necesitan 3.50 m. de largo por 1.20 m. de ancho.

2.—En marrocaín de lana azul, este vestido elegante de mangas cortas, abrochado a un costado bajo un bordado que guarnece igualmente el escote y las dos pequeñas cinturas que encierran los pliegues de los costados. Se necesitan 3.50 m. de largo por 1.20 m. de ancho.

3.—Estas tres piezas encantadoras están confeccionadas en popelina gris; el traje, bastante estrecho, y el saco recto, sin mangas, están bordados en azul. Se necesitan 4.50 m. de largo por 1.20 m. de ancho.



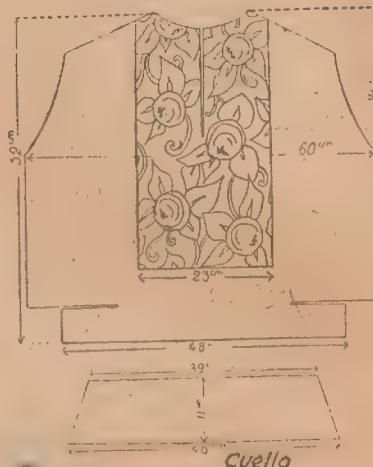
Un bonito bordado formando galón y además un motivo del mismo estilo, pueden ser bordados al pasado sobre un vestido o traje de corte simple, dándoles un sello de rica elegancia. Para bordar, os aconsejo de emplear el algodón lustré M. T. A. N.º 30, que existe en todos los matices.



Blusa de crepón de China verde almendra, adornada con alforchitas y un monograma. Se necesitan 1.80 m. de largo por 1 m.



Las blusas clásicas



Crepón de China malva, impreso en colores vivos. Una cinta de terciopelo terminada con dos borlas de seda, se anuda adelante en forma de corbata.

Blusa de gasa color paja. En las mangas y cuello un ligero plisado del mismo tejido. Finas broderies azules.



Todos estos modelos de blusas, serán igualmente encantadores debajo de un tailleur. Tienen la ventaja de ser simples, lo que os permitirá hacerlas a vosotras mismas por un precio relativamente poco elevado. La combinación de dos tejidos, permitiendo que utilizéis pequeños retazos, será de un feliz efecto, sobre todo este año en el que la fama de los crepones impresos se ha afirmado particularmente.

He aquí un modelo en crepón de china malva muy pálido, en el que el peto, el cuello y los puños son de crepón de China impreso en vivos colores.

Un estrecho lazo de terciopelo, del mismo color que uno de los del peto, que termina por pequeñas borlas de seda, se anuda adelante, lo mismo que una corbata.

En cada puño, una pequeña borla. Para este modelo se necesita 1 m. 30 de tejido liso y 0.50 del impreso. Cualquiera que sea el modelo que elijáis, podréis fácilmente confeccionarlo sirviéndoos del esquema y siguiendo las explicaciones atentamente.

El delantero y la espalda se cortarán sobre el mismo patrón. Sólo se diferenciará en que en la espalda el cinturón está añadido, mientras que el delantero es todo una, con una abertura horizontal. En el costado, el fruce seguido da el efecto de un cinturón. Cortaréis el peto con las medidas indicadas en el esquema (sin contar las costuras) y lo fijaréis a vuestra blusa con un punto de fantasía.

Para cortar el cuello, tomad el género doble, teniendo cuidado de colocar el doblez igual en la dos partes, después lo coseréis superpuesto. El peto, al abrirse, forma las solapas. Las mangas se fruncen alrededor de un puño.

MODO DE CONOCER LAS DISTINTAS CLASES DE ENCAJES

Aun cuando parece inútil recomendar a las señoras que posean encajes de cuidadosos mucho, las aconsejaremos, sin embargo, que los limpien a menudo y con esmero, sobre todo que nunca los corten; vale más si les sobra encaje en el adorno, que lo metan por dentro del vestido, tapándolo con el forro para que no se manche con el polvo, pues pueden luego volver a necesitar el mismo encaje para el adorno de otro vestido y sentir haberlo cortado.

Para las señoras que conocen los verdaderos encajes son inútiles las explicaciones que a continuación vamos a dar; no ocurre lo mismo para las señoras que a veces cambian sus verdaderos encajes por algunos metros de blonda.

La diferencia entre el verdadero encaje y la imitación consiste en que el primero es de hilo y el segundo de algodón, que el primero es hecho a mano y el segundo a máquina, lo cual se conoce en la regularidad del fondo y de las flores.

El nombre, punto y dibujo de los encajes varían según el sitio de su producción.

El encaje de Flandes, llamado también de Bruselas, exige para su fabricación la cooperación de tres obreras; una, que hace el fondo que sirve de base; otra, que hace la flor con el huso, y la tercera, que coloca la flor y la sujeta en el fondo por medio de un cordoncillo fino y regular.

El encaje llamado de Malinas se diferencia del de Bruselas en que se fabrica con huso y en una sola pieza. Los contornos de sus flores están circunscritos por un hilo flojo.

El encaje de Valenciennes se parece al de Malinas y hasta se confundiría con él si las mallas en rombo de su fondo no nos sirvieran de guía para hacernos conocer su verdadero origen.

El punto de Alençon, llamado también punto de Venecia o punto Colbert, poco conocido hoy, se distingue en que todas sus flores están hechas a mano.

El verdadero encaje Chantilly

siempre tan apreciado, es de un color negro. La regularidad o irregularidad de su punto indicará si ha sido hecho a mano o a máquina.

Este encaje así como la blonda, sienta muy bien a las morenas; en cambio nada favorece más a una rubia como los encajes blancos.

Modo de limpiar los encajes blancos

Aun cuando los encajes se manchan y se ajan en seguida por el roce de las manos y cabellos, existen varios medios para devolverlos su frescura y limpieza primitiva. El más fácil y de mejor resultado, a nuestro juicio, consiste en extender el encaje sobre un paño blanco y con un trapito mojado en gasógeno se va empapando, más bien que frotando, el encaje por el derecho y por el revés.

Se repite esta operación dos o tres veces, al cabo de este tiempo el encaje o tul habrá quedado como nuevo y sin que sus hilos se hayan estropeado en lo más mínimo.

Otro procedimiento

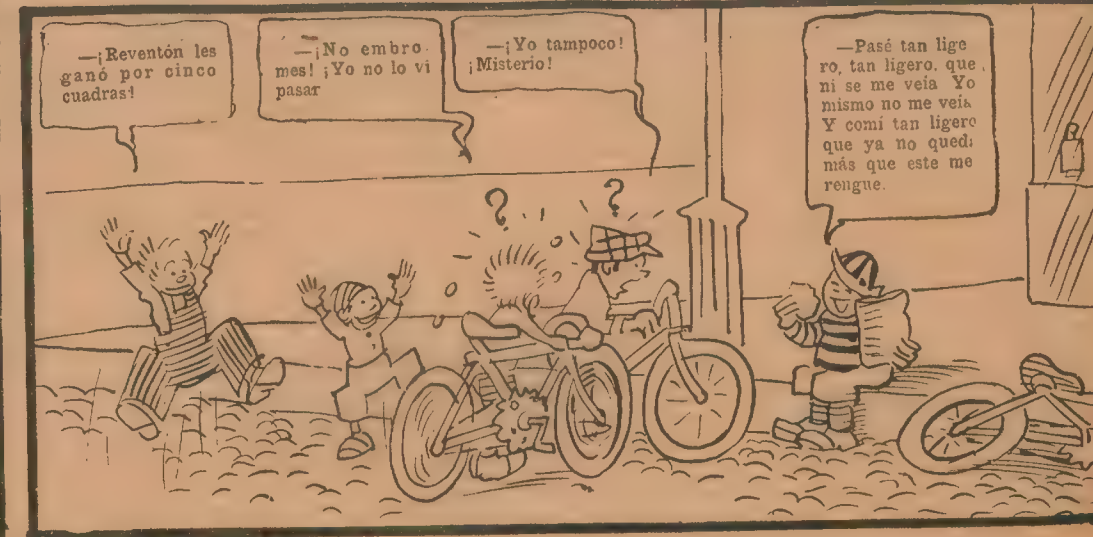
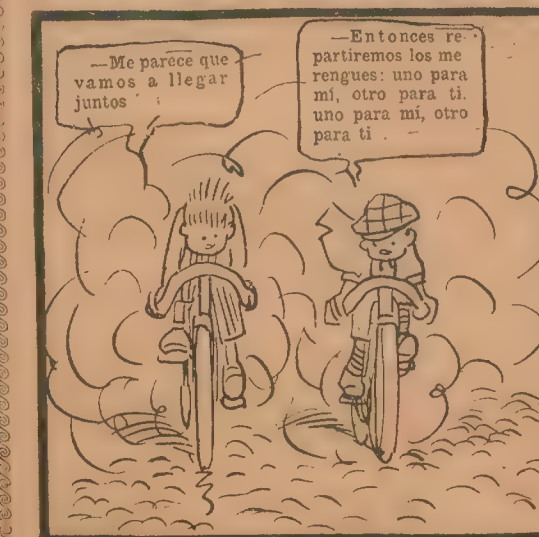
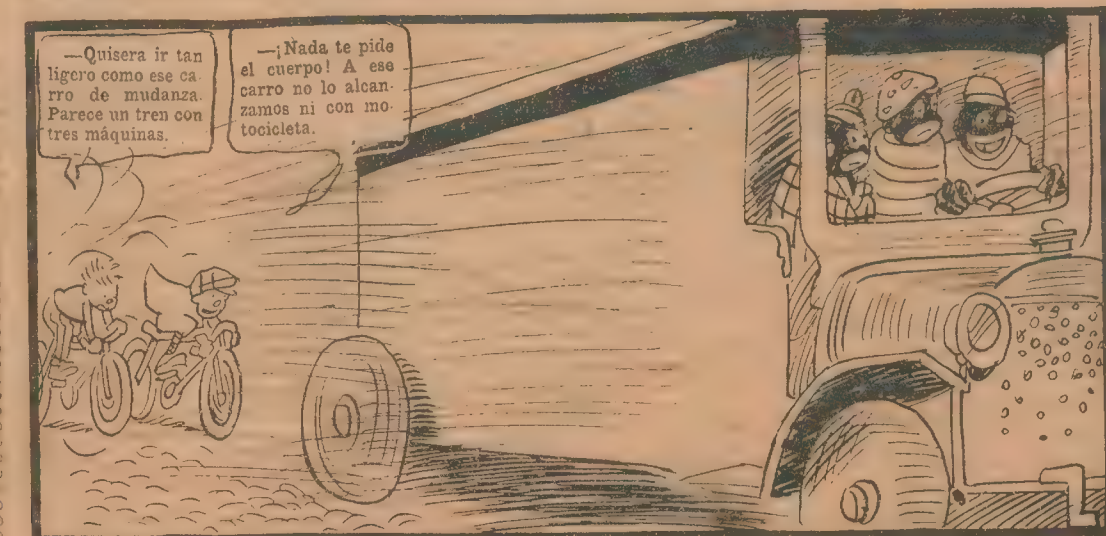
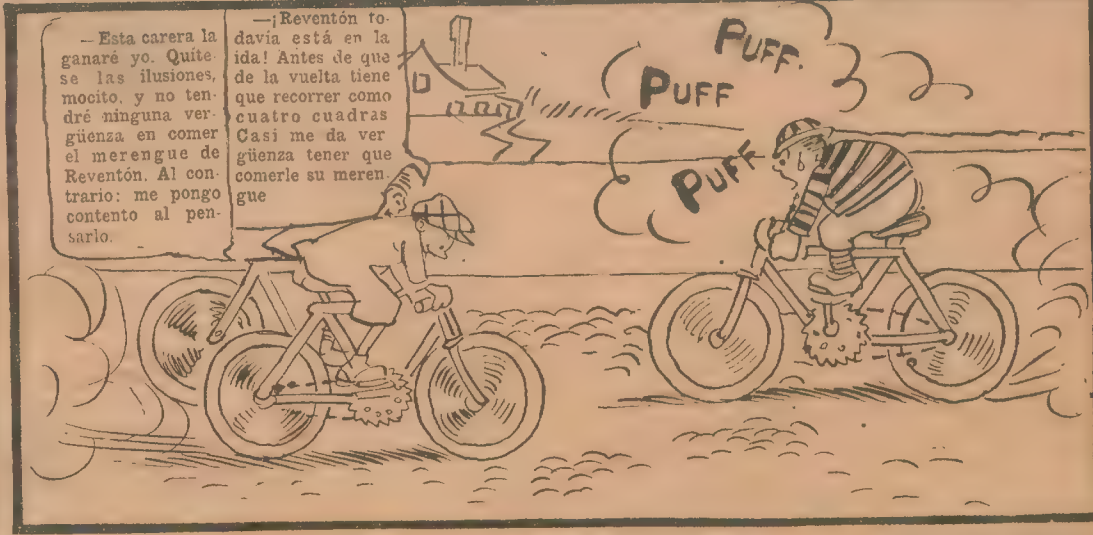
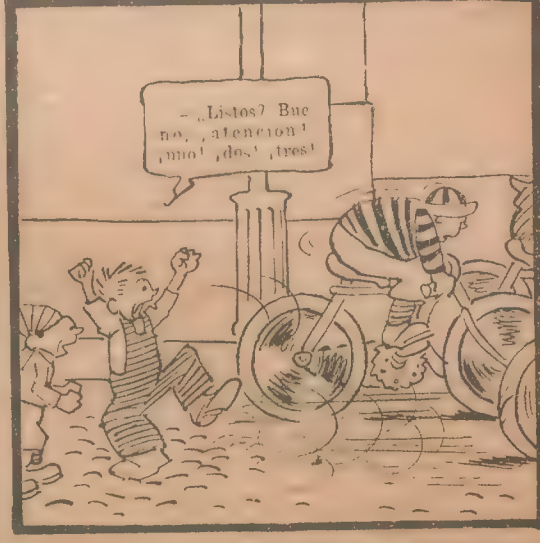
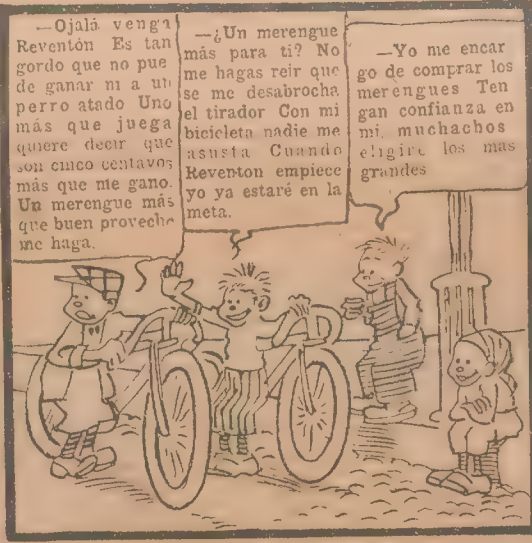
También se emplea, aun cuando parezca un contrasentido, para blanquear, el aceite de oliva.

Se dejan los encajes en remojo en el aceite durante 24 horas; después de este tiempo se colocan en un saquito de tela, que se mete en agua jabonosa durante 10 ó 15 minutos. Se deja hervir, meneándolos con cuidado en todo sentido dentro del saquito. Se sacan de este baño y se aclaran en agua tibia. Luego se meten en un agua ligeramente enjugada o almidonada.

Hecho esto, se sacan los encajes del saquito, se extienden en un paño blanco encima de una mesa, donde se dejan secar. Se planchan húmedos, teniendo cuidado de apuntarlos con alfileres para que no encojan.

Algunas personas reemplazan el aceite por una solución de jabón muy espesa. Como veis, todo esto es mucho más pesado que el empleo del gasógeno y se consigue el mismo resultado.

PÁGINA INFANTIL. — Aventuras de Pipirí



EL TEATRO CRÍTICA-GLOSAS-HUMORISMO

"CRÍA CUERVOS"... FUE APLAUDIDO EN EL SMART

Un cuadrillo de la vida isleña en Entre Ríos presenta el señor A. Duval Méndez en esta obra recientemente estrenada por la compañía Simari-Franco en el Smart. Bien reflejado el ambiente, "Cría cuervos"... tiene el mérito de los lienzos de amplitud panorámica que atraen la mirada por el conjunto. El argumento es lo de menos en este caso. Se ha querido antes que desarrollar una acción interesante o nueva, mostrar dónde iba a ocurrir. Por eso, la vulgar historietita del hombre desgraciado que corresponde con una deslealtad a la generosidad del isleño que le salvó la vida, queda supeditada a un segundo plano. Lo que más atrae es la pintura de esa gente, su verba y su manera de vivir. Por lo demás la acción se desliza en forma un poco arrastrada y el desenlace se presenta a poco de insinuarse el asunto. Piezas de este género tienen cierto tufillo de vejez y una mansedumbre lánguida que desentona con la brisa nerviosidad de nuestro público de ahora, más dispuesta a engolosinarse con las intrigas vodevilescas y los asuntos de acción rectilínea. Empero, "Cría cuervos"... fue escuchada con atención y aplaudida al final con bastante entusiasmo. La señorita Eva Franco, el actor del mismo apellido y Tomás Simari, realizaron sus respectivos papeles, sobresaliendo en su desempeño.

FUERON ESTRENADAS CON ÉXITO, EN EL APOLO, DOS PIEZAS

"El irresistible", de César Bourel.— Los excesos son siempre perjudiciales. Ser querido demasiado es tan inconveniente como ser odiado. Es lo que parece desprenderse de este juguete cómico, intrascendente desde luego como todo juguete cómico. Bourel muestra en "El irresistible" las zozobras de un marido atosigado por los afectos familiares. Exagerando un poco la situación del protagonista, el autor hace que hasta los sirvientes de la casa sientan un acendrado cariño por el amo, quien no puede insinuar un deseo sin que una tempestad de atenciones y gentilezas caiga colectivamente sobre él.

Alegre, juguetona, con algunos recursos ingeniosos y ciertos golpes cómicos seguros y bien traídos, "El irresistible" "entró" desde las primeras escenas, siguiendo el público sin fatiga al desarrollo ágil de la pieza y subrayando en la escena final su buena impresión con insistentes aplausos. César Ratti tiene a su cargo el papel del protagonista y saca buenos efectos cómicos.

"El pobre Pérez", de Oscar R. Beltrán.— La nueva obra del autor de "El candidato", también mereció una excelente acogida. Su título corresponde a un tímido empleado de ministerio, activo y cumplidor, de cuya bondad abusan sus compañeros. El pobre Pérez es el único que trabaja, mientras sus colegas se lo pasan formulando estadísticas boxísticas y turísticas. Este asunto no parece muy alejado de la realidad. Siempre hay algún pobre Pérez en las oficinas nacionales. Pero en la vida no todos tienen la fortuna de ascender a segundo jefe, como en esta pieza. El caso es que Pérez, pusilánime, siente "cosquillas" de pronto ignoradas energías viriles y se convierte en otro Pérez. Imparte órdenes a diestra y siniestra y se le declara a la dactilógrafa, a quien amaba en silencio. Esta sencilla trama vinculada con cierta ilusión de bienestar económico fracasada—había creído poseer la grande y el billete resultó falsificado—hasta al autor para tejer una serie de escenas interesantes y algunas muy graciosas, no sin cierto toque de sentimentalismo ingenuo cuando interviene en la escena la madre del pobre Pérez.

La comedia fue muy aplaudida y ha de sostenerse en las carteleras del Apolo. Hace César Ratti el protagonista con mucha fuerza cómica y le secundan bien sus compañeros de escena. En suma, un éxito de buena ley y bien merecido.

AÍRES DE FUERA

De vez en cuando las compañías nacionales, un fino instinto de evolución o de quite, sienten la necesidad de asomarse al buen teatro extranjero y representar alguna de sus producciones. Olean así la escena nacional y ponen una nota de buen gusto a su labor, generalmente ingrata. Debemos uno de estos buenos pasos a la compañía Morganti-Gutiérrez que viene actuando en el Maipo, la que nos ha dado últimamente a conocer la comedia "Infel" de Roberto Bracco. Sutil e ingeniosa, esta producción del eximio autor italiano, nos presenta con su habitual maestría un conflicto matrimonial hábilmente llevado hasta un final sorprendente y pintoresco. La traducción que ha hecho Mario Cataldo Marcial es fiel y correcta, hecha a conciencia con cariñoso esmero. La interpretación, buena.

REPRISANDO

La compañía de José Gómez reprisará en breve la comedia de Martínez Guitiño titulada "El segundo amor", la que, como se recordará, fue estrenada por la compañía de Lola Membrives en la temporada del Avenida que dirigió Benavente. Es de esperar un buen éxito.

100

Pasó ya esa bonita cifra y sigue tan fresca en el cartel y más aún en la sala, la revista "Remate del Bataclán" que viene dando Lamas en el Avenida. Si las piezas hablaran, ésta podría decir: "La temporada 'declina', mas yo sigo y 'conjugo', pero que con muchísimo jugo".

ÉXITO

Se mantiene en el Marconi, "Anfissa", el intenso drama de Leónidas Andreiev. Está visto que lo bueno perdura.

POR EL BUENOS AIRES

Consolidado el éxito de la revista "Chau, París", la compañía Mulino-Alippi se propone poner en escena otra pieza del mismo género, de Bayón Herrera, autor especialista en revistas. Posiblemente ha subido o estará por trepar al cartel al darso esta edición a la venta. Se titula "La Argentina en punta" o "La vuelta al pago".

UN TÍO EN LA COMEDIA

Poco se llama el tío este y son responsables de su origen los autores españoles Torres del Alamo y Antonio Paso, con la complicación musical de los maestros Gilbert y Pachel. Pieza vodevilesca, construida con mano firme, entretiene largamente en sus dos cuadros que el público recibió con sostenidas muestras de aprobación. "El tío Paco" fue bien interpretado por la compañía de León.

Se anuncia como próximo al estreno de "Nuevo Mundo", revista madrileña que obtuvo gran éxito en la coronada villa.

CASAUX

Si no se ha postergado nuevamente, el popular actor a estas horas ha debido reaparecer en el Victoria con el estreno de "Hoy canta Bustinarreta".

NACIONAL

La compañía Caravalló reprisará "El chueco Pintos", de Discépolo, De Rosa y Folco, reducida a un acto y tres cuadros. Gustó. El público no se preocupa mayormente del pasado de las obras y lo mismo acepta tres actos que tres cuadros.

PRÓXIMA CATASTROFE

En el Porteño, donde la temporada se ha afirmado, la compañía que dirige Manuel Romero prepara la revista "Las catástrofes del año", que según se afirma constituye una paradoja. Quienes saben algo, aseguran que será una catástrofe con éxito, lo cual puede esperarse fundadamente en vista de que en estos tiempos sale lo contrario de lo lógico.

CASINO

La lucha grecoromana sigue desarrollándose con creciente interés del público. Los campeones van definiendo posiciones y el resultado del campeonato se avecina.

GRAND SPLENDID

En la grandiosa sala de la calle Santa Fe afluye habitualmente una enorme cantidad de familias de la mejor sociedad porteña. Al espectáculo cinematográfico, constituido por las mejores cintas que filman las grandes empresas, se agrega ahora, matizando las secciones, un número de bailes y cantos americanos a cargo de la compañía que dirige la famosa danzarina Esme Davis, espectáculo que es muy gustado por el público.

CAPITOL

Las notables películas que se exhibieron en la semana pasada, atrajeron mucho público selecto. Se anuncia para la que empieza, novedosas e interesantes producciones cinematográficas que determinarán gran afluencia de público.

ISAAC MORALES

En plena juventud se ha ido braseando de la vida. Era un buen muchacho y tenía talento; tenía ese talento impaciente y repentinista que caracteriza al periodista moderno. Jovial, chispeante, incisivo, con esa cultura a vista de pájaro que se adquiere en las reducciones, comenzaba ya a hacerse oír en conatos y mentideros. Era una esperanza, porque era una juventud. Se ensayó en el teatro con fortuna y buena orientación: "La Machona", "Las chicas de madame Colibri" demuestran una clara visión de la escena. La muerte no ha querido darle tiempo para nada. En medio de esta pena y esta rebeldía, cabe también pensar, después de todo, que ella sabrá lo que hace.

TRATO HECHO



—Vea, amigo: le compro estos pejerreyes, pero a condición de que diga que los he pescado yo.
—Con mucho gusto; sobre todo ahora que está prohibido pescar aquí y veo venir un vigilante.

YE WHISKY OF YE MONKS

A CURIOUS OLD WHISKY



El whisky de los aristócratas

Unico agente para las Repúblicas Argentina, Uruguay y Paraguay:

FEDERICO PEREA

Calle LIMA 1672, Bs. Aires
U. T. 616, B. Orden—Coop. T. 220, Sud

Agente en ROSARIO:

Ignacio Granados y Cia.

Maipú 845

PREMATURO

—¿Qué significa esto, señor?—le dijo el jefe de la oficina en cuanto entró.—Hace un momento ha venido una persona, de su parte, a decir que hoy no vendría porque estaba enfermo. El empleado murmuró desconcertado:

—¡Qué bruto!... ¡qué bruto!... Ya lo voy a arreglar cuando lo encuentre... Era mañana que debía venir...

RECURSOS DE LA HIGIENE

—¿Afeitarse, señor?

Si, el señor iba a afeitarse. Se instaló en el sillón con ese aire de importancia que uno adopta en la peluquería y entornando los ojos se dispuso benéficamente a recibir la jabonadura. Pero, por la hendidura de los ojos entornados divisó una negra amenaza: las manos del barbero habían cumplido prolongado voto de abstinencia con respecto a la higiene y se le acercaban con las huellas fieles de la más legítima suciedad. El hombre se incorporó y observó frunciendo el ceño:

—¡Pero usted tiene las manos muy sucias!

Con amabilidad, el barbero contestó:

—Entonces... ¿quiere que le dé primero el shampooing?

La IODHYRINE

del Dr. DESCHAMP

DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE PARIS

ADELGAZAR

SIN PERJUDICAR LA SALUD

Combate la gordura excesiva, reduce las caderas y vientre. Adelgaza el tallo.

No deja arrugas

Es el MÁS SEÑO de los específicos contra la

OBESIDAD

Autorizada por el Dto. de Higiene. Todas las Farmacias, \$ 7.50 la caja. Concesionario: M. León.

SAN MARTÍN 450

PARA LA GENTE DE CAMPO

Las abejas: su cría

La cría de las abejas es fuente de riqueza para cualquier país. Es de lamentar que el nuestro tenga que importar de naciones extranjeras miel y cera, cuando por las condiciones naturales de clima y terreno estamos habilitados para producir lo que la demanda comercial exija, y aún, exportar. Me parece por lo tanto interesante divulgar ligeros conocimientos sobre este laborioso insecto que rinde provechosamente los gastos o cuidados que se le puedan prodigar: instalar apiarios en regiones donde se hace agricultura, con rapón se ha dicho que la apicultura es su hermana segunda, es beneficiarse doblemente, sobre todo donde existen plantas melíferas, ya que de esta manera se facilita la fructificación de todas las plantas, y además obtiéndose la producción de miel.

Clasificación y tarea de las abejas

Es sabido que las abejas constan de tres clases de individuos: reinas, obreras y zánganos. En una colonia la reina es la única madre, puesto que ella es la que pone los huevos para la cría.

Las obreras son las encargadas de ejecutar todos los trabajos necesarios a la colonia, como ser: incubación de los huevos; recolección de los alimentos; limpieza, vigilancia y ventilación de la colmena; construcción de los panales; operculación, etc.

Las obreras en el período de mayor actividad son de color blanquecino o pálido, y muy velludas, mientras que cuando son viejas adquieren un tinte más oscuro, casi negruzco y lustroso. Después de los trabajos en el interior de la colmena, que duran alrededor de dos semanas, siguen sus actividades en el exterior, o sea por los campos, a la búsqueda de polen, néctar, agua, etc.

Algunas veces se presenta el caso de que en una colonia apícola hay reinas que son viejas y que se denominan reinas zánganeras por vejez, las que deponen muchos huevos no fecundados, y excepcionalmente obreras ponedoras, siendo consecuencia de ello el nacimiento de zánganos.

Las obreras son las que cuidan a la reina, la defienden de sus enemigos, la abrigan de los rigores de la temperatura, la alimentan lo mejor posible, etcétera.

Alimentación de las abejas

Los alimentos más comunes son el néctar y el polen, existiendo además otros que pueden ser preparados por el apicultor en casos necesarios, entre los que podemos citar: el zumo y pasas de frutas, melaza, azúcar en polvo, harina de cereales, etc.

El néctar es un líquido azucarado que se encuentra en las glándulas de las flores, y con el cual elaboran las abejas la miel. Es generalmente en el trayecto de la recolección del néctar hasta su colmena que la obrera segregando una cierta cantidad de saliva, que contiene diastasa especial, transforma el néctar en miel, la cual es depositada en las celdillas de los panales, que una vez llenados y habiéndole previamente colocado una gotita de ácido fórmico, para evitar que se altere, las obreras operculadas los tapan con cera pura: esta miel se denomina sellada.

El polen es otro de los alimentos que recogen las obreras particularizadas en esta tarea, y que por eso se llaman peoneras, ofreciendo la particularidad que la que se dedica a recolectar néctar no lo hace con polen; esta sustancia por lo general es

de color amarillo, y aparece en forma de granitos microscópicos y de forma esférica.

Es el alimento que entra en notable proporción en la papilla real, además de que con él se nutre la cría y las obreras.

La época de mayor cosecha, tanto de polen como de néctar, corresponde a la primavera y verano, o sea cuando florecen la mayoría de las plantas.

Un tercer alimento, bastante importante por cierto, es el agua; en todas las colonias hay obreras encargadas de su recolección y según afirma De Layens es la que ocasiona el mayor número de víctimas, sobre todo en épocas de mal tiempo. Es entonces necesario precaverse contra cualquier circunstancia que pueda ser desfavorable al abreviamento de las abejas, colocando el agua a su alcance en cualquier recipiente, por ejemplo: tinajas, bordalesas, piletas, etc. en las cuales floten cuerpos livianos (pájaros, ramas, hojas, etc.) evitando fá-

Preparativos para el invierno: Una colmena grande puede ser reducida mediante una tabla divisoria, pero una colmena chica no puede ser remediada, y no es conveniente cuando se tiene una reina muy prolífica. Ténase en lo posible todas las colonias de un tamaño uniforme y parejo.

Primavera

Cuidados especiales: La primavera es la estación en que hay mayor peligro de disminución e inanición de las abejas. Vigile sus colonias, alimente artificialmente a las extenuadas hasta que empiece la recolección de miel, reduzca el espacio por medio de tablas divisorias, aumentando el espacio en la forma requerida.

Alimentación artificial: Si hay necesidad de alimentar artificialmente, no lo haga delante de la entrada o fuera de la colmena, pues esto induce al pillaje de otras abejas; alimente dentro de la colmena, debajo del panal de cría.

Panal de zángano: Al principio de la primavera quite el panal de zángano y coloque en su lugar panal de obreras o principio de fundación tanto como sea a su alcance hacer.

NUESTRO OBSEQUIO

para nuestros clientes
ALBUM CON LAS 100 RAZAS
DISTINTAS DE AVES

en colores naturales que cultiva el
CRÍADERO "EXCELSIOR"

el más importante de la América del Sud, a más Catálogo ilustrado de Incubadoras, Criaderos y Secadoras de Frutas. Lista de precios de Colmenas modernas, etc. Remítanos enviando pesos UNO moneda nacional.

EXPOSICIÓN DE AVICULTURA

EL GRANO, 499, esq. BOLIVAR - Buenos Aires



cilmente de este modo que al beber corran el peligro de ahogarse.

Cuando el apicultor notara que los insectos dejan de ir a tomar agua, o no lo hacen con igual frecuencia, ello indicaría que ha llegado el momento de proveer de alzas a las colonias; esto sucede por lo general en primavera más o menos adelantada.

Instrucciones para los principiantes dadas por C. Dadant.

Invierno.—Invernada a la intemperie: para realizarlo con éxito, resguárdelas de los vientos fríos del sud y manténgaselas en un sitio seco.

Invernada bajo techo: para invernar las abejas bajo techo o interior, téngase a una temperatura de 40 a 45 grados con quietud y oscuridad.

Temperatura: Una habitación en que varíe mucho la temperatura es un mal sitio para invernar abejas encerradas.

Miel requerida para invernar: Una colonia necesita 12 Kg. de miel para invernar y para estar en condiciones de hacer una buena cría temprana en la primavera.

Los días cálidos de invierno: No se tenga las abejas encerradas.

Panal derecho: El uso de fundación artificial no sólo les ahorra a las abejas mucho trabajo y tiempo sino también que asegura un panal bien recto y suprime de hecho la sobreproducción de panal de zángano.

Verano

Cosecha de la miel: Dura sólo algunos días o cuando más algunas semanas; así pues debe estar listo para ella.

Encolmenar un enjambre: Al colocar el enjambre en una colmena, déseles una llena de panal de obrera o fundación de cera si es posible, o bien sólo con franjas angostas de principio de fundación, pero nunca debe dárseles una colmena en parte llena de fundación, pues pronto construirían panal de zánganos en todo el sitio donde no haya fundación. Es justamente en esta estación que las abejas construyen muy pronto los panales, pues se hallan en las mejores condiciones para producir cera.

Provisión de panal vacío: Si usted provee a las abejas de buena provisión de panal vacío cuando empieza la cosecha de miel, rara vez se en-

jambran. Pero cuando se hallan apiñadas y les da la fiebre de enjambrar, nadie podrá impedirlo.

Enjambración artificial: Cuando se cultiva la enjambración artificial, críe sus reinas y zánganos en las mejores colonias que posee.

Colonia sin reina: Una colonia sin reina criará muy pronto una de repuesto; estas reinas empollarán dentro de 10 o 12 días.

Número de enjambres: Permita sólo un número limitado de enjambres, fuertes y tempranos; enjambres tardíos naturales deben ser vueltos a su colmena después de 24 horas de haberlos encolmenado.

Otoño

Quite el sobrante únicamente: No les quite demasiada miel a sus abejas; recuerde que sólo debe quitarles su sobrante y nada más. No mate usted la vaca que le da leche ni la gallina que pone huevos.

Alimentación de las abejas: En estaciones de escasez de miel, las abejas deben ser alimentadas. En diez siempre suele haber una estación de éstas, y aunque le cueste algo, los pequeños y laboriosos insectos le resarcirán con creces en la siguiente estación.

Alimento para las abejas: Cuando hay que alimentar, sino se puede dar buena miel use buen jarabe de azúcar mezclado con un poco de miel buena. Cuando hay que alimentar las abejas durante el invierno, el alimento hay que dárselo antes de empezar la temporada fría.

Las abejas no dañan la fruta: Las abejas no tocan el jugo de las frutas si hay flores melíferas en la comarca: a la fruta sana no la tocan en ningún caso; son sólo los pájaros y las avispas grandes que las dañan y las abejas sólo se asientan en las frutas cuya pulpa ha quedado descubierta.

Francisco C. CITARELLA.

Ingeniero agrónomo.

La chacra

Octubre es el mes de las grandes sementeras de maíz. El maíz sembrado en este mes, especialmente en la primera quincena, encuentra generalmente las mejores condiciones para toda y cada una de las fases de su desarrollo: germinación con los primeros calores húmedos de la primavera, desarrollo con grandes lluvias en general; florecencia con los grandes calores; desarrollo de la mufeca y maduración del grano mucho antes de las primeras heladas, las cuales cuando vienen, no hacen más que perfeccionar su madurez. Hay, forzosamente, excepciones.

Se siembra también alpiste, mijo, maíz de guinea, remolacha, cáñamo, achicoria, porotos, garbanzos y lentejas. Concluye la sementera del lúpulo y continúa la del arroz y algodónero.

Se apocrea el maíz y las papas sembradas anteriormente. Se apocrea el tabaco y se despuntan las plantas que asoman botones flores; a fin de este mes, en varios puntos, se comienza a cosechar las hojas inferiores que empiezan a madurar.

A fines del mes, se empieza a cosechar las papas, centeno, etc., y se da el primer corte a la alfalfa. Ese primer corte se puede hacer algo temprano, pues así, se limpian los alfalfares de las malezas y se consigue un segundo corte limpio y bueno.

Este mes es el más conveniente para la plantación del tabaco. El trasplante se hará en terrenos preparados de antemano y bien limpios. Este se hace por la mañana o por la tarde, colocando las plantas en hileras distantes una varita de otra y a una distancia de dos pies entre cada planta. A los quince días de arreglado el tabaco se mueve la tierra en contorno de la planta y se carpa el tablón para que se conserve limpio.

"AFTOSALINA"

CONTRA FIEBRE AFTOSA Y ENTEQUE

La "AFTOSALINA" constituye, hoy por hoy, el producto más indispensable en todas las estancias de la República dada su eficacia. Es el específico más científicamente preparado que se distingue de todos sus similares como **Preventivo de Fiebre Aftosa y Cura absoluta de Entequé.**

DATOS Y PEDIDOS: **ROQUE CENTOLA**

BNE. MITRE 367

Esc. 323

U. T. 4455 AVDA.

COLABORACIÓN ESPONTÁNEA

Riqueza innúmera

¿Por qué tu bella faz está anublada?
¿Cuál es tu inquieto y persistente anhelo?
Dime: ¿es que aspiras con valiosas joyas
cubrir tus manos y adornar tu cuello?

¿Y de bellos palacios, la opulencia,
exenta de inquietudes disfrutar?
Si es eso lo que ansías, oye, amada,
dueña eres de todo y mucho más.

¿No es acaso palacio inimitable
el portentoso y mágico universo,
cimentado todo él en el vacío,
con zafirina bóveda por techo?

Mira del campo la tejida alfombra
de verde césped a tus pies tendida
y, que al rozarla con tus pasos leves,
ánfora abierta su perfume brinda.

En la gramínea derramó la noche
del aljófár las gemas diamantinas,
galas del chal que la pradera viste
y cual lágrimas trémulas titilan.

Escucha los acordes musicales
que pájaros canores ejecutan,
son arpas y violines melodiosos
que vibran de expansión y de ternura.

En los festones de vistosas flores
que ostenta en su verjel Naturaleza,
haz un manojo, que prendido al pecho,
no existe joya que igualarle pueda.

Son de coral tus labios que sonríen
y de brillantes tus pupilas pardas,
de armiño tu pecho, y valiosas perlas
son tus temblantes fugitivas lágrimas.

Juventud y belleza tú posees,
dueña eres de todo eso y mucho más...
deja que alborce el sol de tu semblante
y, exenta de inquietud, vuelve a soñar.

Teófilo C. CHIESA.

Deseo...

Deseo entretejer mis esperanzas
brotando de mi mano, en tus cabellos,
y apagar con dos besos los destellos
de tus ojos:
y de hinojos
tú y yo sobre la paz de la vendimia
despejemos la incógnita en la alquimia
tú, con la plata de tu frente,
yo con el labio ardiente,
tu alma y la mía haciéndose un tesoro
forjando con los besos flores de oro.

Deseo que tus labios no sonrían
como gotas de sangre, modeladas
por las manos de madre, enamoras
de la armonía,
de tu soberanía,
cuando en mi boca, tremolante el verso
despliegue sobre nos una bandera,
con vibraciones de Universo
y contoneos de cimera.

Deseo que tus labios estén serios
como un nido de todos los misterios...
Entonces te diré, (como un susurro
será mi voz bajo la paz del cielo):
—Soy todo para ti, como el anhelo
hecho carne en mi carne estremecida...
Pon tu mano en mi mano,
en mi mano de hermano,

y agradezcamos a la vida
el habernos brindado generosa
la gracia del Amor, como una rosa."
Y besaré tus labios serios
como un nido de todos los misterios.

G. GUZMAN SAAVEDRA.



—Descuide usted, señor, que no se me olvidará
despertarle a las cinco. Y, para mayor seguridad,
no deje de llamarme diez minutos antes.

Vuelvo a ti...

Me dijiste que no y a pesar
de tus crueles, filosas palabras,
que infirieron heridas tremendas
y de angustia poblaron mi alma,
no te puedo olvidar un instante:
tu hermosura mágica
como zumo de rubio licor
mis sentidos frenética embriaga.

De tus ojos el brillo a mis ojos
adormecen, inquietan, exaltan;
donde quiera que vaya me siguen
sus dulces miradas

y hacen ver el abismo que media
entre vida repleta de galas
como son las caricias del ángel
que adoramos con todas las ansias
y la vida atroz,
la vida pesada

que nos lega respuesta en que vibran
negativas que son puñaladas.

Tú me has dicho que no, sin medir
el sabor de tus frases amargas...
sin pensar que eran causa de penas
y abundantes lágrimas...

Hoy que sabes del golpe sufrido
por mi pobre alma...
hoy que has visto en mi rostro las huellas
que el llanto dejara,

vuelvo a ti meditando sonrisas,
vuelvo a ti con la fe de los parias
a implorar de tus labios las frases
que fabriquen palacios de nácar...
Aunque fieras tormentas rizaron
el mar de mis ansias
todavía en mi exilio navegan
de ilusiones fantásticas barcas,
y si torno de nuevo a tus lares
implorando el festín de tus gracias
es que aun su perfume de rosas
me brinda esperanza.

¡Oh, mujer, corazón si es que tienes,
si es que tienes alma
no podrás permitir que subsistan
rigores que empañan
el cristal de una vida que empieza
a vivir entre ríos de lágrimas...
y a pesar de que un día inflexible
ni una leve promesa me dabas
a tu parque torno
en busca del alba
que borbota en sus chorros de luces
el olvido a las penas pasadas...

Yo te sigo adorando cual antes
con fe ilimitada,
y apetezco en mi viaje terreno
el contacto de tus manos blancas;
la morfina que brinden tus labios...
esos besos que quemen cual ascuas!

Pascual A. DEVITA.

Gitana

Para "Fray Mocho"

Mujer... no te doblegas ante un ruego,
ni te preocupa la sangrante herida;
eres carne febril; si eres vencida,
por el instinto del placer tan ciego.

Neurótica de amor te entregas luego,
cual una fierecilla redimida
a los encantos puros de la vida:
eres mujer, que simbolizas fuego...

Tienen tus ojos profundos y magos,
puñal traicionero de los halagos;
hirviente carne del suelo español.

No niegas que ores, por eso, castiza.
Si España te diera un beso por risa,
al mundo robaste la gracia, y el Sol.

Jaime LLORET REOS.

Por qué se siente la muerte

Selene en el azul se asemejaba
al rostro de la ingrata a quien venero;
y sus destellos, pródiga otorgaba
dejando tras de sí como un reguero
de plata o diamantes. Escanciaba
su néctar, Primavera en el sendero
que el bardo, cautivado atravesaba
saturado de esencias de romero...
Efelionaban por doquier las flores
y el céfiro, cesando en sus rumores,
fijóse en que la Luna sonreía...
Y contemplando tanta maravilla,
sintió el vate el dolor de ser arcilla
mientras lejana música se oía...

Rafael RUIZ CRUCES.

FRAY MOCHO

SE PUBLICA LOS MARTES

Oficinas: BOLIVAR, 879

Buenos Aires

De 9 a 12 y de 14 a 18

Sábados: de 9 a 12

U. T. 428. B. Orden

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Capital	En el Interior	En el exterior
Trimestre. . . \$ 2.50	Trimestre. . . \$ 3.00	Trimestre \$ oro 2.00
Semestre. . . " 5.00	Semestre. . . " 6.00	Semestre. . . " 4.00
Año. . . " 9.00	Año. . . " 11.00	Año. . . " 8.00
N.º suelto. 20 cts.	N.º suelto. 25 cts.	
N.º atrasado. 40 "	N.º atrasado. 50 "	

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial de esta revista.

Encuadernación de ejemplares

	En cuero	En tela
Encuadernación en formato grande. cada tomo	\$ 12.—	3.70
" " " chico. " " "	" 8.—	3.—
Tapas sueltas " " grande. " " "	" 9.—	2.—
" " " chico. " " "	" 6.—	1.50

ALREDEDOR DEL MUNDO



Londres. — Las vencedoras en el concurso de belleza organizado por el prestigioso diario "Daily Mirror". — A la izquierda: la niña Andrew King, a quien correspondió el premio de 250 libras esterlinas destinado a la categoría infantil. A la derecha: miss Eileen Erskine, que obtuvo otro premio de igual valor en el torneo para jovencitas.



Japón. — La famosa Calle de los Teatros, la más pintoresca y característica de Tokio, la ciudad reducida a escombros por el reciente terremoto



BIBLIOGRAFIA



Señor Julio Díaz Usandivaras, autor del libro de poesías "Jazmín del país", recientemente aparecido.



Señor H. Lartigau Lespada, autor de la obra titulada "El divorcio como institución religiosa", acabada de publicarse.



Señor Lorenzo Dagnino Pastore, autor del libro "El Universo, la Tierra y el Hombre", últimamente editado.

NEUQUÉN



Personal de la jefatura de policía que ofreció al jefe de la misma, señor Adalberto Staub, una demostración de afecto, por las simpatías que ha sabido despertar entre los empleados a sus órdenes y el vecindario del territorio.

QUEMÚ-QUEMÚ



Concurrentes a la fiesta campestre organizada en honor del señor Zenón Mariani, fundador y director del periódico "La Voz de Quemú", con motivo de cumplirse el décimo tercer aniversario de la fundación del mismo.



DEMOSTRACIÓN AL POPULAR DIBUJANTE TABORDA



Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido al dibujante Diógenes Taborda, por un grupo de compañeros y amigos personales del artista, con motivo de haberse formalizado su compromiso matrimonial. El acto fué brindado, en chispeante improvisación, por el señor E. Martínez Cuitiño.

DEL INTERIOR



Formosa. — El conocido violinista Andrés S. Dalmau, que fué agasajado por el mayor Enrique G. Boy y por otros oficiales de la guarnición de Formosa, durante su estada en dicha capital.



General Pico. — Primera división del Club Argentino de Football de la mencionada localidad, que está actuando destacadamente en la presente temporada.

Foto. Román y Quiroga.

VIDA TEATRAL



Lina Frinette Mesconi Massenet, que ha dado, con éxito, algunos conciertos vocales en esta capital.

El pintor Dante Canassi exhibe su obra artística en el Salón Witcomb



Señor Dante Canassi.



"Rapsodia".

Con la asistencia del presidente de la República, Dr. Marcelo T. de Alvear y de un numeroso y selecto público, que sigue de cerca las manifestaciones artísticas en nuestro país, llevóse a cabo el día 7 del actual, en el Salón Witcomb, el acto de la inauguración oficial de la exposición de cuadros del pintor señor Dante Canassi.

En una larga jira de estudio, realizada por las principales capitales de Europa, el señor Canassi inspiróse en los motivos que más tarde habían de servir de asunto a sus cuadros y con los cuales acaba de obtener un halagador triunfo artístico, pues como a tal puede conceptuarse la reciente exhibición de su obra.

El pintor Canassi, no era ciertamente un desconocido en nuestros centros de arte; antes al contrario, reconocíanse y apreciábanse en él las grandes cualidades de su pincel y la riqueza de su temperamento que se destacaban en su labor meritoria; pero puede decirse que con la brillante manifestación profesional de las telas que pueden admirarse en el Salón Witcomb, y que han valido muchas felicitaciones a su autor, el artista que nos ocupa, queda consagrado como una de las bellas realidades del arte argentino.



"El obsequio".



El presidente de la República, Dr. Marcelo T. de Alvear, el diputado nacional doctor Herminio J. Quiros y otras personalidades, durante el acto inaugural de la exposición de cuadros del pintor Canassi.

Las industrias que
elaboran productos
nacionales engran=
decen al Pais @ @

Todo el mundo prefiere los fósforos de la



COMPANIA G^{RA}L DE FOSFOROS

por su *Calidad y*
Presentacion



En su fabricación
se emplean exclusivamente



productos nacionales



¡Protejed las verdaderas Industrias del Pais !

Acordar la preferencia
a productos nacionales
es indice de cultura
en el consumidor @



CON POCO ESFUERZO,

señora, puede usted embellecer su rostro, dotándolo con una piel nivea, sedosa, delicada y transparente. Basta con que persevere en el uso diario del

POLVO GRASEOSO

LEICHNER

para que su cutis adquiriera aquellas deliciosas cualidades, y, de este modo, habrá usted alcanzado la más preciada característica de la belleza facial femenina.

(Precio en la capital federal: \$ 1.50 la caja)

MENDEL y Cía.

En Buenos Aires: calle Guardia Vieja, 4439
En Montevideo: calle Cerrito, 673